

Revista Mensual

Córdoba, La Plata,  
La Rioja, Nueva York

# EL PORTEÑO

COOPERATIVA

Año V Junio 1986 Nº 54 \$ 1,7

Suplemento:

## POLITICOS

### El show debe seguir



## Menem: "Quiero la unidad con Herminio e Isabel"

Cine y novela negra - La farándula - Violeta Parra - San Martín odiaba a los cabecitas negras

Fuimos testigos

## La cana fusila delincuentes

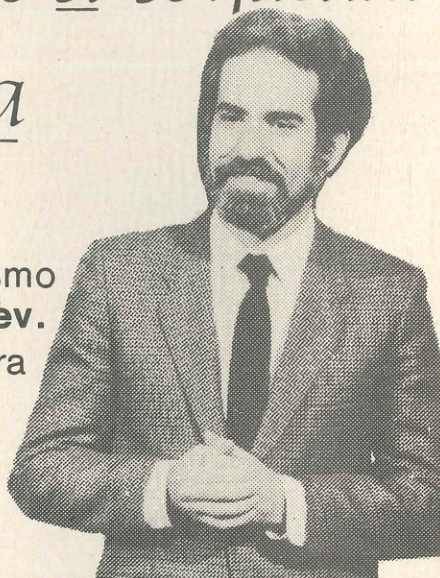
Archivo Histórico de Periódicos Argentinos | www.cip.org.ar

*Ahora, de 7 a 9,  
una opción que sí se queda:*

*Esto que pasa*

*E*n radio, todo el periodismo  
de **José Ricardo Eliashev.**

Un compacto cable a tierra  
diario, para entender  
lo que sucede en el país  
y en el mundo.



---

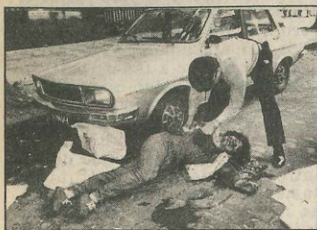
Con la participación de **Jorge Luis Bernetti** y **Sylvina Walger.**  
**Esto que pasa**, de lunes a viernes de 7 a 9,  
el programa-opción que propone **Pepe Eliashev.**

---



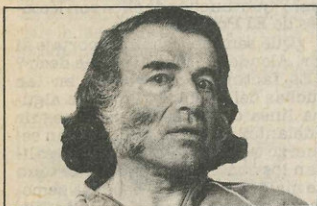
AM 990  
RADIO  
**SPLENDID**  
*una flor de radio...*

## Sumario



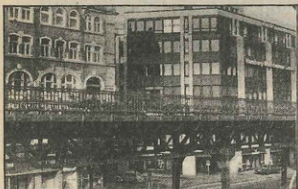
**6. Sociedad.** El mejor delincuente es el delincuente muerto, por Ernesto Tiffenberg

### 11. The Posta Post



**14. Reportaje.** Carlos Menem: Nace una estrella, por Jorge Lanata

**20. Historieta.** Los Cotidianos, por Marcelo Pont



**22. Investigación especial.** Una de piratas, por Esteban Bayer y Esteban Engel

**26. Testimonio.** El día después, por Hernán Invernizzi

**28. Alegría, alegría.** La Patria farandulera existe, por Carlos U-

lanovsky y Silvina Walger

**32. Territorios:** El Señor de la Buena Muerte, por Bibiana Fulchieri



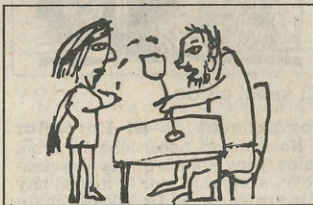
**35. Internacionales.** Cómo inventar un país (y engañar a todo el mundo), por Osvaldo Baigorria

**38. Medios.** Cómo tirar las cosas a la larga, por Heriberto Muraro



**39. Suplemento.** Políticos: El show debe seguir

**51. Debates.** Viuda e hijos, por Jorge Gumier Maieri y Julio Huasi



**54. Sociales.** Mirando al mundo desde la verdulería, por Enrique Symms

**58. La historia oficial.** San Martín odiaba a los cabecitas negras, por Christian Kupchik



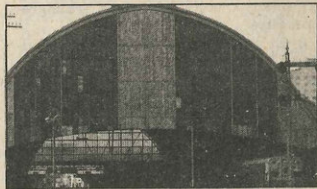
**62. Cine.** Bogart vive, por Homero Alsina Thevenet



**66. Reflexiones.** Nueva York: Boceto para un laberinto, por Manuel Vicent

**69. La Porteña**

**70. Biografías.** Los siete gólgotas de Violeta Parra, por Julio Huasi



**74. Territorios.** La Plata, modelo para armar, por Luis Salinas

**78. La Guía**

**82. Aliverti.** Los servicios prestados

**Jefes de Redacción:** Ernesto Tiffenberg, Jorge Lanata. **Secretario de Redacción:** Eduardo Blaustein. **Coordinación Editorial:** Andrea Ferrari. **Jefe de Arte:** Eduardo Rey. **Colaboradores de Arte:** Darío Rodríguez, Ricardo Jacky. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Tráfico:** Marcelo Colán. **Colaboran en este número:** Marcelo Pont, Esteban Bayer, Esteban Engel, Silvina Walger, Bibiana Fulchieri, Osvaldo Baigorria, Heriberto Muraro, Gabriel Levinas, Silvia Mercado, Carlos Brocato, Jorge Gumier Maieri, Julio Huasi, Christian Kupchik, Luis Salinas. **Redacción Cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Eva Giberti, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Carlos Marcucci, Tomás Eloy Martínez, Daniel Molina, Ricardo Piglia, Ricardo Ragendorfer, Juan José Salinas, Herman Schiller, Enrique Symms, Carlos Ulanovsky, Jorge Warley, Gerardo Yonal, Marcelo Zlotogwiazda. **Ilustración:** Martín Kovensky, Schinca, Alvaro Carreras, Roberto Pazos. **Servicios Periodísticos:** Altercom/ILET/FEMPRESS/ALASEI. **Corresponsales:** Chile, Patricia Moscoso; Israel, Edgardo Krawiecki; México, Enrique Gaucher; Suecia, Christian Kupchik; España, Martín Caparrós; París, Juan Gelman. **Diseño de Tapa y Foto:** Eduardo Rey. **El Porteño:** Editada por Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. (en formación). Sarmiento 1562, 2° "C", tel.: 35-4383. Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Fotocomposición: Artes Gráficas Papiros S.A.C.I., Lavardén 183, Capital. Distribuidor en Capital, Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606. Interior: SADYE, Belgrano 355, 9°. Junio de 1986. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

## Picardía criolla

Al compañero "X":

Toda polémica está sujeta a ciertas reglas. Esto puede constituir una ilusión obsesa de mi parte, pero, por ahora, no deseo desprenderme de ella. Hay reglas lógicas, ideológicas y éticas. Comparar una clase (un todo determinado) con un estamento de otra clase (una parte del todo), significa una transgresión lógica: los "periodistas, psicólogos, profesores" no son la "clase media". Juzgar a ésta por aquéllas es un sofisma de sinécdoque. Maniobra ideológica es, por ejemplo, inhibir los juicios en función de un fuero de autoridad: los perseguidos, los muertos, los exiliados, los luchadores, etcétera, gozan de presunta inimitabilidad, que se amplía o restringe de acuerdo con las circunstancias. La cultura argentina, sus usos, costumbres y valores, están impregnados de picaresca: a nadie sorprende a esta altura que hayamos entronizado la astucia como inteligencia y la autocomplacencia como virtud moral.

Si la polémica promete algo feundo, suelo contestar las críticas, aún cuando éstas contengan una buena dosis de transgresiones lógicas e ideológicas; si no, entre nosotros, no podría casi discutirse. Pero, desde siempre, rehuyo todo envite polémico si el polemista viola las reglas éticas. A saber:

1) El polemista sugiere (interroga elípticamente) que yo tengo también "silencios" en mi haber. No indica de qué "silencio" mío se trata, a qué convalidación por omisión se refiere. Induce en el lector la sospecha de que existe alguna, que, vaya a saberse por qué, no menciona. La sospecha, utilizada como argumento, constituye una transgresión ética.

2) El polemista ha publicado artículos en **El Porteño** con otro nombre; éste es el que, al cabo de un tiempo, le ha conferido su filiación ante el público. Ahora, para controvertir mis opiniones, ha decidido, sin embargo, cambiar su filiación, de la que el lector del mensuario no tiene rastros.

La ética sigue siendo para muchos una **bijouterie** o un vaho metafísico. No estoy dispuesto a inclinarme ante esta certidumbre colectiva, tan criolla.

Carlos Alberto Brocato

**P.D.:** No quisiera privarme de reparar en cierto chantaje de picaresca, tanto porque sigue teniendo relativo éxito en mucha gente (militante o simplemente sensible), como porque constituye el truco más porteño de la carta. Declara "poco serio" mi señalamiento de "asesinatos entre Montoneros" porque no aporto "datos" ni presento "investigación" alguna. Y me invita a iniciarla. No hay que achacarle al autor esta picardía: es parte de una cultura política que no disciere entre fundamentación ética y empiria penal; la primera le es extraña. ¿Qué debiera hacer yo pa-

ra cumplimentar este requisito que el polemista me exige? ¿Solicitar a la Fundación Firmenich, sin costo de beca, acceso a archivos para compulsar los documentos en que se registran los episodios de que se trata? Iniciaré los trámites. ¿O lo que me sugiere es que realice una investigación de campo que me permita recoger los testimonios de testigos fehacientes? Ya lo he hecho. Su resultado es simple: lo que los testigos dicen sin tapujos en la charla de café, no están dispuestos a rubricarlo públicamente. El "compañero X" sabe muy bien de esto.

Pero el truco es más astuto todavía. Supongamos que yo fuera una persona a la que le importara más lo penal que lo ético, lo fáctico más que lo histórico, las pruebas de comisaría más que la racionalidad política. O que fuera lo que soy, pero rematadamente imbécil y ofuscado, que mis treinta años de militancia sindical y política hayan transcurrido al cuete. Entonces aceptaría el desafío que me lanza el polemista y proporcionaré "datos": una fecha, un lugar, un nombre, una circunstancia... ¿Se imagina el lector lo que dirían los incontables "compañeros X" que andan por nuestras calles? ¡Botoooooooooon...!

Seguimos siendo un país de "piolas", argentinos hasta la muerte.



## El árbol caído

Compañeros de **El Porteño**:

No es bueno hacer leña del árbol caído, pero cuando queda atravesado en el camino, por lo menos hay que apartarlo. El Dr. Alende es un árbol caído. Aunque **El Porteño** le dé parejo para levantarlo, su influencia en la realidad argentina es mínima: justamente la del árbol atravesado. En los últimos años se ha dedicado, con afán digno de mejor causa, a confundir a sectores de la juventud.

Si bien el Dr. Alende **no existe** para la clase obrera, no podemos ignorar que sólo el conjunto del pueblo trabajador y explotado puede realizar las tareas necesarias para la Liberación Nacional y Social. Y aquí la juventud y el estudiantado tienen un importante rol que cumplir. El Dr. Alende también lo sabe, por eso trata que se dediquen,

a otra cosa. Su sistemática y "coherente" incoherencia y ambigüedad tiende a ello: "que-el-no-pago-pero-si-que-movilicemos-pero-mejor-el-plebiscito-que-la-reforma-agraria-pero-no-asustemos-que-el-castigo-a-los-culpables-pero-no-tengo-nada-que-objetar-a-las-directivas-del-Poder-Ejecutivo-que-bien-el-frente-pero-dejémoslo-para-mañana, etc., etc., etc.," es la continua sanata a la que sigue prendida la "patota del Dr."; no hay duda de que entre ellos existen los oportunistas de siempre esperando obtener alguna mordida con un lenguaje izquierdoso y tremendista, pero éstos no calientan... sino aquellos jóvenes y estudiantes que supuestamente encontrarían en el partido del Dr. Alende ámbito propicio para canalizar sus aspiraciones de justicia. Y que muchos de ellos son lectores de **El Porteño**.

¿Qué sentido tiene el reportaje al Dr. Alende? ¿Tiene algo que decir? ¿Es factor de referencia en las luchas del pueblo? ¿Presenta alguna línea o alternativa para seguir adelante? Es lamentable que un esfuerzo tan digno como el que realizan los compañeros de **El Porteño** se malgaste en darle bocina a semejante personaje. ¿Por qué no utilizar esas páginas para difundir como los trabajadores se defienden en fábricas, talleres u oficinas del Plan Austral o del F.M.I., publicando la opinión de los nuevos dirigentes y activistas antiburocráticos que surgen por todos lados y que sólo tienen aire o prensa en los medios del Sistema cuando reciben una paliza? ¿No hay nada que decir sobre Piedra del Aguila, Alimentación, DEMA, o Empleados de Comercio? Creo en vuestra honestidad, por eso me extraña que se dejen enrosacar la vibora por los que hacen "lo del terror": pegan el grito en un lado y ponen los huevos en otro agujero".

Silvio Belforte

## ¡Sorpresa, sorpresa!

Señores de **El Porteño**:

Me dirijo a Uds. para poner en conocimiento algo que se refiere a la libertad de expresión, que no es tal, como se dice en algunas esferas.

Con sorpresa recibí la noticia de que el programa "Argentina Para Contar", que iba por LU6, todos los días de 0:15 a 2 de la madrugada, fue levantado, sin ningún motivo aparente. Dicho programa aportaba siempre o por lo menos cuando yo lo escuchaba, notas de interés sobre los barrios más carenciados, temas políticos de actualidad, deuda externa, Nicaragua, Libia, etc.

También, para sorpresa de muchos, era un programa donde se aprendía, ya que se hablaba espe-

cialmente de nuestros escritores, de nuestra historia con un enfoque diferente, no enciclopedista como estamos acostumbrados a ver en las escuelas. También era un programa con la participación de la gente, que llamaba por teléfono o en las mismas calles opinaba sobre el tema de ese momento. La música era de la mejor, argentina y latinoamericana. Se notaba que la gente que hacía este programa era nueva en el medio, y no estaba contaminada con la mediocridad que lamentablemente abunda en la mayoría de los programas.

El motivo de esta carta, es preguntarme y preguntarle a estos señores que están frente a la dirección de este radio: ¿cuál fue el motivo que tuvieron para tomar esta decisión tan arbitraria? Me hace recordar épocas no muy lejanas donde se producían este tipo de hechos, que la mayoría de los argentinos repudiamos enérgicamente.

Fernanda González  
Mar del Plata



¡No somos nada!

Señores Cooperativistas

Desde mi adolescencia he sentido ferrosamente las aspiraciones del movimiento anarquista, y veo por fin ahora, a mis 57 años, como con vuestra inteligencia, podemos contar con un medio masivo para difundir las ideas de libertad y hermandad.

Desmitificar ídolos de barro como la pseudo revolución cubana, el progreso inhumano y explotador del imperialismo yanqui, o las mentiras sobre el avance social de los países del este europeo, se convierte en tarea urgente y cotidiana. Es por eso que ustedes son la usina inteligente del sentir anarquista en la Argentina.

Una fuente sutil, profunda y bien pensada de cuyo fondo mana, como racimo de sueños, la fuerza liberadora del anarquismo.

El anarquismo es independiente como ustedes, por eso va mi abrazo y mis deseos de éxito.

¡Mueran los Totalitarismos!

¡Viva el fulgor anarco!

Aurelio Pappalazzo



Trece horas de cola

Sres. de **El Porteño**:

Muchas veces los estudiantes hemos insistido en la necesidad fundamental de un mayor presupuesto educativo.

Lo cierto es que al encontrarme a punto de comenzar a cursar mis estudios universitarios, pude observar que la precariedad y desorganización llega a su punto culminante en el C.B.C.

Como otros, tenía asignados como día y hora de inscripción al C.B.C. el viernes 21/3 de 19 a 19:30 horas. El jueves 20 hubo paro de transportes, con lo cual el viernes, la cola de inscripción que partía del Pabellón III de Ciudad Universitaria, hacía unos cuantos caracoles y llegaba al Pabellón II. En tiempo, le calculé unas nueve horas de cola.

En ese momento, lo que más me llamó la atención fue el no ver una mínima organización, ni de ayuda ni de protesta, por parte nuestra, de los estudiantes.

Entró al Pabellón, con la intención de mostrar mi hora de citación, pero la autoridad o el responsable de informar, un hombre de unos 60 años, no se dignaba ni siquiera a mirar a los muchos alumnos que lo seguíamos pidiéndole que nos atienda, dando vueltas por todo el hall.

Me fui llena de impotencia. Nadie sabía nada. Nadie previó que después del paro, con el doble de alumnos, la misma cantidad de personal no daría abasto. O se previó, pero el presupuesto no alcanza para pagar más empleados.

Volví el lunes a las 8 de la mañana. Hice trece horas de cola (a ratos bajo la lluvia). Estábamos todos apretujados contra una pared, oliéndole la cabeza al de adelante y recibiendo pisotones o empujones de los de atrás (cosa inevitable por lo apretujados que estábamos), y tratando de defender nuestro lugar en la cola a fuerza de codazos en una suerte de ley de la selva.

Finalmente llegó a las mesas para "elegir" los horarios. Otra decepción: no quedaban turnos ni en la sede ni en el horario en que yo había elegido.

Me fui muy mal de la facultad. Pe-

ro ya no porque no conseguí el horario que yo quería, ni por las trece horas de cola.

Me fui mal porque este sistema, pretendiendo ser un ingreso irrestricto, se convirtió en una traba para los que queremos ingresar, cosa que no habría ocurrido de haber una adecuada infraestructura.

Pero lo que lamento más, fue ver que todos los presentes ese día en Ciudad Universitaria, estuvimos agrediéndonos entre nosotros por adelantar tres o cuatro lugares, mientras en realidad no dejábamos pisotear por aquellos que dicen que ésta es una educación popular.

Débora Farberman

Las palabras de Gelman

Amigos de **El Porteño**:

Por fin una revista que trata el tema de la guerrilla en la Argentina con la valentía, objetividad, claridad y seriedad que merece.

Realmente muy buena la nota en el N° 52 con un solo punto negro a mi entender, la opinión del Sr. Carlos Brocato.

Se le pide al Sr. Brocato su opinión sobre la guerrilla y en una actitud que no entiendo, el Sr. Brocato ataca a J. Gelman y le critica una nota sobre los silencios de la clase media argentina, como si no fuera verdad lo planteado por Gelman en su nota, como si los "supuestos" silencios de Gelman le invalidarán de dar su opinión.

El Sr. Brocato se pregunta sobre los silencios de Gelman. Sería interesante que pudiera leer un reportaje que la revista "Caras y Caretas" le hiciera a través de R. Mero en diciembre de 1983. En dicha entrevista J. Gelman hace autocritica sobre su paso por Montoneros y allí habla, no se calla, como nunca se calla, por eso su exilio y su separación de Montoneros en el año 1979.

Además el Sr. Brocato en su nota demuestra tener poca ética al nombrar a dos personas muertas F. Urondo y R. Walsh, quienes lamentablemente no le podrán contestar. Paco porque fue asesinado junto a su compañera, y no precisamente por Montoneros, hace unos años y R. Walsh porque en el "1° aniversario" del proceso en el año 1977, envió una carta a la Junta de Comandantes, carta que siendo un ejemplo de vida le costó la muerte, mientras el Sr. Brocato, como irónicamente dice en su nota, no escuchaba la voz de los obreros cuando denunciaban la dictadura (¿el informe de la Conadep que habla del 60 % de obreros desaparecidos durante el Proceso tendrá algo que ver?)

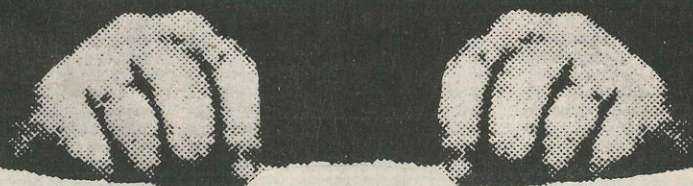
Oscar A. Grispi



# EL MEJOR DELINCUENTE ES EL DELINCUENTE MUERTO

Por Ernesto Tiffenberg

El sábado 3 de mayo los diarios publicaron: "Dos hampones abatidos por la policía". Como el día anterior, como el siguiente. Sin embargo había una diferencia. Un periodista de El Porteño estaba casualmente en el lugar en que se fusiló a dos hombres reducidos.



**Viernes 2 de mayo -  
10:30 horas**

Una sirena acompañó el primer disparo. El visitante mexicano, amante de los fuegos de artificio y olvidado de las balaceras, alcanzó a preguntar qué se festejaba cuando el estampido se convirtió en tiroteo. Desde la ventana se ve una extraña escena: Entre 15 y 20 hombres (¿policías de civil?) corren sin razón aparente descargando sus armas hacia el cielo.

Otro visitante de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), ubicada en Federico Lacroze 2097, me miraba temblando y temblando empezó a hablar: "Yo estaba allí, leyendo cerca de la ventana cuando noté que afuera había revuelo. Entonces salimos a ver. Creo que habían asaltado Jean Paul, la joyería de acá al lado, pero la cuestión es que los canas tenían a dos pibes apoyados contra el Chevy blanco. Uno de cada lado, con los brazos en alto. El que estaba más cerca se dio cuenta de que yo estaba ahí. Se dio vuelta y me miró... me miró fijo. Después se acercó un falcon gris desde la esquina con la sirena a todo lo que da, y parecía que los que estaban custodiando a los pibes les decían que se tiren al piso, ahí, debajo del auto. Ellos no entendían nada pero igual obedecieron. Entonces los del falcon gris se bajaron disparando al aire. ¿Y después qué vi? Nada, me cagué y rajé para el fondo..."

Ya no se escuchan disparos. Los que poco atrás corrían disparando cobran formas reconocibles, cercanas, quizás sorprendentemente cercanas. Un pibe de unos 25 años, pelo negro enrulado y camisola naranja al viento, varios con conjuntos de pantalón y chaleco de jean, todos con la exacta pinta del estudiante, el vago, el cirujano, el chanta, cualquier cosa menos canas, salvo por ese brazaletes naranja y con tres letras "PFA" que poco a poco comenzaron a ponerse.

Quizá practicando para el Mundial, todos los policías empiezan a abrazarse igual que Maradona después del gol. "Nos salió de primera", se escuchó. Toda una gran fiesta si no estuviesen esos dos allí. También de pantalón y campera de jean, también con zapatillas, también jóvenes, pero quietos. Tirados detrás del Chevy y sangrando por la espalda y la cabeza.

**Sábado 10 de mayo -  
12:00 horas**

La sala es amplia. Tres paredes cubiertas con enormes bibliotecas y la cuarta con hermosas artesanías indígenas, un sofá, dos sillones (uno ocupado por un perro), y en el extremo el escritorio

donde, oculto por pilas y pilas de libros, trabaja el juez Raúl Zaffaroni.

—Es extraño, comienza. Las muertes en 'enfrentamientos' en la Provincia de Buenos Aires están acercándose al total de homicidios, que andan en 1,5 por día. ¿Alto? No, en Nueva York tienen de 5 a 7 homicidios por día. Si un sistema de prevención causa un número de muertes tan importante en relación con los homicidios, allí está pasando algo muy grave.

**—Pero ¿tiene el mismo significado la muerte de delincuentes que la de los asesinados por ellos? El Poder Ejecutivo provincial las exhibe como una muestra de eficacia...**

—Sí, esa puede ser una buena explicación... a un nivel nazi. Pero entre los especialistas en sistema penal, más de 300 muertos en un año significan un costo social demasiado alto. Quizá el ministro que las exhibe sepa que en Estados Unidos se alcanzó alguna vez la cifra de 412 muertos anuales, pero olvidó que hay 215 millones de habitantes. O quizá haya oído que en Alemania Federal se calculan en 288, pero olvidó que llegar a esa cifra llevó 30 años (de 1945 a 1974) entre 60 millones de habitantes. Y aun así, éste es un tema que preocupa muchísimo a investigadores, políticos y gobernantes.

**—Sin embargo la gente parece aprobar la muerte de los delincuentes.**

—La gente siempre aprueba en el momento hasta que le matan al hijo. Ahí se acabó, pero empieza otro problema. Si el escándalo es muy grande, se procesa a dos policías de los que ganan 140 australes y todo sigue igual. No son más que el chivo expiatorio del Poder Ejecutivo. Si matan irregularmente a alguien, lo más

probable es que la orden venga de arriba. Ningún policía de baja graduación va a tomar esa responsabilidad. El problema es encontrar dónde se genera esa política.

**—¿Quién puede tomar esa decisión?**

—Yo no puedo decir que sea Tróccoli. No lo sé, pero tampoco puedo descartarlo. De él para abajo puede ser cualquiera, pero es evidente que existe una responsabilidad política en todo esto. Cuando Juan Portesi, ministro de gobierno de la Provincia, afirma: "¡miren qué eficaces que somos! ¡miren todos los muertos que tenemos!, queda muy claro de dónde salieron las directivas. Pero Tróccoli no es tan torpe como para hacer lo mismo. Tróccoli tiene más horas de vuelo.

La oficina del comisario no es tan acogedora. "Mirá—empieza—la Federal trabaja con *buchones* (informantes) que le batan a los pobres diablos. A veces hasta les pasan el dato y los boludos caen, y cuando van a asaltarlo allí estamos esperándolos. Y si te los boleteás, eso mejora tu foja de servicios."

**Viernes 2 de mayo -  
10:45 horas**

Montones, montones de policías de civil que mientras se saludan y felicitan mantienen alejados a los curiosos. Deben pensar que soy uno de ellos porque nadie me detiene. Anoto la chapa del falcon gris (C-118650), la del blanco que llegó primero (C-113216) y... "¿Usted qué hace?" Prensa, arriesgo estirando la credencial. Y allí se me acerca el comisario Rodolfo Luis Segura que comanda la operación. Más bien bajo y con entra-

**Sospechosos muertos en "enfrentamientos"**

	CAP. FED.	PROV. BS. AS.	TOTAL
Mayo 1986 (1° al 21)	13	9	22
Abril 1986	12	22	34
Marzo 1986	5	18	21
Febrero 1986	11	12	23
Enero 1986	5	6	11
Diciembre 1985	4	17	21
Noviembre 1985	3	23	26
Octubre 1985	5	6	11
Setiembre 1985		7	7
Agosto 1985	5	12	17
Julio 1985	11	22	33
Junio 1985	5	34	39
Mayo 1985	8	30	38
<b>Total</b>	<b>87</b>	<b>218</b>	<b>305</b>

**(En el mismo período cayeron 12 policías muertos en enfrentamientos). Datos propios basados en diario Clarín**

das, unos 40 años y, él sí, de impecable traje gris.

—Intentaron asaltar esa joyería, pero por suerte pasaba un móvil al que le llamó la atención ver el Chevy estacionado en doble fila sin nadie adentro. Esperó un poco y cuando los vio salir le impartió la voz de alto. Los tipos dispararon y se generalizó el tiroteo. También participó un suboficial de la comisaría 31º, que aunque estaba de franco pasaba circunstancialmente por el lugar.

—**Unos vecinos vieron a dos hombres jóvenes reducidos, apoyados sobre el Chevy.**

—Eh... bueno, eran dos jóvenes de la zona que justo pasaban.

Media vuelta y se pierde en la marea de policías. El fotógrafo (de la policía), que parece recién llegado de un festival de rock, comienza su tarea mientras los otros acomodan el revoltijo. El auto quedaría mejor un metro adelante. Lo corren. La bolsa de terciopelo gris con las joyas (dos collares de plata de escaso valor) no luce con la enorme mancha de sangre. Mejor abrirla y dejar brillar el collar al sol.

Un vecino hace señas. Casi imperceptibles, tiene miedo. "Yo estaba en mi casa, un tercer piso. Cuando vi a los tipos muertos y a la cana que seguía con los tiros no entendía nada. Tiraban al aire y contra ese portón (señala la puerta negra de un garage), después les ponían los revólveres en la mano a los muertos. Se los cambiaron dos veces y hasta probaron con una ametralladora."

¿Las definitivas? "Este tenía una 38, aquel una 9mm afanada a alguno de la Federal, y había otra sobre el tapizado", aclara el comisario Rodríguez (de la 31º), que acaba de llegar. Alto, elegante, casi señorial (la gente con mucha *tele* comenta "ahí llegó el juez"), se hace cargo de la situación.

—**Comisario ¿cómo se explica que, si intentaban huir, los delincentes hayan sobrepasado el auto y quedado expuestos al fuego directo?**

—En un tiroteo se producen las reacciones más insospechadas. Se habrán asustado al ver nuestro auto. ¡Seguro que se dieron cuenta de que era de la policía, por la chapa que empieza en 113! Todos los falcon 113 son de la policía.

—Y los 118 también, interrumpe un pipe desprolijo que hasta entonces había pasado por un curioso más.

## Sábado 3 de mayo

"Abatieron a dos hampones tras asaltar una joyería en Belgrano", tituló *Clarín* su curiosa versión de los hechos. Según el diario, el tiroteo continuó por varias cuadras hasta que los delincentes cayeron en el empedrado. No fue el más equivocado. *Diario Popular* (que lo puso en tapa) trasladó la escena a Lacroze y Libertador (cinco cuadras hacia el bajo), y hubo hasta quien inventó un raid delictivo desde Colegiales, persecución incluida. *Crónica*, sin embargo, reflejó correctamente la versión oficial. Ninguna casualidad. Después de las cámaras de Canal 9 acaudilladas por José de Zer (que saltó sonriente los cadáveres, saludó policías a diestra y siniestra e ignoró los gritos de "andá a buscar ovnis" que partían desde las veredas), fueron los primeros periodistas "serios" en llegar. Sacaron fotos, tomaron las declara-

# LA PENNA DE MUERTE

Por Elías Neuman

Quiero efectuar un sintético análisis de la muerte como respuesta a cierto tipo de delincentes convencional en Buenos Aires (Capital y provincias). Se trata de la muerte diaria que desde hace más de veinte años informan cotidianamente los periódicos. Me refiero a los enfrentamientos —que a veces no son tales— entre policías y delincentes (ladrones y asaltantes) que algunos periódicos denominan "hampones", "flagelos", "tenebrosos". La noticia ha sido internalizada por el ciudadano común cual si fuera meramente deportiva. ¡Se trata de la muerte! De la muerte de muchos hombres jóvenes a los cuales se endilga, por lo general, un "frondoso prontuario" policial. No conozco jueces que abran expedientes y examinen cuidadosamente estos casos. Dice Oscar Wilde en la *Balada de la cárcel de Reading*: "Nadie lloró sobre el oscuro cuerpo del delincente muerto". Tal vez porque muy poco interesa el delincente vivo...

Las noticias producen estupor e indignación en la opinión pública cuando los empleados policiales se equivocan —es bastante común en la provincia de Buenos Aires— y muere un inocente por confusión o, simplemente, porque no se detuvo frente a la voz de alto. Tal vez por temor a ser asaltado por agentes policiales a los cuales confunde porque visten de civil. Pero la muerte de un testigo, circunstante o mirón ha pasado a formar parte, en cambio, de un cierto folklore luctuoso. También forma parte de ese folklore una sensible connotación lunfardesca entre delincentes y policías para tildar estas muertes: se habla de "hacer boleta" o de "ser boleta".

Como carecemos en el país de estadísticas ciertas, extraje al azar del diario "Clarín" —que las refleja puntualmente— las muertes en el pequeño lapso que va del 8 de mayo al 16.

¡25 muertos en 8 días! Un promedio sobrecogedor y seguramente único en el mundo. Alguna autoridad confundió alguna vez este accionar policial con eficacia, frente a la ola de asaltos que se verifican en la provincia de Buenos Aires. ¡Craso y garrafal error! Se trata de una pena de muerte sumarísima, aunque meta-judicial.

Aunque tengo la absoluta convicción de que la pena de muerte es un asesinato frío y legal, una connivencia nefasta entre la ley, el juez y el verdugo para descargar como antaño el oprobio de los autotitulados decentes, en día y hora predeterminados, me permitiría proponer ante esta situación, su reposición y vigencia en el país, a condición de que no existan más enfrentamientos entre policías y delincentes. Sería, paradójicamente según se ve, una ley de protección a la vida humana, porque no creo que nuestros tribunales la impongan. Existiría, al menos, acusación y defensa...

El aparato represivo obtiene siempre legitimación, y cuando ello ocurre, ya no importa el matiz de esa legitimación, porque en el caso se trata de la vida, principal derecho del hombre. En los tiempos que corren no se puede, como antaño, argüir que se trata de una reacción contra la parte enferma de la sociedad. El conocido apotegma cae cuando se piensa también a quién se dirigen las balas: ¿a quien asalta un banco o a quien lo fundó?, que suelen ser medios distintos de robarlo...

En las cárceles he hablado largamente con delincentes de "la pesada" sobre los enfrentamientos y lo que entrañan como advertencia intimidatoria. Cierta es que la intimidación constituye un argumento instrumental de los partidarios de la pena de muerte, pero todos a una me señalaron que el desafío ha sido, desde siempre, aceptado: "Antes sanamos a jugarnos la libertad, si 'perdiámos' ahora no jugamos la libertad o la vida, por eso vamos más armados". Por eso caen muertos y heridos empleados policiales.

Al margen del instinto tanático de algunos delincentes habrá que decirlo una vez más: la violencia engendra más violencia.

\* El autor es experto criminólogo de prestigio internacional. Asesor de Naciones Unidas y con numerosos trabajos publicados en su especialidad, entre ellos, *La sociedad carcelaria* (1984). El texto que nos brindó forma parte del prólogo al libro *La pena de muerte*, del jurista español Barbera Santos.



**Jueves 8 de mayo. Camino de Cintura y La Paz. Una patrulla policial observó que la indumentaria de los ocupantes de un Renault 18 no concorda con el automóvil. Comenzó la persecución con tan buena fortuna (según el parte oficial) que "la Policía hizo blanco en cada uno de los ocupantes del Renault", justo en el momento en que éstos se habían desviado de la ruta y lanzado a campo traviesa en un sector descampado. Nótese que los tres delincuentes que se ven tirados junto al auto tienen heridas profusamente sangrantes en la cabeza. Nótese también que, aunque murieron dentro del auto, extrañamente el tapizado no muestra mancha alguna.**

ciones del joyero Jorge Aiello (que a esa altura se habían adecuado convenientemente), las del comisario y salieron corriendo.

—**Disculpame, soy de El Porteño... tengo otra versión.**

El colega dijo claramente: "¿eh? psss, ¿cómo? err..." y subió rápido a un auto que lo esperaba. El intento a través de la ventanilla también fracasó. Ningún problema, la subió y se fue.

Una semana después el juez Zaffaroni explicaba: "La institución tiene que demostrar que es necesaria para seguir ocupando su lugar. Genera violencia para justificar la propia. No importa mucho si existe realmente esa violencia, sino construirla a través de los medios masivos. La realidad que vale es la que cree la gente. No interesa el hecho de que no tengamos un pico de homicidios. Lo que importa es generalizar la sensación de inseguridad. Y eso lo logran los medios; algunos intencionalmente, otros porque, sin abrir ningún juicio de valor, la noticia violenta vende."

### **Viernes 2 de mayo - 11:15 horas**

Es un policía alto, morocho de tez blanca que respeta el "uniforme": pantalones y campera de jean. Una barba cuidadosamente recortada al estilo Orson Welles lo diferencia del resto. "Vení un segundo que te cuento".

—En medio de un tiroteo uno no sabe bien qué es lo que pasa. Ahora, por ejemplo, cuando los chorros trataban de escapar, justo pasaban dos pibes jóvenes del barrio y claro, no podíamos saber si eran de la banda o no. Se salvaron raspando. Como no *pelaron* no les tiramos, pero los apoyamos contra el auto para identificarlos. Cuando se aclaró la confusión, les tomamos los datos y los dejamos ir.

—**¿Me podrían dar los nombres?**

—Este... pará, creo que aquél es el que los identificó.

Va, habla con uno que no parece muy contento, vuelve.

—Me dice que los pasaron a la seccional, que no se acuerda.

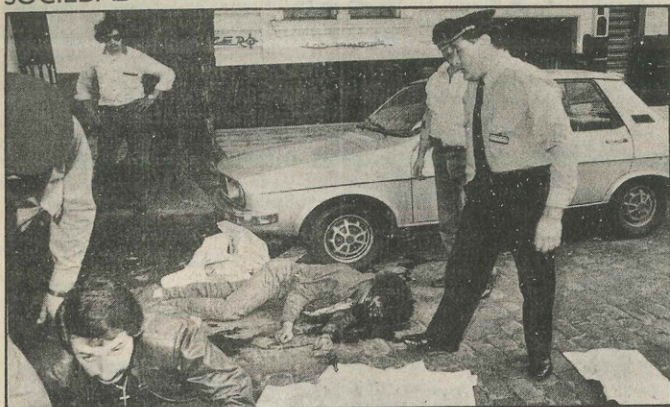
A unos 20 metros el comisario Segura conferencia con dos subordinados.

—**Comisario ¿me podría facilitar los nombres de los dos jóvenes identificados?**

—¡Pero no! Cómo se ve que nunca estuvo en un enfrentamiento. En esos momentos no se anota nada. Se comprobó que no tenían nada que ver y chau.

Una hora después el comisario Rodríguez dirige la recolección de pruebas. "No —afirma—, por suerte en el momento del tiroteo no pasaba nadie", y sigue concentrado en "el cuerpo del delito": un paquete de LM aplastado, una caja de fósforos "Ranchera", un billete de 50 pesos viejos.

Un gordito de pecas, con el uniforme del Washington School (que está en la esquina) no se cansa de contar su aventura. "Estaba parado a la vuelta, tranquilo, conversando, cuando de repente arrancó a los pedos ese falcon blanco.



**Viernes 2 de mayo. Federico Lacroze al 2000. La policía no proporcionó los nombres de los dos muertos a la prensa. Tras muchas gestiones pudimos averiguar que se trataba de Sergio Pordales y Hugo Aguilera. Sus direcciones y número de documento continúan siendo un misterio.**

Salté justo, porque si no me pisaba.”

No fue el único perjudicado. El cafetero del barrio perdió un termo cuando una camioneta roja (estacionada junto a la joyería) también arrancó de golpe (ya habían detenido a los delincuentes pero todavía no había comenzado el tiroteo) y, pese a que el tráfico estaba interrumpido, se perdió de vista entre los falcon policiales sin que nadie los molestase.

Hay otro gordito pero no llama la atención. Está sentado en un falcon blanco con la calvicie incipiente al sol. Parece aburrido y dispuesto a la conversación.

—¿Qué se siente en un tiroteo? Miedo, uno tiene miedo y tira a cualquier parte. Si alguien te dice que apuntamente.

Muestra una enorme cicatriz en el hombro.

—Dos meses sin laburar y justo el primer día me la pegaron.

—Laburo insalubre ¿no? Por lo menos te pagan bien...

—No, una miseria. El último mes cobré 210 lucas.

—¿Para qué seguís?

—Y... yo ya llevo 12 años ¿qué querés? ¿que pierda la antigüedad?

**Martes 20 de mayo - 11:00 horas**

Tribunales es la copia exacta de un palacio francés del siglo XIX. La única diferencia es que el original ocupaba dos manzanas y el nuestro sólo una. ¿Consecuencias? Puertas que no dan a ningún lado, terrazas superpuestas, ambientes extraños. En un pequeño apar-

tado un secretario me instruye sobre las obligaciones de la justicia.

—La policía está obligada a dar la voz de alto y ver si los delincuentes inician el tiroteo o se entregan. Si no lo hace, no podrá alegar legítima defensa a la hora de justificar los muertos, y se considerará homicidio. Sin embargo, conozco pocos jueces que se preocupen realmente en seguir estos casos.

—¿Cómo se empieza?

—Bueno, hay que hacer las pericias, las fotos, los planos, los análisis químicos, las autopsias, el dermo-test (que prueba cuáles armas fueron disparadas).

—¿Quién hace las pericias?

Las fotos y los planos la policía, pero la autopsia es judicial y los análisis pueden hacerlo cualquiera de los dos. Pero eso es la teoría. En la Provincia, donde hay un juez cada 200.000 habitantes, su papel es absolutamente formal. La que cocina todo es la policía y el juez, por bueno que sea, lo único que hace es firmar. En la Capital se supone que el juez dirige la instrucción y decide si procesar o no. En general, los policías aparecen como testigos o como imputados no procesados. Que yo sepa, casi nunca se los procesa.

—¿Todos los jueces son iguales?

—Eso te lo contesto con palabras de la policía. Ellos los dividen en *Brigidos*, los más duros, y *Pingos*, que son los que van a comer a las comisarias. Sin embargo todos se cuidan. Si sobreesen, lo hacen provisionalmente, o sea que la causa se puede reabrir si aparecen nuevas pruebas. ¿Te imaginás el papelón si ponen un definitivo y después estaba todo mal?

El juez Ricotta Denby, encargado del caso, tuvo más suerte: su oficina es amplia, Rubio, los bigotes cuidados y joven para el cargo. Amable, se lo nota algo tenso en su saco azul y discreta corbata roja. El crucifijo a su derecha, Belgrano a sus espaldas y a la izquierda una notoria colección de trofeos seguramente deportivos.

—Ud. me disculpará, pero no puedo informarle sobre el estado de la causa hasta que esté resuelta.

—¿Existen muchos enfrentamientos como éste?

—Yo conozco algunos, y le digo que resulta muy fácil opinar desde este escritorio, pero le sugiero que se ubique en la situación de extrema tensión que vive el policía. Siempre hay que contextualizar. A veces, los policías deben tirar sin dar la voz de alto. Están jugando la vida con tipos que no son justamente el modelo del caballero inglés. No se les puede pedir que se suiciden.

—¿Y que ocurre si se mata a un delincuente después de haberlo reducido?

—Si eso se comprueba los hacemos polvo. Es un homicidio y aquí no existe ninguna diferencia entre el Pibe Cabeza y el sargento González. Pero hasta hoy nunca tuve un caso así.

**Viernes 2 de mayo - 12:00 horas**

La empresa *Free Time* está remodelando una vieja casona para habilitarla como gimnasio, justo enfrente del Chevy blanco (patente B-1112628) que permanece con las cuatro puertas, baúl y motor abiertos. Los obreros que trabajan en la remodelación del frente están almorzando y no resulta fácil romper el silencio. “Vinieron un montón de autos”, empieza uno; “eran como 40 tipos tirando”, completa otro. “Llegaban de las dos esquinas y hasta casi pisan a una mujer que cruzaba.” El cuarto peón, hasta entonces callado, cuenta: “El tiroteo duró muy poco. Yo vi a uno que le habían pegado en la pierna y salía arrastrándose de abajo del Chevy. Entonces, uno de los que se bajó de los autos lo remató como venía.”

En el tercer piso de la casona de mitad de cuadra, un vecino señala con el aliento casi cortado: “El pibe estaba tirado en el piso cuando el policía le metió dos tiros por atrás, como por el culo. El cuerpo le tembló entero y yo no quise seguir mirando. Pero me cambié de ventana y vi que el pibe todavía se movía y hasta alcanzó a levantar la cabeza. Entonces, ése que está allá y señala un hombre corpulento de tez oscura, el cabello cano y el consiguiente uniforme de jean con camisa amarilla de fondo), bueno, ése que está allá lo remató a quemarropa □

# THE POSTA POST

Todos los meses los diarios y la mayoría de las revistas archivan algunos datos en los cajones de la redacción. Por compromisos políticos o económicos esas noticias están condenadas a la oscuridad. La idea que mueve a esta sección es publicar —mes a mes— lo que los demás medios quisieron olvidar.

## EL TITULO DEL MES LA ESCRITORA JAPONESA MARIA KODAMA SE CASO CON UN ARGENTINO

## EL TIEMPO

Complicado si no llega a resultados concretos luego del atentado fallido. Sino, tal vez ocurra aquello del pastorcito y el lobo cuando realmente se necesite convocar al pueblo. El tema social como siempre (siempre puede estar peor) y el paisito en general, tirando.

# ¿SIVAK ENTERRADO EN CARILO?

¿El cadáver de Osvaldo Sivak está enterrado en el balneario de Cariló? Por lo menos ésa es la versión que circula entre altos oficiales del Ejército, luego de una investigación realizada por su cuenta.

Lo cierto es que el Ejército y el Ministerio de Defensa coinciden en reconocer que con Sivak se cometió "un error administrativo", eufemismo utilizado para explicar que fue asesinado.

También el ministro Tróccoli está al corriente de estas versiones y que Sivak jamás aparecerá con vida, pese a que desde el gobierno se alienta el optimismo, por lo menos con la familia del empresario desaparecido. Pero nadie tiene interés de que aparezca su cuerpo por lo que implicaría como costo político. La versión de que Sivak está muerto también la conoce el juez Velazco que investiga el secuestro, por el testimonio de un contrabandista, especialista en pasar mercadería entre Buenos Aires y Montevideo.

Para este contrabandista Sivak



está enterrado en algún lugar de Uruguay y a cambio de su declaración solo pidió que lo sacaran del país.

Ahora está escondido en Montevideo, donde lo ubicó un matutino porteño, que tiene grabadas y guardadas sus declaraciones en la caja fuerte del diario. Pero no se anima a publicarlas.

La elección de Sivak como víctima de un servicio de inteligencia, según parece, no fue casual. El empresario a principios de los 70 habría colaborado con el MLNT (tupamaros). Hay quienes aseguran que el papel de Sivak en esa instancia difería del de Graiver, quien "administraba" dinero de la guerrilla, limitándose a la asistencia económica.

Como en esta historia no encajaba otro general Camps, los servicios decidieron por las suyas hacerle pagar por ese pasado de "izquierda". El rescate hubiese sido el precio para borrar la memoria. Pero algo falló y fue entonces cuando con él se cometió un "error administrativo".

## POLITICA Y NEGOCIOS

Todo indica que ha terminado el idilio económico que uniera durante años a Francisco Macri y el diputado Carlos Grosso, ex empleado de aquel grupo empresario. Macri está dispuesto a incrementar sus aportes financieros a la campaña presidencial del gobernador riojano Carlos Menem, quien por su parte se ha "cortado solo", y teje un curioso juego de alianzas con todos los sectores —renovadores o no— del peronismo. La semana pasada, en el curso de una cena privada, el titular del Grupo Macri comunicó esta decisión al diputado Grosso, ahora a la busca de

nuevos financistas.

Las idas y venidas en el peronismo mostraron también este mes nuevas intenciones en los "aparatos de prensa". Mientras el grupo empresario Montoneros no soluciona aún los conflictos laborales suscitados en el diario *La Voz* —200 familias quedaron en la calle luego del cierre— han llegado a serios acuerdos con sectores del peronismo renovador (se insiste que encabezados por el diputado Manzano) para volver a editar un nuevo diario. La "cara" del nuevo matutino, obviamente, sería puesta por los renovadores, y el capital por el citado holding.

## MI NO COMPRENDA

En ocasión de firmar un convenio de importación de gas boliviano, el secretario de Industria y Comercio Exterior de nuestro país, Roberto Lavagna, intentó estrechar lazos con el presidente del Banco Central de Bolivia, Javier Nogales. Ante la primera pregunta de Lavagna, el funcionario boliviano permaneció en silencio, mirándolo extrañado. Al ver la insistencia del argentino, se le

acercaron varios miembros de la delegación del vecino país para advertirle que Nogales no lo entendía porque no habla castellano (ni quechua ni aymara) "Solo habla inglés", le indicaron. En efecto, Nogales se crió y estudió toda su vida en los Estados Unidos y recién se radicó en su país cuando el actual presidente, Victor Paz Estenssoro, le ofreció el cargo.

Editan:

Jorge Lanata,  
Alberto Ferrari,  
Marcelo Helfgot

## LA INTERNA

Tomando café en coquetas tacitas con el logo de la Policía Federal el ex subsecretario del Interior, Dr. Raúl Galván declaró a este mensuario en su casa de La Rioja que "ya llegará el momento de hablar de su renuncia".

"Hay gente del partido que está muy relacionada, y tuve que dar un paso atrás por una cuestión de ética. Hay arreglos que yo no quise hacer" comentó Galván que ahora ha vuelto al frente de su estudio jurídico. Observadores políticos locales afirman que —de definirse en su contra la "interna" para la candidatura a gobernador riojano— Galván se decidiría a acusar a conspicuos miembros de la Coordinadora como responsables de su faux-pas.

## FISCAL SIN REBOTES

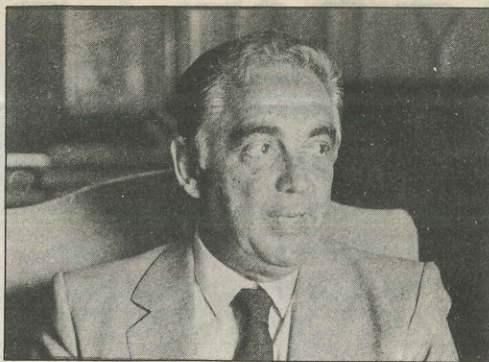
El Ministerio de Educación y Justicia resolvió reemplazar a seis fiscales que venían ocupando dichos cargos desde el último gobierno militar. Entre los nuevos funcionarios designados para cubrir una de las vacantes, se destaca Ricardo Rongo, cuyo nombramiento como juez fue rechazado en dos oportunidades por la Cámara de Senadores, debido a sus antecedentes "poco claros" en relación a la actividad cumplida durante la dictadura. Rongo suplirá como fiscal de la Cámara Penal a Ricardo Font, uno de los funcionarios salientes más cuestionados.

En medios tribunales se recordaba, en tanto, que los casos de pliegos de jueces y militares "rebotados" por el Senado se pueden contar con los dedos de una mano y que la mayoría de los fiscales que aún siguen en actividad no han jurado fidelidad a la Constitución Nacional, sino a las Actas del Proceso de Reorganización Nacional, ya que fueron designados antes de 1983.

## LA BELLA HIJA

El diputado Carlos Bello tiene una hija que milita en el peronismo renovador y que está peleada con su padre, por cuestiones familiares y políticas.

La atractiva joven de 25 años no tiene empacho en contar algunas andanzas de su padre. Por ejemplo, no se cansa de comentar que "mi viejo y Hermínio Iglesias son íntimos amigos. Cuando vivía en casa me lo encontraba día por medio".



## ANGELOZ-MARTINEZ: PRIMER ROUND

Mientras Eduardo Angeloz mueve a su gente para modificar el artículo 101 de la constitución provincial, que impide su reelección, su principal enemigo en esa interna es Víctor Martínez, que a brazo partido intenta frenar el vuelo del gobernador cordobés.

Martínez también se opone a la fusión de Línea Córdoba y Renovación y Cambio porque Angeloz se quedaría con todo el aparato. Y mientras el gobernador sueña con la radicación de Honda, Martínez desde Buenos Aires le dá la

razón a la "contra" señalando que "ojo, a ver si se trata de una armaduría encubierta". Es que si concreta el proyecto, Angeloz ganaría un prestigio político que lo convertiría en imparable. Carlos Becerra, el secretario de Alfonsín, en esta interna juega del lado de Martínez.

Por algo el senador peronista César Albrizi, en la legislatura cordobesa denunció que "si el proyecto Honda está parado es por culpa de la interna radical".

## EL CASINO MOVIL

Si bien el radicalismo durante su campaña electoral prometió limitar y controlar el juego, todo es bueno cuando se trata de juntar dinero. La Lotería Nacional acaba de licitar un nuevo casino en la ciudad de Tandil y dentro de pocas semanas tendremos un PRO-DE Extra que se jugará una vez

por mes.

Pero la idea más original parece la del diputado radical Roberto Irigoyen, autor de un proyecto para instalar un "casino móvil" entre Monte Hermoso y Sierra de la Ventana, que funcionará en la época estival en la costa y en la invernal en la sierra.

## LA ARGENTINA ANTIGUA

Más de 3.000 estudiantes de la carrera de Computación de la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA se vieron impedidos de iniciar el ciclo lectivo 1986, por no contar con el 80 por ciento del plantel docente e igual proporción de equipamiento, necesarios para dictar clases en las mínimas condiciones. Como parte de sus reclamos, se concentraron frente al Obelisco.

Pocos días antes, el presidente de la Nación, Raúl Alfonsín, había inaugurado la Escuela Superior Latinoamericana de Informática (ESLA) ubicada en la Estancia Santa Rosa del Parque Peyreya Iraola. Allí concurren 35 es-

tudiantes (25 de ellos argentinos) "especialmente seleccionados", quienes reciben la más alta capacitación en técnicas de computación. El establecimiento está dotado de modernos equipos y docentes de primera línea, merced a la importante inversión efectuada por el Estado, organismos internacionales y empresas privadas.

El futuro de la "Modernización" argentina, según lo manifestado por los especialistas, deja entrever dos caras: los profesionales provenientes de "la Universidad democrática y abierta al pueblo", por un lado, y los capacitados en moldes de "élite", por el otro.

## SIRACUSANO EL ULTIMO EN ENTERARSE

La designación de Alfredo Ferro como delegado presidencial en Tierra del Fuego levantó polvareda en la isla, pues se lo consideraba un "gobernador foráneo" que jamás puso un pie en Ushuaia.

El ex gobernador Alfredo Siracusano se enteró de la noticia por la agencia Télam, dos horas después de haber puesto en funciones a dos nuevos integrantes de su gabinete. Una vez que se recuperó de la sorpresa, no le quedó otro remedio que llamar a Buenos Aires para presentar su renuncia por teléfono.

Para el Movimiento Popular Fueguino con la designación de Ferro los habitantes del territorio "nos hemos convertido una vez más en ciudadanos de segunda", y no menos críticos fueron el partido Socialista Auténtico y el peronismo. El radicalismo, con profundos fisuras internas, no logró justificar la decisión de Alfonsín.



## GREMIOS EN MOTONETA

Los gremios cordobeses tampoco han logrado unificarse sobre la radicación de la empresa Honda en Cruz del Eje.

La filial de la UOM, que encabeza Horacio Zaluzo, dice que está a favor de la radicación, pero... y habla de la soberanía nacional, de que hay que tener cuidado que los japoneses no pongan un armadero de piezas importadas.

Sucedee que la UOM cordobesa integra las 62 Organizaciones y en privado reconocen que la orden llegó de Buenos Aires, porque hay "compromisos" de Lorenzo Miguel con el grupo de Zanella y la cámara empresaria (CAIA).

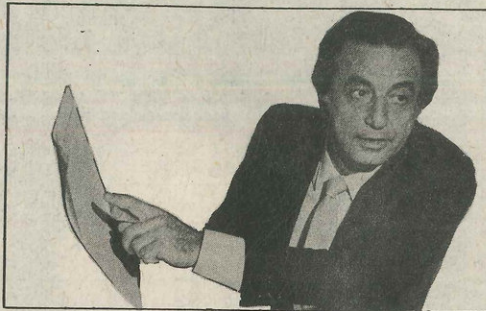
En cambio el SMATA, dirigido por José Campellone, integra los gremios por "la unidad", enfrentados a las 62, y su posición es de "apoyo irrestricto" a la radicación de Honda.

# CAVALIERI: NO ME IMPORTA TU PASADO

Armando Oriente Cavaliere, el hombre "fuerte" del Sindicato de Empleados de Comercio, que consiguió el apoyo del "Coti" Nosiglia para pagar la reelección, fue procesado en 1971 por "estafa y defraudación" en perjuicio de la obra social del gremio y pese a sus influencias tuvo unas "vacaciones" en la Cárcel de Devoto. La historia delictiva de Cavaliere comienza el 28 de julio de 1971 cuando interviene la Justicia al comprobar "maniobras dolosas por un monto varias veces millonario" en perjuicio de la Caja de Comercio e Industria de la Federación de Comercio, a raíz de la construcción del edificio para viviendas de los afiliados.

La obra estaba a cargo de *Pueyrredón Construcciones* y junto con Cavaliere fueron procesados los empresarios Roberto Brans y Eduardo Piccolo, responsables de "falsificación de documentos, estafas reiteradas, exacciones ilegales, extorsión y asociación ilícita".

El ahora "socio" del Coti Nosiglia —según denunció la Prensa al relacionarlos en la explotación de un servicio odontológico contratado por OSECAC— en 1971 fue acusado de exigirle 50



millones de pesos moneda nacional a *Pueyrredón Construcciones* para darle "luz verde" a los certificados de obra.

Desiderio Puga, ayer y hoy titular de la entidad gremial, en agosto de 1972 tomó distancia con Cavaliere al acusarlo públicamente de "ladrón" y de traicionar a la comisión directiva "ocultando sus dobles maniobras".

En aquel entonces algunos de los que hoy acompañan a Cavaliere estaban dispuestos a ofrecer su cabeza y por eso cuando cae

detenido —el 10 de agosto de 1971— desde el sindicato se pide "el máximo de la pena".

Pero siempre existe el perdón y la posibilidad de arrepentirse. Tal vez por eso la Coordinadora de Capital lo apoya en la lucha electoral de los empleados de Comercio. Y por las dudas, está la barra brava de Chacarita y la gente del diputado Carlos Bello, que según la opositora Lista Violeta, fueron los que agredieron a sus principales activistas en las puertas del gremio, cuando se concentraron para reclamar por elecciones limpias.

## MEDIOS

### A BILARDO SE LE ESCAPO GIUSSANI

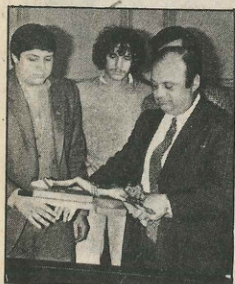
Como de espectacular podría calificarse el "pase" del publicista Pablo Giussani al diario "Tiempo Argentino". Desde su columna de *La Razón* Giussani (ex simpatizante de las juventudes fascistas, luego director del diario "Noticias" actualmente autor de algunos de los discursos del Presidente) había logrado cierta notoriedad en los partidarios del radicalismo. Ahora —controlado *Tiempo* por la Coordinadora— Giussani logró con el pase un sustancial aumento de salario: ganará dos mil australes en su nuevo empleo.

El nuevo Rector de la Universidad de Córdoba, Luis Rébora (ex CONADEP e integrante de la Democracia Progresista local) pidió este mes la renuncia a todo el directorio de Radio Universidad, vinculado con Franja Morada. La decisión del funcionario —que causó extrañeza en los círculos políticos locales, ya que Franja había avalado su elección en el cargo— se fundamentó en "razones políticas, y algunos desajustes económicos en la conducción de la emisora".

El "frediestorismo" (?) avanza sobre La Plata a paso redoblado —la publicación de *La Razón* local y el manejo de Radio Universidad son muestra de ello—. El avance, en este caso, costó también algunas expulsiones de la radio: la de Herman Schiller (Director de "Nueva Presencia") y María Seoane (colaboradora de "El Periodista"), quienes conducían en la emisora un programa periodístico. La radio se molestó cuando Schiller —hablando del atentado al Coronel Falcón realizado por Radostwizky— lo calificó de "ajusticiamiento". La radio calificó al hecho de "apología de la violencia" y levantó el programa.

Luego de negarse durante un año y medio a la realización de elecciones de delegado entre su personal Julio Ramos, propietario de "Ambito Financiero", debió consentirlas. Aún así, las calificó de "absurdas" y "promovidas por sectores de la izquierda nostálgica". La crítica de Ramos llegó incluso a un tono más familiar cuando, enterado de que el nuevo delegado era el prosecretario de redacción, manifestó que "se lo habían arrebatado".

## JESUCRISTO SUPER-STAR



El rector de la Universidad de Buenos Aires, Oscar Shuberoff, recibió de manos de dirigentes estudiantiles (ver foto), el crucifijo que fuera "ultrajado" por un presunto inadaptado, en el aula magna de la Facultad de Medicina, durante el desarrollo del Congreso de la FUBA.

A pesar de haberse denunciado el hecho unos ocho días después de sucedido, la cruz pasó a con-

vertirse en "vedette" del acontecer universitario, mereciendo severos mensajes y misas expiatorias por parte del Episcopado, FAMUS, la Cámara de Senadores, la agrupación radical Franja Morada, la UBA y otros sectores. Ninguna de las agrupaciones se hizo responsable y en cambio coincidieron en repudiar lo ocurrido. Un dirigente (Gustavo Hurtado, del PC) recordó, además, que "desde hace más de un siglo, en la Argentina se instauró la educación laica", mostrando sorpresa por la existencia de una cruz presidiendo el aula magna de Medicina.

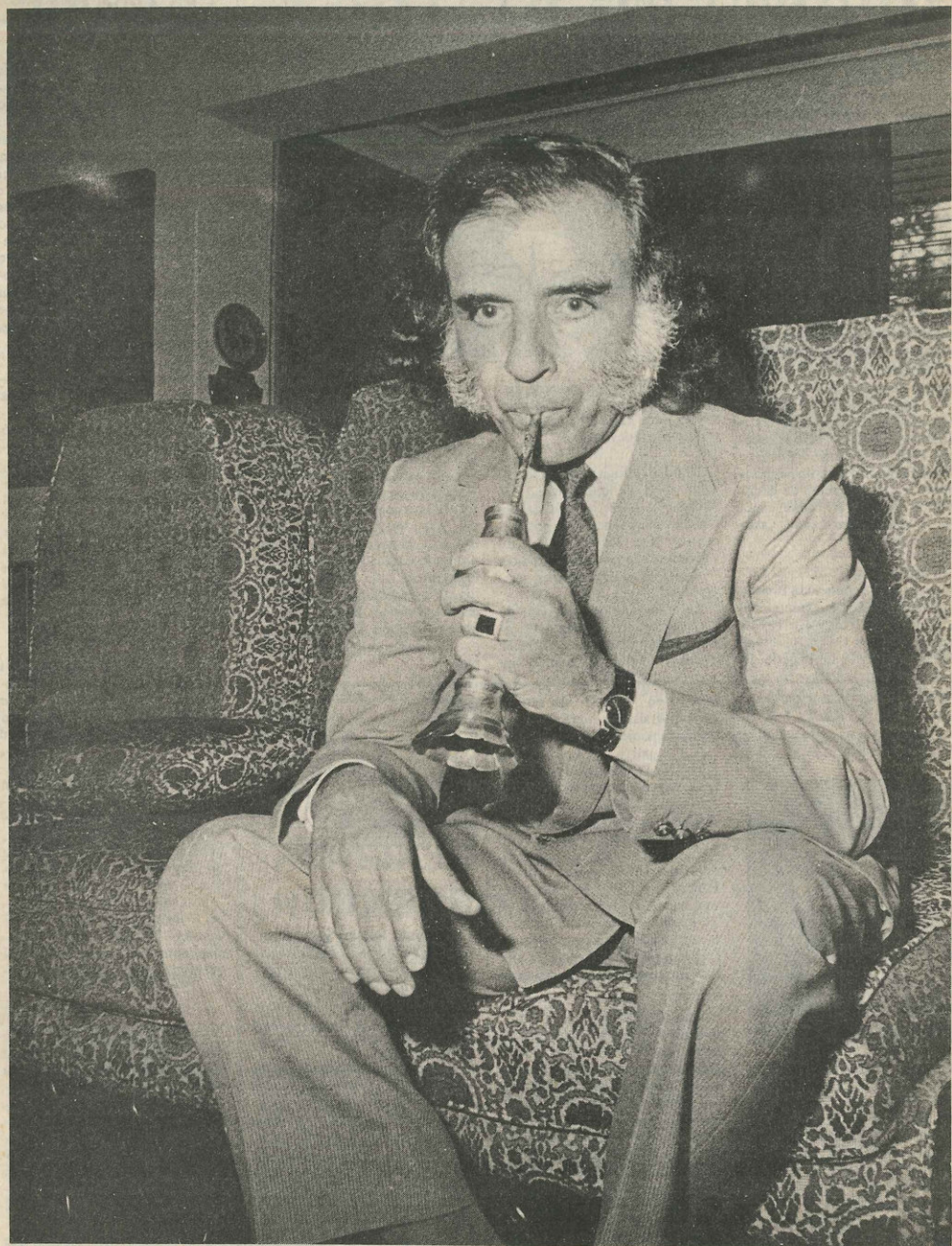
Ante tamaño acontecimiento, pasaron a ser meras anécdotas la existencia de 15 heridos por incidentes en el mencionado Congreso, los planes de lucha (incluida una marcha al Congreso Nacional) desplegados en las diversas facultades por falta de presupuesto, la lucha política por la conducción de la FUBA entre radicales (quienes estuvieron a punto de aliarse con la UCD para mantener la presidencia) y el arco opositor de izquierda, entre otros hechos de escasa magnitud.



## RENUNCIA HERMINIO

Herminio Iglesias ya tiene firmada la renuncia a la presidencia del partido justicialista de la provincia de Buenos Aires. Pero antes de presentarla quiere sentar "en una misma mesa" a los referentes más importantes de la interna partidaria.

Su intención es dejar el camino libre, pero luego de negociar con Caffero, Saadi, Miguel y otros, para que sus seguidores más fieles no caigan detrás de él. Que ellos, por lo menos, conserven algunas posiciones. Los allegados a Herminio dicen que está muy deprimido, especialmente luego del encontronazo que tuvo con su otro gran amigo, el "Beto" Imbelloni.



Bibiana Fulchieri

**C**ongresos, ¿se da cuenta? La Rioja está plagada de congresos, —repite en su mejor tono porteño Hilario Recagno, dueño de la hostería del Automóvil Club— claro, Carlos les dice que vengan, total... Mire ¿ve el tipo ése que se acaba de ir? Bueno, venía para pedir plazas para un congreso de bochas... sí, sí, no se cague de risa; lo quieren hacer en julio. Mire, ahora mismo hay un campeonato de ciclismo, están los del rally que se corre mañana y está por llegar gente para un congreso de Acción Social que se hace la semana que viene.

Sólo por un instante, mientras pasa un grupo de unos quince ciclistas silenciosos, Recagno mira los bordes del cerro de Velazco: "Eso sí, mire qué tranquilidad, mire qué paisaje. Yo tenía un negocio en Florida y Tucumán y me vine para acá. No sabe que distinto es esto... acá soy alguien".

A tres kilómetros de la hostería, el centro de La Rioja parece Tokio a la hora de salida de comercio. La tranquilidad provinciana se ha convertido el jueves 15 en un estereotipo y la Semana de La Rioja mezcla el cumpleaños con el tercer rally provincial, la elección de la Reina, la inauguración de algunas escuelas y el espasmo de la política. Será en vano, entonces, volver a relatar una y otra vez frente al funcionario de prensa

que es necesario contar, en los próximos cuatro días, con entrevistas de una hora con el gobernador.

—¿Eso te dijeron en Buenos Aires? Están todos locos... Ménem esta semana no tiene tiempo para nada. Mirá, si te apurás, acá a tres cuadras empieza ahora una conferencia de prensa en el partido. El va a estar. Ah, apuralo y decile que a la tarde te lleve a Chilecito.

En realidad, esa tarde del jueves 15 comenzaba la carrera de La Rioja.

## CERRADO POR RALLY

Tal vez nada se ubique más cerca de lo previsible que una conferencia de prensa provincial. Los periodistas previstos se saludan con previstas inclinaciones de cabeza, el canal llega habitualmente tarde, se acomodan sillas y no existe la angustia. En tono casi familiar alguien agrega: "Che, dejen pasar a la prensa", y al rato llega Ménem provocando un silencio similar a la expectativa. Intercambia bromas con un veterano periodista que cubre la nota provisto de un inmenso radiograbador y, mientras lee la gaceta de lo que dijo —o de lo que dirá—, controla discretamente hacia su izquierda si están dispuestos los retratos de Perón y Evita. Todo está en orden, y disparan los flashes y la conferencia. Cuando no encuentra las palabras, los

periodistas lo ayudan discretamente, y casi no hay preguntas. La conferencia, media hora más tarde será ya un confuso recuerdo cuando Ménem sale de la sede del partido, es aplaudido por un grupo de señoras del barrio, besa dos niños y se zambulle al auto con rumbo al aeropuerto. En el asiento de atrás una funcionaria de piernas estupendas mira con desconfianza el grabador, constata que no funciona y le comenta nerviosa a Ménem:

—Hay que firmar el decreto del feriado de mañana, por el rally.

—¿Y eso era tan importante? —reprocha patriarcal el gobernador.

—Lo que pasa, Dr. que no encontré ningún ministro en toda la mañana...

Ménem hace un mohín mirando el parabrisas y comienza nuestra primera etapa del otro rally de la Rioja.

—Ménem, hay quienes piensan en Buenos Aires que el juego de alianzas que intentó en el interior no es muy coherente con el renovadorismo. Sus posibles acuerdos con Amérisé, por ejemplo...

—Sí, estamos en conversaciones con todos los sectores, lo que nosotros tenemos que lograr es la unidad de todos los peronistas. Yo no creo que éste sea un momento para dividir. En el 89 tenemos que lograr todos los votos peronistas, más los descontentos de otros

# "NACE UNA ESTRELLA"

por Jorge Lanata  
(Desde La Rioja)

*Durante cuatro días Carlos Menem, gobernador de La Rioja, inauguró escuelas, piloteó un avión, corrió y volcó un rally provincial, presentó un libro y firmó varios decretos. Al mismo tiempo insistió ante quien quisiera escucharlo que su candidatura a la presidencia era un hecho consumado. El reportaje que sigue muestra lo que parece la primavera del patriarca.*

## "Alfonsín capitula ante el Fondo y quiere desperonizar al movimiento obrero"

partidos...

—Cuando dice "todos" incluye a Isabel, a Herminio, a los Montoneros.

—Por supuesto que "todos" incluye a Herminio y a la Sra. de Perón, en el caso de los Montoneros no, porque ellos están en la ilegalidad. El peronismo ahora tiene que ser prenda de paz y no de violencia... por otra parte, ellos nunca fueron peronistas.

—¿Y el Peronismo Revolucionario?

—Ehh, bueno, si el peronismo revolucionario se enmarca dentro de la ley, sí.

—Se ha criticado a su administración por haber elevado la cifra de agentes públicos de 9.000 a 17.000 en los últimos dos años. El Dr. Galván, hombre del radicalismo riojano, ha dicho que acá "el que no es peronista no trabaja"...

—Lo que pasa es que el Dr. Galván está muy dolido. Mire, después de todo, en todo el país hubo nombramientos. Sí, nosotros tenemos que reconocer que hemos nombrado gente en la administración. Fijese que el mismo Dr. Gal-

ván me ha traído varias personas para que las nombre. Yo no sé qué pueden decir los radicales, ellos tendrían que fijarse en la cantidad de gente que nombraron en la administración nacional, en YPF, en las distintas secretarías. Ellos tampoco están exentos del favor político.

—En la conferencia de prensa de recién dejaba abierta la posibilidad de volver a presentarse para gobernador en el 87, pero por otra parte no tiene el peronismo riojano candidatos de alternativa...

—El próximo gobernador puedo ser yo como cualquier militante. Evidentemente, si los riojanos me lo piden, aceptaría. Así acepté en 1983. Mi intención era ser senador o diputado nacional y las bases me pidieron que aceptara la candidatura a gobernador. Y me debo a los afiliados y al pueblo de La Rioja. Fundamentalmente porque una derrota del justicialismo en 1987 cortaría en gran medida las posibilidades para el 89. El año próximo debe ser la plataforma pa-

ra ese gran proyecto dirigido al 89. Tenemos que seguir conduciendo los destinos de la provincia para lograr un triunfo que nos lleve a todos los riojanos a conducir los destinos de la República.

—¿Cómo se va a compatibilizar esto entre las distintas líneas internas del peronismo local?

—No, gracias a Dios vamos a evitar las internas, que resultarían desgastantes. Al final va a primar el buen sentido. Haremos lo imposible para que no haya internas, para que confeccionemos listas de común acuerdo. Acá la cosa no es muy difícil; en caso contrario procuraremos una interna no sanguinaria ni cruenta.

—¿El hecho de no querer internas no es contradictorio cuando, a nivel nacional, los renovadores las están pidiendo?

—No, porque acá hay prácticamente acuerdos en muchos aspectos a nivel de candidatos. No hay una suerte de lucha sórdida por candidaturas ni nada que se le parezca. Se está conversando, hay reuniones todos los días.

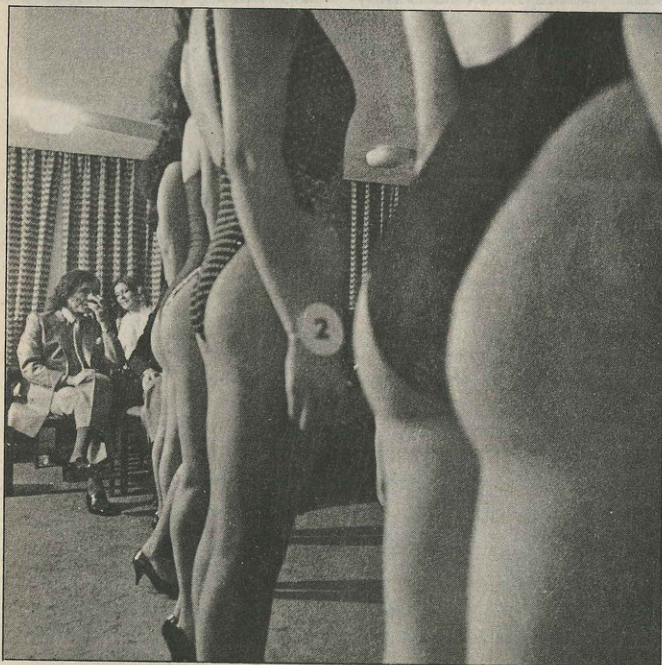
Entrada al aeropuerto, pasadas las cinco y media de la tarde.

—En el caso provincial Ud. ha incluido extrapartidarios en el gabinete (el Ministro de Hacienda es demócrata cristiano) ¿esto se repetiría a nivel nacional?

—Por supuesto, yo invito a los extrapartidarios a sumarse a este gran proyecto nacional. Primero para el 87, porque estamos convencidos de que nuestros circunstanciales adversarios, los radicales, van a volcar todo el peso de su campaña acá en La Rioja, porque ya es un hecho innegable que la candidatura presidencial va a surgir de La Rioja.

Alguien abre la puerta y sobre la pista —estamos a pocos metros del avión Cheyenne, de la gobernación— se dibujan cinco o seis personas a la espera de Ménem. A esta hora de la tarde las montañas son decididamente azules y convocan al medio tono, a la charla privada. Una mujer de unos cuarenta años se acerca a Ménem pidiéndole trabajo. El resto del grupo se aparta y el pedido se transforma en un murmullo. De repente parece una confesión religiosa, que el mismo Ménem apoya con todo redentor: "bueno", "vamos a ver que se puede hacer", le deja una tarjeta, la mujer le agradece y lo saluda. Desde algún lugar surge otra con un problema de vivienda. En nombre del Padre... la segunda entrevistada es más breve y, al terminar, alcanzan a colarse tres adolescentes que sonríen pidiéndole un "salu-

Menem y las decisiones: ¿quién será Miss Rioja?



## "Si digo unir a todos en el peronismo, hablo también de Isabel y Herminio"

do para el pueblo de San Juan, Doctor" Hacen malabarismos con un radiografador y uno de los custodias comienza a patear en falso sobre la pista.

"Hay que ponerle un poco de emoción" dirá Ménem doce minutos más tarde, sobre la pista de Chilecito, después de haber piloteado sobre la precordillera. El Intendente chiliciteño lo festeja y afortunadamente nadie advierte las risas nerviosas y entrecortadas del resto del pasaje. Las montañas no son azules desde arriba.

Entre las 18.00 y las 20.00, Ménem cantará cinco veces el Himno, inaugurará al escuela 378 de San Nicolás, la de Discapacitados del Barrio Pomar, entregará certificados en el Salón Municipal, inaugurará el Bachillerato para adultos y la escuela Municipal de Artes. Lá comitiva —cinco automóviles y una combi— recorre las calles de tierra de Chilecito como si fuera perseguida por el FBI. Los funcionarios locales han hecho de cada acto una cuestión profesional y aplauden al mismo tiempo, saludan discretamente y miran de reojo contabilizando ausencias. La presencia de Ménem en el lugar convoca desafíos: "Acá todos quieren ver cómo va a hacer con lo del parque industrial. En unos meses se instala IES, de Citroen, que va a crear nueve mil fuentes de trabajo. El problema es que se van a construir nada más que 600 viviendas. Acá están todos esperando a ver qué hace. Eso sí, en el 87 gana por el noventa por ciento", comenta con el apuro lógico de las circunstancias un funcionario municipal. Ménem canta el Himno por tercera o cuarta vez y de ahí a la plaza. Las montañas son de noche absolutamente negras y catorce minutos más tarde Ménem se dispone, ya en La Rioja, a la comida con los corredores del rally.

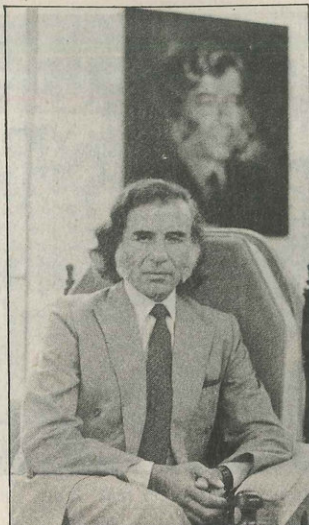
Entrando a la residencia, algo recuerda vagamente a la quinta de Olivos durante el primer gobierno peronista. Tal vez el grupo de adolescentes que improvisa una guitarreada en el jardín, sin razones aparentes. Parece una delegación de colegio secundario, que también queda atrás cuando en uno de los salones la televisión transmite un partido de la Selección argentina. El fútbol contrasta con el amueblado, tal vez demasiado señorial para que alguien pregunte:

—¿En directo?

—Sí, recién empieza.

—¿Ramón Díaz o Baldano, Dr.?

—Ramón Díaz, viejo —contesta Ménem casi reprochando por lo inocente de la pregunta— ¿cómo van?



El cuadro y en vivo: residencia del gobernador.

—Cero a cero.

—Bueno, sigamos.

Desde el parque se escucha otro televisor: la guardia está atenta al partido.

—Ud. desmintió hoy a la mañana el hecho de haber contribuido financieramente a la realización del acto del 23. Sin embargo, es conocido que cuenta con el apoyo de importantes grupos empresarios. Se dice incluso que el grupo Macri le quitó su apoyo a Grosso y apuesta a su candidatura para presidente.

—No, de ninguna manera. Desmienta eso terminantemente en Buenos Aires.

—Siguiendo en la hipótesis presidencial ¿aceptaría la formación de un frente con la izquierda?

—Habría que reeditar el FREJULI del 73

—¿Y con el PC?

—Ya hemos tenido una triste experiencia con el PC en las elecciones del 83. Nosotros no tenemos nada que ver con los comunistas. Ni con el PC y menos todavía con el MAS o el Partido Obrero, fuerzas minoritarias. Tal vez pueda plantearse una alianza con los intransigentes, que se ubicarían en el centro izquierda e ideológicamente más cerca del justicialismo.

—El "pueda plantearse" ¿es una expresión de deseos o se van a dar acer-

camientos?

—Sí, hace ya varios meses que venimos desarrollando conversaciones, habrá que ver cuales son los resultados finales.

—Ud. hablaba recién de la ideología del peronismo ¿cuál es esa ideología?

—El justicialismo es un movimiento de centro izquierda. Esto no lo digo yo sino que ya lo dijo el General Perón. Yo diría que es un socialismo nacional, pero no tenemos necesidad de denominarlo socialismo porque tenemos un nombre propio que es el de justicialismo. Pero cuando hablo de izquierda, no estoy hablando de la izquierda subversiva o violenta. No hay izquierda subversiva gracias a que el peronismo siempre la ha frenado, cuando digo izquierda me estoy refiriendo al sentido netamente popular.

—Al peronismo siempre se le ha reprochado su ausencia institucional en el tema de los derechos humanos...

—Me extraña que diga eso, en este mismo sillón ha estado la Sra. de Bonafini, e incluso nosotros hemos creado la Comisión Provincial de Derechos Humanos.

—Justamente, creo que fue esa Comisión la que denunció al Dr. Alvarez Saavedra como integrante del Servicio de Inteligencia del Ejército, y a esa persona el gobierno provincial le otorgó la concesión del Casino... así al menos lo denunció hace unos meses el periodista Paoletti, ex director de "El Independiente".

—Bueno... si el Sr. Paoletti tiene pruebas de esto tendría que presentarlas ante la Justicia.

—Cuando critica la obra de gobierno Ud. diferencia dos niveles: es muy duro en general con las políticas, pero parecería que evita hablar mal del Presidente...

—Bueno, es cierto que yo puedo considerarme amigo de Alfonsín, pero eso no implica que no se lo critique en lo que hace. Por otra parte, cuando hablo de que el gobierno está capitulando ante el Fondo, obviamente quiero decir que Alfonsín está capitulando ante el Fondo, cuando se dice que el gobierno quiere desperzonar al movimiento obrero, o que no lleva adelante una política de justicia social, quiero decir que es Alfonsín quien lo hace.

—Hace una hora, en Chilecito, alguien nos comentaba que, ante la nueva radicación industrial, no habrá viviendas suficientes para los operarios que se trasladen...

—Quien dice eso es un estúpido. Es el

## Galván nos acusa de nombrar gente en la administración pública y hace unos meses me vino a pedir que le nombrara gente”

asunto del huevo y la gallina. No se puede pretender desarrollo sin industrias, y tampoco viviendas. No van a pretender que primero hagamos todas las viviendas y después traigamos las industrias.

Mientras alguien que no conozco me reprocha no haber terminado hace media hora, Ménem camina apresurado hacia el garage de la residencia, se sienta en la cabecera de una mesa repleta de pilotos y el tema vuelve a ser:

—¿Ramón Díaz o Baldano, jefe?

### GOBERNADOR SE BUSCA

“Sí, feriado hay desde el mediodía, pero ya a esta hora no labura nadie” —comenta un empleado de Correos ante el insólito pedido de enviar un telegrama. La Rioja es finalmente lo que se espera desde el estereotipo cuando cerca de una sola atraviesan la plaza algunos marginados y el milagro se produce en Villa Sanagasta. Allí se acercan caminando los riojanos, entre el silencio de los cortes de ruta y los mensajes metálicos de las radios: “Se solicita a los pobladores tomar la debida precaución en cuanto a los animales (vacas, burros, cabras, ovejas) para que no permanezcan sueltos en los caminos. En minutos más largará el tercer rally Provincia de la Rioja, un esfuerzo de muchos en beneficio de todos”.

Carlos Saúl Ménem corre, con Valentini como copiloto, un Peugeot 504. Largará número 17 en la categoría tres. Los teléfonos multiplican los llamados de las radios porteñas, alguien insulta una cabra en la ruta para que se corra y larga el rally de La Rioja.

La realidad se dividirá esa tarde entre el hermético lenguaje de los pilotos refiriéndose a las curvas (media suave, suave, a fondo), y los testigos mudos u ocasionales del silencio de la plaza. La Rioja que escapa al espasmo de la carrera es una de las ciudades más caras del país, con maestros que hasta hace dos meses ganaban 65 australes, con bonos de cancelación de deuda en cambio de moneda, que los riojanos acercan casi culpablemente a los turistas, y que terminarán de recuerdo de La Rioja en cualquier billetera del país. La Rioja es también el sueño casi sagrado del parque industrial, con 430 empresas radicadas y una paternidad discutida. El gobernador se la adjudica y a la vez lo hacen los partidarios de la última dictadura, que insisten en que fueron ellos quienes comenzaron a aplicar esta curiosa forma



Menem durante el rally, antes del vuelo.

de promoción industrial. Consiste en la exención por el término de quince años del pago de todos los impuestos nacionales, a las empresas que se radiquen. Si lo hacen en el interior de la provincia, el régimen es aún más generoso: se les exceptúa también de los impuestos provinciales. Se les financia, además, hasta el 75% de la inversión mediante la aprobación de créditos locales. Los gerentes se amontonan en el Plaza Hotel —donde viven— y hay quienes aseguran con cierto resentimiento que las empresas blanquean de este modo su producción. “Acá en la Rioja hacen un 20%, siguen haciendo el 80% en Buenos Aires, pero pasan por acá todos los papeles para no pagar impuestos”.

“Ponga que es un mito —asegura, vaso de whisky en la mano izquierda, un comerciante local— Aparte, lo poco que producen lo llevan a la Capital y de allá vuelve para La Rioja, o sea que tampoco reactiva el mercado local. Eso sí, sirve para tener ocupada a la mano de obra”. El salario promedio varía según la fuente; los funcionarios intermedios aseguran que se ubica en los 250 australes, y esa tarde —la del inicio del rally— una vecina del Barrio del Cementerio juraba haber trabajado por 25 australes por quincena, como aprendiz. “Imagínese, me conviene más ir a una casa de familia, que por lo menos pagan ochenta”. La CGT local transita por la cuerda floja: dividida en dos sectores (los dos peronistas, los dos ubaldinistas y los dos

menemistas) sabe que es imposible plantear la posibilidad de una huelga en el parque industrial. Se necesita confianza, y no huelgas.

“Lo que pasa es que Ud. no entiende al riojano —dice un periodista— acá somos gente tranquila, el riojano quiere tener su sueldito de ochenta pesos y no ir a laburar a las industrias. Acá no trabaja el que no quiere”. La estadística se escurre entre los argumentos: en las localidades del interior, un 75% de chicos menores de 12 años están o desnutridos o subalimentados. Otro periodista arriesga una definición: “Hace un tiempo vino una mina del Buenos Aires Herald ¿sabés qué me dijo? Ménem es un caudillo, un general seguido por un ejército de harapientos”, y teclaa rápidamente en la máquina los tiempos del *prime*. Luego saldrá al aire por las dos radios siguiendo una extraña costumbre de la prensa: unas quince veces al día se pide aire a las radios desde la Casa de gobierno, sin pasar por el criterio de los informativistas locales. Casi no existen las gacetillas en La Rioja.

Al tiempo Valentini, el copiloto de Ménem, aparece en una radio: (...) “sí, hoy tuvimos mala suerte, se nos fue el auto en una curva de arena y pegamos contra la montaña. Eso sí, la gente nos ayudó y nos puso el auto de vuelta en la ruta. Al final recuperamos”. Alguien, desde la radio, hace la pregunta obvia: “¿Correr con Ménem? Mire, es increíble, hace un rato se paró en el me-

## "No tenemos nada que ver con el PC. Tal vez pueda darse una alianza con el PI"

dio de la carrera para saludar a unos hacheros, y eso que nadie lo estaba mirando. El es un gran piloto, y eso que no se entrena... desde enero que no se subía al coche. Vamos a ver mañana..."

A la noche la procesión de los riojanos vuelve a la plaza, comentan el rally en los bares de enfrente y se inclinan levemente ante la melancolía.

### ESTADISTAS HAY POCOS

—Hoy... hoy tenés: rally hasta eso de las seis, después presenta el libro en el Hotel de Turismo y a la noche eligen a Miss Rioja. ¿Quién va a salir? Mirá, seguro seguro que la de Chilecito no sale, eh...

El sentido del humor se define en La Rioja por oposición. Seguro no sale es seguro que sale, y eso de la agenda, en lo que a Ménem respecta, es simplemente un papel membretado. Tampoco nadie sabía que esa mañana estaría en Casa de Gobierno Hipólito Solari Yrigoyen, que, a un mismo tiempo, sería recibido por el gobernador y repudiado por la juventud peronista local: un comunicado de la Unidad Básica "Ménem Presidente" daba cuenta de que Solari era "un representante del terrorismo, defensor de subversivos" y que no debía ser recibido por el candidato.

Recién por la tarde existió la seguridad ante lo imprevisible de la agenda: Ménem había volcado en la curva del El Portezuelo, y el rally ya era ganado de punta a punta por Gabriel Raies, piloto de Córdoba ciudad. Esa tarde, Ménem refugió su bronca en un rancho cercano a la curva hasta que llegara el avión de la gobernación.

A las ocho y media el Hotel de Turismo desborda de lectores, admiradores, políticos y algunos periodistas. Los editores de Galería ordenan prolijamente medio centenar de ejemplares del libro *Ménem Argentina hacia el año 2000* del periodista Gustavo Béliz, dispuestos a contener con ventas la avalancha. Los diálogos (juro que textuales) son los comunes a cualquier presentación:

—¿Ud. es el autor de esos cuadros?

—Sí.

—Me parecen excelentes, hay elementos de la cultura popular riojana, las formas, esos soles...

—No, aquel no es un sol, es un cuadro sobre el Halley —responde al niño Pedro Molina, secretario de cultura municipal y pintor.

Durante la presentación podría pensarse que se trataba de un error adju-



Ménem: autógrafos del candidato.

car el libro a Gustavo Béliz. Se habla de la obra como el libro de Ménem, y la secretaria de la SADE local anuncia esplendorosamente la entrada a la Sociedad de Escritores de "un socio de lujo", refiriéndose al gobernador. El Dr. Bustos Fierro, profesor de Ménem en el secundario, se referirá después a "la esencia del libro" —esencialmente, un reportaje— "concebido a la manera pepipatética, caminando como Sócrates y Platón por los atardeceres". Aplausos. Ménem firma el medio centenar de libros ante la tranquilidad de los editores; Gustavo Béliz alcanza a garabatear uno ó dos. Nuevamente al auto.

—En algunos círculos políticos se afirma que —para evitar a Cafiero— Ud. promovería una fórmula presidencial con Ubal dini...

—Yo no tendría ningún inconveniente en tenerlo a Ubal dini como compañero de fórmula. Si el pueblo así lo decide, la fórmula podría ser Ménem-Ubal dini.

—Incluso dentro del peronismo hay quienes critican el hecho de que la CGT participe de internas políticas...

—A mí me parece excelente la participación política de la CGT, ellos están llevando a cabo una política de lo laboral. En definitiva toda la actividad del hombre se traduce en una actitud política. Está la propuesta de los 26 puntos, que es una propuesta política y que aceptó incluso discutir el Presidente de la Nación.

—¿Cómo son sus relaciones con la CGT local?

—Excelentes. Son relaciones que nunca se vieron enturbiadas. Yo he sido asesor durante muchos años de la CGT.

—En la calle, existe el convencimiento de que la situación económica local es exclusiva culpa de la Nación ¿porqué la Provincia no puede paliarla cuando,

por ejemplo, puede emitir moneda?

—No, la Provincia no emite moneda. Vamos a poner las cosas bien en claro. Acá no hay emisión monetaria, los bonos son simplemente un sustitutivo de la moneda, como cheques al portador, y como tal circulan. La Provincia no ha podido hacer más a partir de lo que la Nación le envía en concepto de fondos coparticipables. Sin embargo hemos hecho reajustes de salarios, que han cohecho a los empleados públicos de La Rioja por sobre los de la Nación.

—¿La canasta familiar no es sin embargo más alta?

—Pero hay un standard de vida superior al de otros estados.

—Por último, ¿que diferencias sustanciales encuentra entre Ud., Cafiero y Grosso?

—No hay prácticamente diferencias; la ideología es la misma, al igual que los conceptos que estamos manejando hace mucho tiempo los tres. Quizá exista una diferencia en lo formal, pero en lo sustancial nada, absolutamente nada.

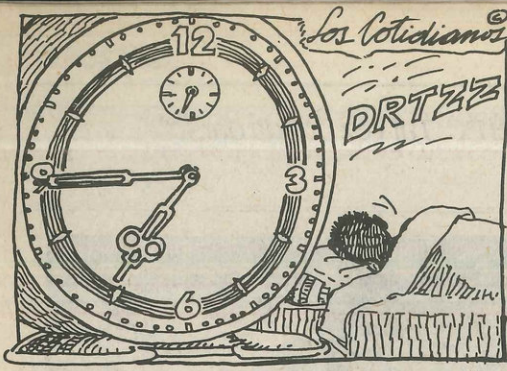
Nuevamente alguien abre la puerta, pero ahora en la explanada del Plaza Hotel.

—¡Maestro! —se adelanta un grupo de cinco o seis jóvenes a saludar a Ménem. Arriba comenzará en un rato la elección de Miss Rioja para Miss Argentina. Se premiará la belleza —el acto más involuntario del ser humano— y la elegida será, a favor del humor contradictorio de los periodistas, Miss Chilecito.

—¿Después vamos a comer? —le dirá Ménem a dos de los funcionarios presentes a eso de las dos de la mañana.

El domingo, en los jardines de la residencia será tal vez un buen momento para pensar en Olivos. □

Informe: Carlos Stroker



CUANDO ME LEVANTO SIENTO LA CARA PESADA...

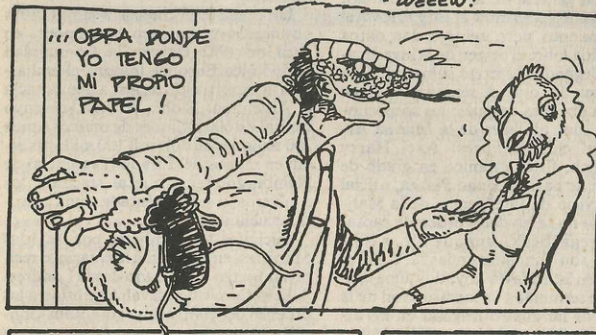


SÉ QUE DEBO CAMBIAR DE GESTO, PONERME UNA MÁSCARA PARA ENFRENTAR AL MUNDO COTIDIANO...



~VIENDONE OBLIGADO A CAMBIAR DE ACTITUDES ANTE CADA UNO DE ELLOS...





# UNA DE PIRATAS

por Esteban Bayer y Esteban Engel (Desde Hamburgo)

Pocos días después de que Germán López desmintiera en Hamburgo la venta de armas argentinas, agentes federales alemanes allanaban la delegación naval de nuestro país acusada de tráfico ilegal.

**E**n la mañana del martes trece de mayo, veinte hombres irrumpen en el tercer piso de un edificio de oficinas ubicado en las calles laterales del puerto de Hamburgo. De riguroso civil, los miembros de la Fiscalía General y de la Agencia Federal de Informaciones permanecen durante varias horas en el recinto de la Comisión Naval Argentina en Europa (CNAE). Los cuatro argentinos y sus secretarías quedan encerrados, mientras los agentes revisan escritorios y armarios a la búsqueda de documentos que prueben que esta dependencia de la Marina está implicada en el tráfico ilegal de armas.

Horas más tarde, el huraño y reservado fiscal general de la Ciudad-Estado, Peter Beck, confirma a *El Porteño* el allanamiento pero rehuye dar datos concretos sobre el origen de la investigación, alegando el secreto sumarial. Solo confirma lo que el semanario *Stern* publica dos días después: los sospechosos son dos oficiales de la Marina Argentina. Sus nombres: Axel Harry Leibovich, físico atómico en grado de capitán de navío y Hugo Piazza, oficial del Servicio de Inteligencia de la Marina. Aún no se ha dado orden de captura, agrega Beck, aunque "Las sospechas son fundamentadas". Y no es para menos: todavía hoy, dos años después de terminada la construcción de la última de las cuatro fragatas en los astilleros de Blohm & Voss en Hamburgo y del submarino "Santa Cruz" en las instalaciones de la Thyssen-Nordseewerke en Emden, una delegación de marinos se esconde tras la fachada de una "Subcomisión Naval".

Los acontecimientos del martes trece permiten echar un vistazo tras las bambalinas de las tan mentadas buenas relaciones entre Alemania Federal y Argentina. Un complicado sistema de lavado de manos mutuo que beneficia por igual a marinos argentinos y a la industria bélica germana amenaza con derrumbarse, apenas un mes después de la visita del ministro de Defensa argentino Germán López a Hamburgo y pocos días antes del viaje de su colega alemán Manfred Woerner a Buenos Aires (28 al 31 de ma-

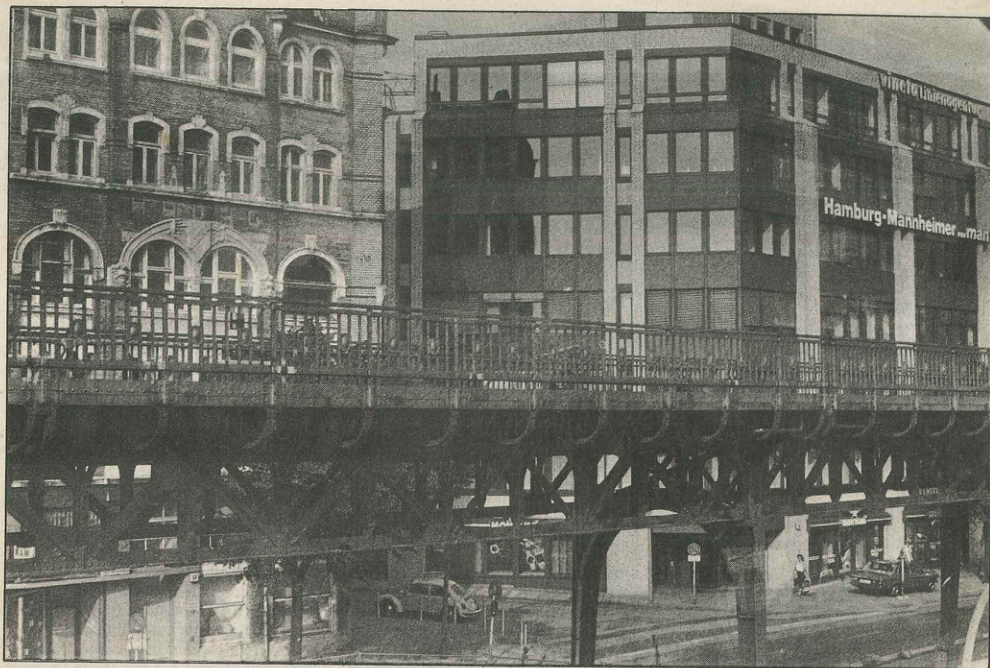
yo).

La Comisión Naval que actualmente regentean Leibovich, Piazza y otros dos compatriotas, funciona en Hamburgo desde 1979. En aquel entonces la dictadura envía a unos 30 ingenieros y técnicos de la Marina a esta ciudad para que, con la complacencia del gobierno socialdemócrata/liberal de Helmut Schmidt, velen por la construcción de cuatro fragatas Meko 360. Para la achacosa industria naval alemana, los argentinos se convierten en mensajeros de prosperidad. En los astilleros de la Blohm & Voss, los oficiales establecen una "Subcomisión Naval", encargada de controlar todos los pasos de esta multimillonaria obra.

La construcción avanza sin grandes obstáculos y tampoco se demora, en abril de 1982 cuando la Comunidad Económica Europea impone el embargo a la exportación de armamento hacia la Argentina. Blohm & Voss, de cuyo capital de 600 millones de marcos (unos 260 millones de dólares) 100 millones están en manos del Estado (Provincia) de Hamburgo, teme que al rescindir los contratos se vea enfrentada a una costosa secuela jurídica.

Iniciados los combates por las Islas Malvinas, en Alemania los marinos reciben refuerzo inesperado desde Londres. Allí, la Comisión Naval Argentina a las órdenes del contraalmirante Raúl González ha tenido que quemar sus naves y sus documentos en el patio del inmenso edificio que ocupaban a pocos pasos del Hyde Park. Sesenta marinos de la central, con familiares y secretarías, huyen a Hamburgo, al otro lado del Mar del Norte.

El oficial mercante Klaus Dalladas, que entre 1979 y mediados de 1982 es empleado de *ELMA* en Hamburgo relata a *El Porteño* que poco después de la ocupación de las Malvinas, llega la orden de Buenos Aires de interrumpir el servicio de líneas que por encargo de la empresa realiza la compañía naviera Krueger entre el Golfo de México y puertos de la Patagonia. Los militares, que administran con mano dura la empresa estatal, habían contratado este



servicio "charter" en 1974 por 8.000 dólares diarios. Pero en 1975, cuando caen drásticamente las tarifas de los transportes marítimos, los argentinos renuevan el contrato por la misma suma, aunque, según Dalladas, "el mercado no daba más que para 4.000". Recién cuando Estados Unidos adquiere una postura poco amistosa frente a la aventura militar en las Malvinas, *ELMA* interrumpe sus viajes entre las costas norteamericanas y los puertos del sur argentino. Su conclusión y la de sus compañeros de trabajo, por cuyas manos han pasado cientos de planillas en las que tras rubros inocentes se esconde el envío de petrechos militares, es obvia: el gobierno de Ronald Reagan ha puesto punto final al envío de armas para la dictadura.

Dos semanas después de la caída de Puerto Argentino la Comisión Naval se establece en Vorsetzen 50, en un edificio perteneciente a Blohm & Voss. González insiste: hay que ser discretos. La Central de la Marina Argentina se escuda tras el rótulo de una oficina de compras. El contraalmirante se muda, según revela *Stern*, a un lujoso *penthouse* con vista al puerto, y paga un alquiler de 3.600 marcos (unos 1.200 dólares). Los oficiales argentinos se convierten, con sueldos que superan los 10.000 dólares, en los reyes de la colonia argentina en Hamburgo.

Pese a no gozar de acreditación diplomática alguna, los marinos continúan con lo que hacían en Londres: compran armas en los mercados europeos y las hacen llegar a Argentina. Pero en Alemania los oficiales se topan con un inconveniente: la ley. Para la importación y exportación de armas de guerra, Alemania Occidental exige un permiso especial y pena cualquier transgresión con hasta diez años de cárcel. En Bonn, el Ministerio de Economía no consigue superar los obstáculos que le impone la legislación.

La lista de los negocios que los marinos realizan tras la derrota en el Atlántico Sur en beneficio de los consorcios europeos y de sus propios arsenales, desnuda uno de los vericuetos por los cuales se fueron despilfarrando divisas y acumulando la deuda externa. Y explica la razzia en Vorsetzen 50.

Tras la expulsión de Londres de los marinos, Hamburgo se convirtió en su nueva base de operaciones. Según *Stern*, en el informe "confidencial" de González del 13 de octubre de 1982 (Nº 099/82 C) el contraalmirante confirma que de 98 órdenes de compra, 54 ya fueron despachadas o estaban a punto de serlo. En declaraciones de una empleada de la Comisión Naval que prefiere quedar en el anonimato y según correspondencia que cayó en manos del

semanario, se deduce que entre el 4 y el 19 de octubre de 1982, cuando regía el embargo impuesto por la CEE se realizaron más de una docena de emisiones de armas. La nómina que se publica en la revista es reveladora pero incompleta:

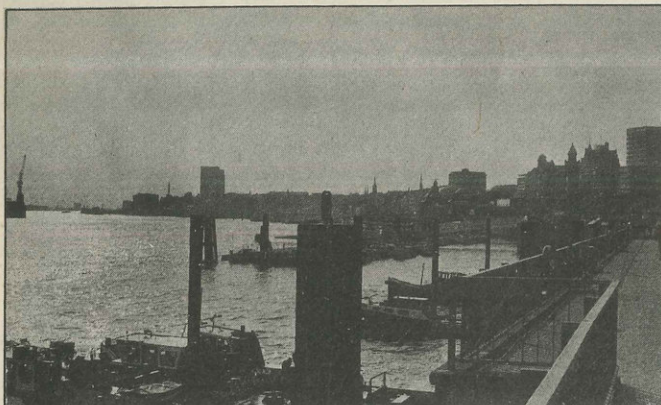
—El 7 de octubre de 1982, o sea ya casi tres meses después de terminada la contienda, el capitán de fragata Carlos Alberto Berisso confirma el envío de 38.000 granadas de 30 milímetros, fabricadas por la empresa francesa Manurhin Cusset.

—Tres días más tarde, este mismo oficial confirma la llegada de 6.000 granadas del tipo HEI-T, de la empresa suiza Oerlikon Buehrle.

—El 16 de setiembre de 1982, el jefe del "grupo misiles" de la Subcomisión Naval en Francia anuncia el envío de misiles Exocet, aunque se queja de que con "Blohm & Voss" no se haya podido llegar a un arreglo "rápido" para incluirlos en la partida de las fragatas MEKO.

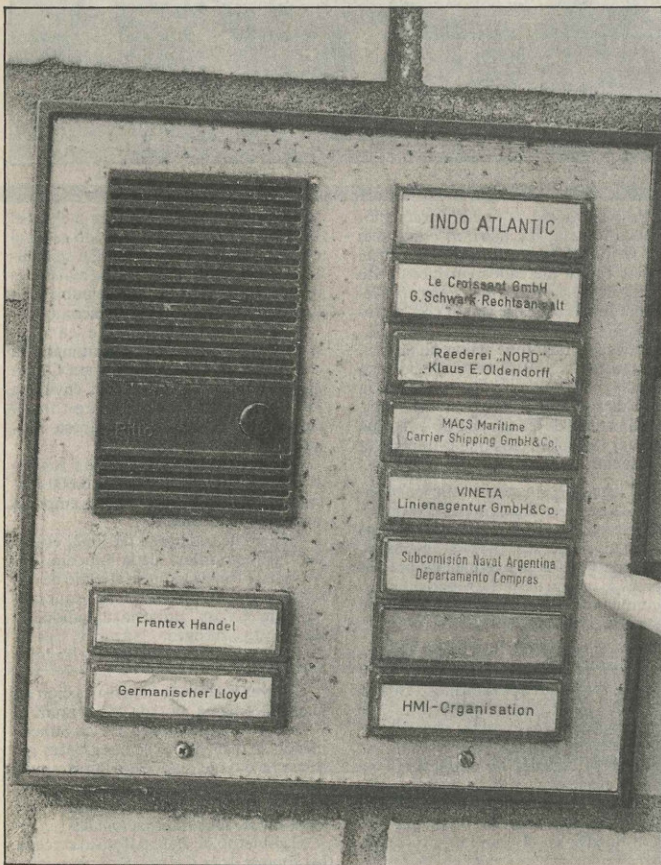
Una vez finalizada la construcción de la última fragata, botada con el nombre "Sarandí", en julio de 1984, la Subcomisión se disuelve y sus integrantes retornan a la Argentina. Pero aún después de la derrota de las Malvinas los militares argentinos siguen comprando armas en los mercados internacionales.

El gobierno de Raúl Alfonsín cercena los fondos de la CNAE. Su nuevo jefe,



el físico atómico Leibovich, despide a las cinco secretarías contratadas. Una de ellas va a juicio y exige ser reincorporada porque a pesar de trabajar para la Marina Argentina, cobra su salario de la "Blohm & Voss". Los magistrados del tribunal de trabajo de Hamburgo descubren entonces que la CNAE no tiene Personería Jurídica, pero asienten a un arreglo extrajudicial. Sin embargo, los jefes de personal de los astilleros vetan el retorno de la mujer a su antiguo lugar de trabajo, una decisión fatídica, ya que uno de los detalles que revela —la existencia del llamado "Canal Pawelczyk" para arreglar los problemas de documentación y visado de los militares argentinos— puede generar una seria crisis política para el Gobierno socialdemócrata de Hamburgo.

Alfons Pawelczyk, veterano dirigente socialdemócrata, es vicegobernador y ministro del Interior del Estado de Hamburgo, miembro del consejo directivo de Blohm & Voss y se felicita públicamente por sus buenas relaciones con los militares argentinos. El Partido Ecologista y Radicaldemócrata "Los Verdes" demandó en la Asamblea Legislativa hamburguesa que Pawelczyk explique cómo los oficiales argentinos consiguieron una visa de permanencia. Sus pasaportes llevan la inusual observación que los identifica como "informantes de Blohm & Voss", aunque carecen de un permiso de trabajo oficial. "Los Verdes" no excluyen la posibilidad de que Pawelczyk esté enterado de la exportación ilegal de armas. En caso de que el oficial retirado Pawelczyk escatime una explicación plausible, Los Verdes amenazan con ofrecer nuevos detalles sobre la cooperación entre la CNAE, la jerarquía política y la industria de guerra alemana.



## EL DESCARADO AMOR ARMADO ENTRE ALEMANIA Y ARGENTINA

El allanamiento de las oficinas de la Comisión Naval Argentina en Europa no es un hecho aislado, un minúsculo aunque embarazoso incidente entre la justicia de un país europeo y la Armada Argentina, "lanzado por alguien a propósito y con intención en un momento oportuno", como señalan fuentes políticas oficiosas en Bonn.

El procedimiento judicial del martes 13, un verdadero día negro para la imagen internacional del país, es con toda

seguridad un eslabón más en el oscuro y tenebroso mundo de las transacciones internacionales de armas, en las que Argentina aparece involucrada con creciente asiduidad.

El destape de las actividades ilegales de la Comisión llegó en un momento inoportuno, pero no sólo para la Argentina. También resulta un hecho molesto para el propio gobierno alemán. Las relaciones bilaterales son muy buenas, pero en el sector militar son aún mejores.

La cooperación de la industria militar de ambos países es estrecha. Recordemos los detalles más importantes: en los astilleros de la "Thyssen Nordseewerke" de Emden se construyó un submarino del tipo TR-1700 (el "Santa Cruz"), consiguiéndose la licencia para la construcción de otros seis submarinos en Argentina. En los astilleros de la "Blohm & Voss" en Hamburgo se construyeron cuatro fragatas del tipo MEKO 360 (Almirante Brown, Heroína, La Argentina y Sarandí). Al mismo tiempo se vendió a la Argentina la licencia para la construcción de seis corbetas MEKO-140. Todos barcos de tecnología ultra-avanzada que posibilita un recambio rápido y sin problemas de los sistemas de armas y electrónica a bordo, a diferencia de los tradicionales barcos con sistemas fijos no-desmontables. Así, las corbetas pueden variar en su función, para la lucha contra submarinos o para tareas anti-aéreas. Todo "el paquete" encargado por la dictadura por más de 2.000 millones de marcos, según cifras oficiales divulgadas en Alemania.

A esto se le agrega el ensamblado del torpedo SST-4 bajo licencia de la AEG-Telefunken (ver El Porteño N° 51 de marzo de este año en el artículo "Torpedos (al) cohete". El *Stern* informa en su artículo sobre la Comisión que uno de los contrabandistas conocidos fue el de la ojiba de uno de estos torpedos, traída de la Argentina para que fuera estudiada por la AEG porque había fallado en las Malvinas. El torpedo entró a Alemania en diciembre de 1984 y salió poco después evitando las diligencias aduaneras.

El producto más exitoso del Ejército en esta cooperación es el Tanque Argentino mediano TAM, que se comenzó a construir en Argentina bajo licencia alemana ya que el tanque es prácticamente una copia del modelo alemán "Marder", de la Thyssen-Henschell. Esta empresa cedió también su licencia para la construcción del carro blindado VCI. También en la Fuerza Aérea se utilizó tecnología alemana, como por ejemplo de la "Dornier" en la construcción de la IA-63 Pampa.

La intención de esta estrecha cooperación es clara. La legislación alemana prohíbe que armas producidas en el país sean vendidas a naciones en guerra o

que se encuentren en un conflicto latente. Además, sólo se pueden exportar armas a países que no son miembros de la OTAN si se dispone del correspondiente permiso del gobierno, que a su vez tiene sus límites constitucionales para expedir dichas autorizaciones.

Por tales motivos la industria militar alemana necesita intermediarios que produzcan armas bajo licencia y no tengan los principios morales y políticos como los que limitan la expansión de la industria armamentista alemana.

Y Argentina es uno de estos países "utilizables". Para Alemania es el país ideal en América Latina. Con tradición militarista, con una industria armamentista instalada pero aún dependiente, no como la de Brasil, y con "políticos tan puntillosos como en nuestro país", como señala un traficante de armas alemán.

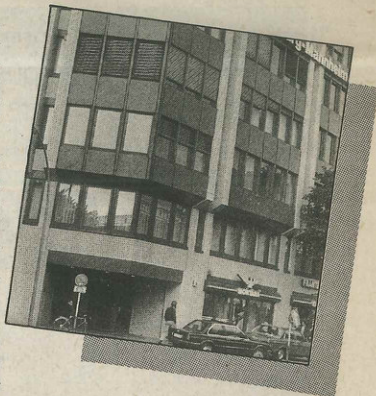
Así, el nombre de nuestro país va apareciendo con envío de armas a Honduras, a países árabes, a los fratricidas de Iráq e Irán, a países africanos.

Fue pura coincidencia. Pero dos días después del allanamiento en Hamburgo, la Fiscalía de Dusseldorf pidió una pena de dos años y medio para cuatro ejecutivos de la empresa armamentista alemana Rheinmetall, acusados de haber vendido ilegalmente armamento pesado por 200 millones de marcos a varios países, entre los cuales no podía faltar la Argentina.

Y otro episodio de esa semana. Entre ambos casos señalados, la televisión alemana presentó en el horario de mayor audiencia del miércoles 14 un amplio informe sobre los grandes mercaderes en el tráfico internacional de armas. También aquí apareció la Argentina. Uno de los grandes "zares" del tráfico, el alemán Leihenhaeuser, reconoció que la Argentina se ha convertido en ángulo de uno de los triángulos comerciales que más ganancias deja, el que de Europa lleva armas a Sudáfrica a través de Argentina. Por otra parte, confirmó que el TAM es un tanque muy preciado, con mucha demanda, que él (Leihenhaeuser) puede entregar a cualquier país, ejército, grupo golpista, ejército mercenario o cualquier cliente que sea, por la suma de un millón de dólares, cuando el precio oficial argentino es el doble.

Es decir, el negocio militar con la Argentina florece.

¿Quién tuvo entonces interés en denunciar, esta vez con datos, nombres y números —porque las sospechas siempre existieron desde que la Comisión se instalara en Hamburgo expulsada de Londres—, actividades que violan la legislación alemana, obligando a la Justicia a lanzar la operación de allanamiento en el puerto de Hamburgo?



El gobierno y la industria militar alemana, no por razones obvias. ¿La revista *Stern* y su ética periodística? Puede ser, pero entonces lo hubiera publicado hace pocas semanas, durante la visita de López a Alemania, Hamburgo, los astilleros Blohm & Voss y la Comisión Naval, o bien varios números después, coincidiendo con la visita de Woerner a Buenos Aires. Eso hubiera creado más sensación.

Puede ser que la historia haya sido lanzada por uno de los cinco o seis competidores de la Comisión Naval en el negocio internacional del contrabando y venta de armas, molesto tal vez por el fracaso de algún negocio.

O bien puede haber sido aquél que hace pocos años le robó a la Comisión Naval una bolsa postal con tres kilos de documentos reservados que debían ser transportados de Hamburgo a Madrid y de allí por vía diplomática a Buenos Aires, según informa *Stern*.

En el informe de la revista no se dice quién se robó los documentos, dónde quedaron, cómo los recibió la revista para poder hacer el informe y dónde están ahora. Estas dudas hacen creíbles, aunque tal vez sólo probables, las suposiciones de fuentes castrenses alemanas de que un servicio de inteligencia extranjero, asentado en una isla europea y que pudo observar muy bien la mudanza de un organismo dependiente de la Marina de un país con el que en esos tiempos estaba en guerra, fue el que lanzó discretamente los documentos poco después de que en la Argentina se acusó a Gran Bretaña de haber organizado una red de espionaje con ayuda de chilenos y que estaba encargada de espiar submarinos.

En todo caso, saber quién fue el que largó la denuncia es algo anecdótico que no sirve para hacer olvidar que la Argentina, tres años después de acabada la dictadura militar y haberse iniciado la renovación democrática, siga involucrada en el sucio y despreciable mundo de los mercaderes de la muerte. □

“La libertad no es algo que se conquistó por el solo hecho de salir de la cárcel”. Más de doce años después de su ingreso, Invernizzi cumplió su condena y abandonó Devoto. Y entre tantos abrazos y risas, Buenos Aires lo esperaba con la mirada triste.

# El día después

Por Hernán Invernizzi

Por primera vez en más de doce años escribo a las cuatro de la mañana, en un escritorio como Dios manda (¡y no en una mesita tambaleante!), mientras el dueño de esta hermosa casa donde me dieron una fiesta ronca como una locomotora y mi compañera prepara café por litros. Por primera vez en tantos años vuelvo a escribir contra el reloj, apurado por el cierre de la revista.

Estoy confundido. Me pregunto qué puede interesar acerca de esta experiencia en principio individual como mi libertad. Pero, a la vez, no puedo soslayar que se convirtió en una experiencia compartida, pública y colectiva. Los otros, los demás, también fueron protagonistas de este proceso de seis días en libertad.

Esperaba que en la audiencia ante la Cámara Federal estuvieran presentes algunas personas. Pero dicen que había como trecientas. Todavía estoy desconcertado. No me esperaba eso. Y mucho menos semejante despliegue periodístico.

Durante la audiencia creo haber conservado la serenidad. Al menos, hice lo posible. Pero en cuanto decretaron mi libertad y me encontré cara a cara con todas esas personas, sentí un estremecimiento. Mis seres más queridos estaban allí y no me alcanzaban los brazos para abrazarme con ellos.

Estaban los compañeros peronistas, los radicales, intransigentes, comunistas, socialistas y representantes de los organismos de derechos humanos. Me reencontré en libertad con los míos y con tantos a los cuales no veía desde doce o quince años atrás. También estaban muchos compañeros y colegas periodistas que no fueron a trabajar sino a acompañarme. Todos ellos, con mi madre, mi hermana y mi compañera en la primera fila, estaban junto a mí en el momento más decisivo de mi vida.

A pesar de la alegría del momento, algunos lloraban emocionados. Otros, en

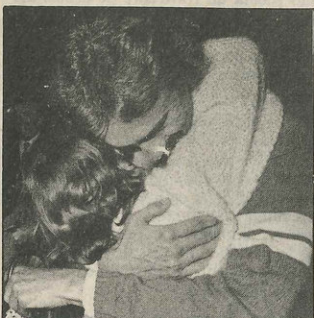


Foto: Adriana Espido

cambio, se reían. Justamente esta misma noche —durante la fiesta— comentábamos ese contraste.

—Yo lloraba como una loca... ¡Y este desgraciado se mataba de risa!

—¿Y qué querés? ¿Que lloro cuando estaba contento?

—Lo que pasa —intervino otro— es que tenemos una izquierda aburrida, acartonada. Nadie nos conoce los dientes. Cuando abrimos la boca es como si ladráramos.

Primero me llevaron a pasear un poco por mi ciudad, por Buenos Aires, después, a la casa de mi madre, donde se generalizó la farra.

Todo tenía un ritmo vertiginoso. La sucesión de emociones y acontecimientos me superaba, me desbordaba. Yo no podía parar la mano y todo lo que me rodeaba tampoco paraba. Al contrario, parecía acelerarse cada vez más y más.

Risos, besos, abrazos, llamados, felicitaciones, reportajes, fotos, más abrazos, más fotos, más felicitaciones. Fotos en un torbellino de imágenes y emociones que no alcanzaba a procesar y compaginar.

Así están las cosas para mí desde hace seis días. Me siento como si hubiera salido en libertad hace meses. En estos pocos días me pasaron más cosas y sentí

más emociones que en años de cárcel.

Voy comprendiendo que la libertad no es algo que se conquista por el solo hecho de salir de la cárcel. Recuperar y recrear la libertad me significará un verdadero esfuerzo, será un verdadero proceso de adaptación, desintoxicación y recreación.

Estuve doce años y medio “adentro” y nadie se pasa impunemente un tercio de su vida en la cárcel.

La casa de mi vieja es grande, amplia y luminosa. Pero al principio me sentí como si estuviera en un submarino. Todos los ambientes me parecían muy pequeños y los techos muy bajos. Las cosas me parecían terriblemente frágiles. Tenía miedo de romperlas o de llevármelas por delante.

Todo depende. Hay aspectos en los cuales siento que nada o casi nada cambió: calles de Buenos Aires, partes de algunos barrios... En cambio, siento que la gente cambió más que las cosas. Si bien Buenos Aires nunca fue una ciudad alegre y divertida, me sorprende el andar abatido de los porteños. Caminan como si estuvieran en retirada. Excepto los más jóvenes, nadie se ríe por la calle.

Tengo enormes dificultades para fijarme en los detalles, en las cosas pequeñas, sobre todo cuando camino por la calle. Esquivar una baldosa floja o la caca de los perros me exige una mínima distracción: no me sale como acto reflejo.

Me cuesta menos, en cambio, el diálogo político. Tuve algunas entrevistas con dirigentes, atravesé un montón de reportajes, y en general me las arreglé bastante bien pese a que se trata de situaciones naturalmente tensionantes.

Inevitablemente hemos conversado hasta el cansancio acerca del sentido de mi libertad. Muchos olvidan que yo tenía derecho a salir hace más de cinco meses. También se suele olvidar que todos los argumentos jurídicos estaban de mi lado. Las leyes no sustituyen a la política, pero de allí no se deduce que sean



Foto: Adriana Lespido

absolutamente ineficaces.

Algunos sugieren que salí en libertad como premio por haber jugado el papel del "arrepentido". Estas formas del terrorismo ideológico me importan un pito. Es preocupante, en cambio, la ingenuidad oculta en estas agresiones, porque confunden. En política nadie regala nada, ningún éxito viene de regalo. Olvidarlo será sumamente peligroso para el futuro de los compañeros que permanecen detenidos.

Si se tratara de alcanzar este tipo de premios, bastaría con que los restantes presos políticos organicen el gran show de la socialdemocracia o el gran show del arrepentimiento. Y no solo sería inútil sino, además, degradante.

Por el contrario, su libertad sólo será

producto de la lucha política, de la solidaridad y del desarrollo de una estrategia unitaria que pueda conquistar la sanción de una ley que permita la revisión de sus procesos y su excarcelación.

Necesariamente las derechas de todo signo intentarán transformar este pequeño éxito que es mi libertad en un retroceso en la lucha por la libertad de los demás compañeros. Seguramente afirmarán que mi caso demuestra que la Justicia funciona bien y que, por lo tanto, tienen a su alcance los mecanismos necesarios para alcanzar su libertad en caso de ser justo y legal.

Ese es un razonamiento oportunista y falso. Porque —independientemente de cómo funcione el Poder Judicial—, el hecho es que los presos políticos carecen

de alternativas jurídicas viables dentro de este sistema jurídico liberal. Esa alternativa jurídica deberá ser sancionada por el Congreso de la Nación. Y en tanto este instrumento no sea sancionado y promulgado, los compañeros carecerán de alternativa válida.

Lo cual es fácil de explicar: al margen de las evaluaciones políticas que puedan hacerse, el hecho es que yo cumplí con la condena que me impusieron en su momento. Y así fue que salí. De modo que, si nos sometemos a esa argumentación oportunista, estaríamos de hecho condenando a los presos políticos a cumplir hasta el último día de sus condenas. Sería catastrófico que ellos deban, como yo, cumplir esas condenas, para las cuales faltan muchos años todavía □

Por si no lo sabe

# Garabomba

LIBROS  
NACIONALES E IMPORTADOS  
LITERATURA INFANTIL

TEXTOS  
PRIMARIOS  
SECUNDARIOS  
UNIVERSITARIOS

Antropología    Psicología  
Arte                Libros Didácticos  
Jardinería        Filosofía  
Historia

en San Martín:

MITRE 4213 (554)  
entre Güemes y Ruta 8

CÓRDOBA 2227  
entre Matheu y Pueyrredón  
755-4400

Sea artista



Clases de dibujo  
y pintura

Taller de Gumier Maier  
Tel. 84-9401

CUANDO TODO EL PAIS CABE EN UNA  
FIESTA

# LA PATRIA FARANDULERA EXISTE

Por Silvina Walger y Carlos Ulanovsky



**H**ace unos 20 años el portero de una boite porteña se convirtió en centro de la demanda periodística, se volvió "nota como se dice en la jerga. Lo que se afirmaba en aquel momento era que el hombre —rostro inaccesible, sonrisa escasa, facciones pétreas, ojos escondidos, metido en un smoking para nada flamante— parado sobre la calle Arroyo decidía quién podía entrar o quién no al lugar, ejercitaba efectivamente y con rigor clasista el derecho de admisión. Eso sucedía puertas afuera del lugar. El mito sostenía que, puertas adentro, y a una hora determinada de cada noche, antes de clausurar la jornada de paqueta diversión, el disc-jockey difundía la **Marcha de San Lorenzo** y los concurrentes la bailaban como si fuera un tema de moda. Versiones nunca confirmadas indicaban también que otro de los bailarines preferidos de ese reducto era el himno nacional.

Los periodistas que intentaban hacer hablar al portero chocaban con su silencio, con la promesa de que la suma de las revelaciones se encontrarían en un libro

de memorias que algún día terminaría de escribir. Las anécdotas serían poco significativas si únicamente explicarían la actitud —por otro lado conocida y argentina— de un portero u ordenanza dotado repentinamente de cierto poder. Lo considerable es que a partir de episodios como estos empezó a perfilarse la nueva patria farandulera.

Afuera de la boite la vida seguía, aunque algunas cosas recién empezaban. El gobierno de Onganía había cancelado la actividad política, los políticos dejaron de contar con sus lugares partidarios y la información especializada penetró en un cono de singular languidez. Los medios ofrecieron una respuesta precisa al nuevo orden: un estilo informativo de alto contenido de omisión y de patética banalidad, desde el que se procuraba igualar todo, mezclar lo importante con lo que no lo era, relativizar los valores. Semanarios de información como **Genete** y la **actualidad** fueron vanguardia en la articulación de la propuesta. El volumen informativo antes ocupado por lo político y sus derivados es reemplazado, desplazado y directamente eliminado

por otro en el que un político podía seguir apareciendo pero en el marco de una situación que neutralizaba y controlaba al máximo su mensaje. Se lo veía, por ejemplo, en una reunión social, en un estreno, en un casamiento con el mismo traje (sobrio, oscuro, cruzado) de toda la vida. En ese precario certificado de existencia podía rodearlo, o él estar rodeando, a una modista, una animadora de televisión, publicistas, un pintor y una escultora, un gourmet, el autor del best seller, sin faltar los empresarios o los periodistas. Sólo le quedaba una posibilidad: reingresar a lo público por la puerta de la farándula.

A partir de esta afirmación podría suponerse que la farándula rescató heroicamente del silencio a los políticos. En realidad se trataba de un estrechamiento de filas (en el que también colaboraron los políticos) para disimular la ausencia de la actividad, para, entre todos, proteger al *establishment* y organizar una forma del silencio. Una reubicación de protagonistas esenciales, que conllevaba la lisa y llana eliminación de los protagonistas molestos, pero en fun-

## IDENTIKIT

**E**s un protagonista de la patria farandulera, tiene nombre, un apellido que no siempre le gusta, oficio, oficina, profesión, pero no los especificaremos para probar que sus gustos, opiniones, ideologías son intercambiables.

Hombre (o mujer) de agenda apretadísima, telefonoadicto, declara a un semanario que "el que para pierde". Nació en un suburbio pobre de Buenos Aires, cuarto hijo varón de una humilde familia de origen inmigrante. Ahora sus hijos estudian en una escuela religiosa, privada, en pleno barrio norte, usa reloj marca Cartier y lo declara, entiende que "quedarse sin champagne sería una vergüenza".

Entre un dequeísmo y otro utiliza el inexistente verbo recepcionar, juega al tenis y se autodefine como "self made man". Si le preguntan dirá que "soy uno de los pocos argentinos que creen en el país". Sostendrá, cual asombrosa verdad, que "en los Estados Unidos lo único que no funciona es el correo porque es del Estado. Si a mi negocio lo maneja el Estado argentino daría déficit".

El periodista intentará sonsacarle —dudosa ambición— si es socialista y crítica será la respuesta: "Mientras existan Boca y River en este país no puedo contestar. Hoy no te puedo decir si soy radical, socialista o peronista". Pero en cambio será capaz de afirmar

que "voy a considerar que llegué lejos el día que instale un negocio en París y Nueva York". Y, volverá a opinar que "en la Argentina es muy difícil pedirle a una persona pública que se defina políticamente. Fíjese Sinatra: antes era demócrata, ahora es republicano y no pasa nada. En cambio, en la Argentina, el que es radical tiene que morir radical y el que es peronista tiene que morir peronista".

Recibe críticas porque durante el Proceso atendió a las mujeres de numerosos militares, se defiende alegando que "bajo el gobierno militar vivimos y trabajamos 28 millones de habitantes; el verdulero los vendía verdura, el carnicero los vendía carne, en los restaurantes se les servía comida". Decidirá: "Un negocio como el mío es una cosa pública". La mujer del actual presidente, las mujeres de algunos ministros y altos funcionarios —agrega— "se sientan ahora y esperan ahora en los mismos sillones que las mujeres de los militares".

Tratará de codearse con los grandes apellidos, intentará cumplir uno de los grandes sueños nacionales, ser uno más de ellos, formalizará sin transgredir: se casará por iglesia y en la luna de miel pasará por el Vaticano para ser bendecido por el Papa. Su boda será una de aquellas fiestas inolvidables: especialmente invitados se encontrarán cardenales y monseñores enemigos del divorcio, embajadores divorciados, brigadieres, generales, almirantes y algún policía de carrera. Tantos y tales invitados que alguien lo calificará como "el casamiento del Proceso".

Transcurrido un tiempo prudencial

no vacilará en calificar al Proceso como "una etapa nefasta" y sentirse "por lo que hicieron", olvidará cercanos contactos para concretar negocios particulares. Deberá impuestos al fisco, acaso integre la lista de integrantes privados de la deuda externa pero recordará que, una vez, él aportó fondos personales para construir una "escuelita" en una provincia pobre.

"¿Qué es lo que no soportan de usted los demás?", querrá saber alguien. Definirá: "Mi éxito". Tendrá un grave problema con la justicia del que no cualquier ciudadano como él podrá zafar en 7 días, como él lo hizo y al salir en libertad declarará: "Que todos mis colegas pongan las barbas en remojo: ha vuelto a la actividad el número 1". Lo llenarán de calumnias, recibirá amenazas, aparecerá durante la semana en todos los titulares de los diarios en el lugar de los delincuentes y le parecerá que "en este país la delincuente es la injusticia". Concluirá: "Se movieron oscuros intereses para perjudicarme profesionalmente".

Asegurará poseer "un gran sentido democrático", pero no descuidará opinar que "es fundamental que la libertad que la democracia otorga sea una libertad razonada. De lo contrario cada uno la toma para hacer lo que se le antoja".

C.U.

Nota del redactor: Cualquier semejanza con la realidad no es pura coincidencia. Este retrato fue armado en base a declaraciones públicas realizadas en los últimos años, en diarios y revistas, por personajes prototípicos de la patria farandulera.



ción del disimulo de la realidad.

Poco a poco la realidad fue cambiando. Las grandes investigaciones se transformaron en chismes. Los actores se volvieron galanes, o galancitos. Los médicos se hicieron actores. Los futbolistas, periodistas; las vedettes filósofas y sociólogas (cuando no videntes) y a ellas acudían para enterarse de verdades notables políticos, diputados, gobernadores. Los filósofos quedaron marginados y prohibidos y los peluqueros sugirieron planes de reactivación del país. El país se achicó. La bandera de la patria farandulera ya flameaba, alta en el cielo.

## PASES MAGICOS

El revoltijo podría hacer pensar en un nuevo orden. ¿Era así?: para nada. **Apenas una estrategia para encontrarle un contenido distinto a la despolitización.** Este estrechamiento de lugares, en donde los contactos entre "príncipes" y "coristas" quedan más al alcance de la mano, podría suponer el inesperado e interesante movimiento de una sociedad que elige darle juego simultáneo y cabida a sectores muy distintos. Pero no es eso. Es la puesta en marcha de un proyecto que, para su efectivización, debe contar con una ecuación: **trivialidad para la violencia.**

Se ve que a partir de 1975 esta otra patria paralela fue precipitando su lugar. Si la crisis económica del **Rodrigazo** para adelante volvió triste el registro de la insustancialidad, el miedo generalizado por la Triple A de 1974 y 1975 y en 1976 con el golpe militar consolidó un **tono de fondo.**

Este tono, transmitido desde los medios como único, que inundó todos los estamentos del país y que aún predomina, se parece más a la forma de pensar

promedio de una vedette o de un peluquero que al de un estadista o una luchadora por los derechos del hombre. En consecuencia, desde hace tiempo, el tono del país se parece más en todo a Moria Casán que a María Elena Walsh. Junto al cambio de tono se modificó la intensidad y la profundidad del análisis y hasta las razones en el uso del discurso. Un alto rating en televisión, una excelente temporada teatral, un premio o una manera desfachatada de definir ("Este es un país de cabotaje", decretó la vedette de moda) daban derecho a la palabra. El modelo de transmisión posible se fue volviendo de diminuto alcance ético ya que transmitía la idea de que no había que esforzarse para expresar una opinión. Y porque, al contrario, los mejor preparados para opinar debían permanecer en silencio.

"El país estuvo en el casamiento de Fulana", exageraba una revista, o parecía exagerar porque, efectivamente, allí había estado el país, el privilegiado pedazo de país con que el poder contaba para conducir el país. "Estamos todos", parece decir esa artificial alianza de clases, que cobra supremo sentido cuando se da un importante y mutuo tráfico de concesiones, de hipotecas, de perversiones, de ansiado ascenso social y de negocios particulares que a veces fueron cuantiosos y que empezaron a gestarse en casamientos como el de Fulana. Sería admisible pensar en la patria farandulera como el tinglado recreacional de la patria financiera.

La propuesta de achicamiento de proyecto, reflexión y análisis fue tan cuantiosa que el país empezó a caber en un salón de fiesta. La movilidad social que nos caracterizó durante décadas cambió por la estrategia del "trepemos alegremente". Fueron desechadas las perso-

nas, entraron a reinar, y todavía reinan los personajes.

## PERFIDAS CONSECUENCIAS

Durante los años más recientes se afianzó, en un lugar muy propio, un género informativo, reproducción de las relaciones sociales establecidas: el chivo. Término propio de la jerga periodística, servicio pagado a veces (en efectivo, en especies, en favores, en devolución de atenciones y prestigio) o hecho a cambio de otros chivos o de comisiones efectivas en silencio u olvido, el chivo se erigió en la **más importante estrategia comunicacional de la patria farandulera.** Nacido en principio en las crónicas de acontecimientos sociales o en las reseñas festivas del espectáculo (parece que, como una atención, se le daba una módica propina al fotógrafo y al reportero que concurrían a cubrir una boda o un estreno) el chivo —como comentario pagado— fue introduciéndose en el resto de las áreas informativas e imponiendo una modalidad: la explotación de un enfoque "chivero" de la realidad.

Si bien la democracia, o su ejercicio, han desorientado un poco a los protagonistas (además de la situación económica que limita salidas, cierra lugares y frena espectacularidades) hay también una democracia farandulera que comparte oficialistas y opositores. El particular relumbrón de lo farandulesco —irresistible para personalidades rígidas como los militares que no dejaron sarao por concurrir en su tiempo, recordar célebres fiestas de casamiento de trilliza de oro y debut de Sinatra en el Sheraton— ilumina un escenario y devuelve una visión pobre. ¿Es eso que puede verse el país real? ¿Son esas personas los protagonistas de una realidad social seriamente dañada y empuñecida? ¿Es la coreografía de otro antagonismo irremediable? En última instancia esta coreografía sería el rostro representativo de una franja social deseosa de un país "moderrrrno", consumidor, superficial, individualista, mediocre, festivo olvidador de dramas y páldas.

Todos los días un nuevo desfile de modelos está por comenzar. Y una vedette hecha a nuevo por el cirujano plástico de moda está por seducir a un banquero de formación nacional y popular. La millonaria filántropa fletará cuantos jets sean necesarios para que todos puedan ir a comer un asado en su estancia. Y un polista se afiebrará por una estrellita. Los diseñadores de modas diseñarán la nada. Habrá un estreno que saldrá en los diarios, y los diputados llenarán un restaurante de moda, y alguien pagará un chivo. Los peluqueros serán protagonistas de la única revolución posible en la Argentina: la de los pelos al aire.

C.U.

# LA PAMPA ERA UNA FIESTA

**A**llende los mares se llama “jet-set” y sus gentes —gusten o no— además de ser representativas de la sociedad en la que viven cumplen con solvencia algunos de estos requisitos: poder, riqueza, cuna o talento. Sus hazañas —en la que los militares no suelen figurar— ocupan sólo a cierta prensa especializada, más conocida como “prensa del corazón” y muy ocasionalmente se los encuentra en las revistas de información general.

La coreografía austral es menos exigente y los criterios de reclutamiento del “amontonamiento” se relacionan más con notoriedades coyunturales que con sólidas posiciones adquiridas. El resultado está a la vista, un jet-set local que no logra traspasar el umbral de una fábula provinciana.

La misma que reúne en el Hotel Alvear a la diputada María Cristina Guzman con la señora de Taccone (Juan José). O al cantante Horacio Guarani con Francisco Manrique y les permite descubrir los puntos que tienen en común.

Pero nada de esto es casual y la “patria farandulera” cumple la positiva función de ordenar un mundo sin contradicciones en donde nada significa más allá de sí mismo. Dicho de otra manera, no es más que el marco cambalachero en el que se diluyen divergencias y desigualdades haciendo que todo sea posible. Las modelos ofician de periodistas, las Trillizas de Oro son respetables señoras de polistas, el Oscar a **La Historia Oficial** es sólo un buen pretexto para lucir algún modelo y los ex-combatientes de Malvinas amenizan recepciones no oficiales.

No caben dudas de que el non plus ultra de este mágico estilo farandulero fue alcanzado durante el Proceso. Sin embargo, esto no hizo sino estimular ciertos síntomas que ya existían en la sociedad. Por ejemplo, la necesidad de figuración de este conglomerado de europeos —trasplantados pero europeos al fin— a la búsqueda de una identidad que supla su falta de raíces y su escasa relación con la historia.

En el otro extremo, funcionando como meta deseable aunque hostigada por la movilidad social de un país joven, una mini aristocracia, resto anodino de aquella oligarquía liberal del 80, tilinga y miope pero cuyos apellidos tienen todavía la capacidad de despertar éxtasis sociales.

Vacío como estaba de todo proyecto que no fuera la aiquilación de sus enemigos y la avidez especulativa, el Proceso consagró como modelos de vida a los que era lícito aspirar, a modelos, peluqueros, modistas, actrices, o simplemente chicas lindas aptas para entretener militares.

Gelatinoso entorno en el que ya nadie sabe cuál es el lugar que le corresponde y que entronizó definitivamente en la Argentina, el mal gusto, la ramplonería, la ignorancia y la inutilidad como valores supremos.

## LA AGUJA DESPLAZA A LAS ABUELAS

El Proceso se fue, las libertades se recuperaron e incluso se enjuició a algunos responsables de las violaciones de los derechos humanos. La “patria farandulera” empero persiste, trivializando y vulgarizando a todo lo que le pasa cerca.

Tal como lo hizo el Oscar a **La Historia Oficial**, cuyo contenido se perdió en medio de *paillettes* y canutillos que seguramente nunca tuvieron oportunidad de usar las verdaderas protagonistas de la película, las Abuelas de Plaza de Mayo a

quienes nadie se acordó de mencionar.

Pero si las abuelas pasaron sin pena ni gloria por el filtro farandulero con la diseñadora Elsa Serrano ocurrió lo contrario. Convertida en la modista de Norma Aleandro supo juntar, en un cocktail para la actriz, a lo más destacado del medio. Allí estuvieron —entre otros— rindiendo homenaje al triunfo internacional de la tragedia argentina, Daniel Tinayre, Mirtha Legrand, Andrés Percivalde y las modelos Lucía Miranda y Tini de Bocrut. En un alarde de lucidez la revista **La Semana** tituló con justeza al evento: “And the winner is: Elsa Serrano”, escribió parafraseando la entrega del Oscar. Y no se equivocó.

La diminuta Elsa Romio de Serrano, una honesta y labo-



riosa modista de origen calabrés, que en los años del Proceso se hiciera con el lugar que dejara vacante Ana de Castro, aguja oficial de Isabel Perón, capitalizó el triunfo de manera incontestable.

Hábil para manejarse con la prensa, con la que no ha escatimado regalos, la Serrano goza de una resplandeciente popularidad pese a que la originalidad de sus modelos apenas alcance a una empirifollada maestra de provincia.

## ¿Y AHORA QUE?

Inmutables, peluqueros, modistas, modelos y charlatanes comparten hoy el podio de la democracia junto a representantes de un gobierno elegido democráticamente. Tentados, tal vez, por el irresistible atractivo de los flashes y la ilusión de haber alcanzado un estrato social superior. ¡Oh prodigios de la movilidad social!

El problema tiene raíces antropológicas y va más allá de ciertas definiciones partidarias. Una sociedad que transita hacia su democratización pero que al concepto lo confunde con “cambalachización” en tanto continúa promocionando la banalidad y la mediocridad como parámetros sociales.

Una sociedad esquizofrénica y negadora en la que los mismos que se apoderan del éxito de la **Historia Oficial** son los que ayer negaban o dudaban de lo que realmente ocurría en el país. El “algo habrá hecho” que tan bien ejemplifica Fernando Solanas en **El Exilio de Gardel**.

Pero lo peor no es la existencia del cambalache, a esta altura casi inevitable. Lo grave es que nadie se rebela contra este estado de cosas. Es más, no sólo se lo acepta sino que se hacen esfuerzos para ser uno de “ellos”.

Vale la pena preguntarse entonces ¿cómo debe ser la sociedad que se quiere construir? y ¿qué es lo que puede oponerse a tanta vulgaridad? Si es que hay algo para oponerle.

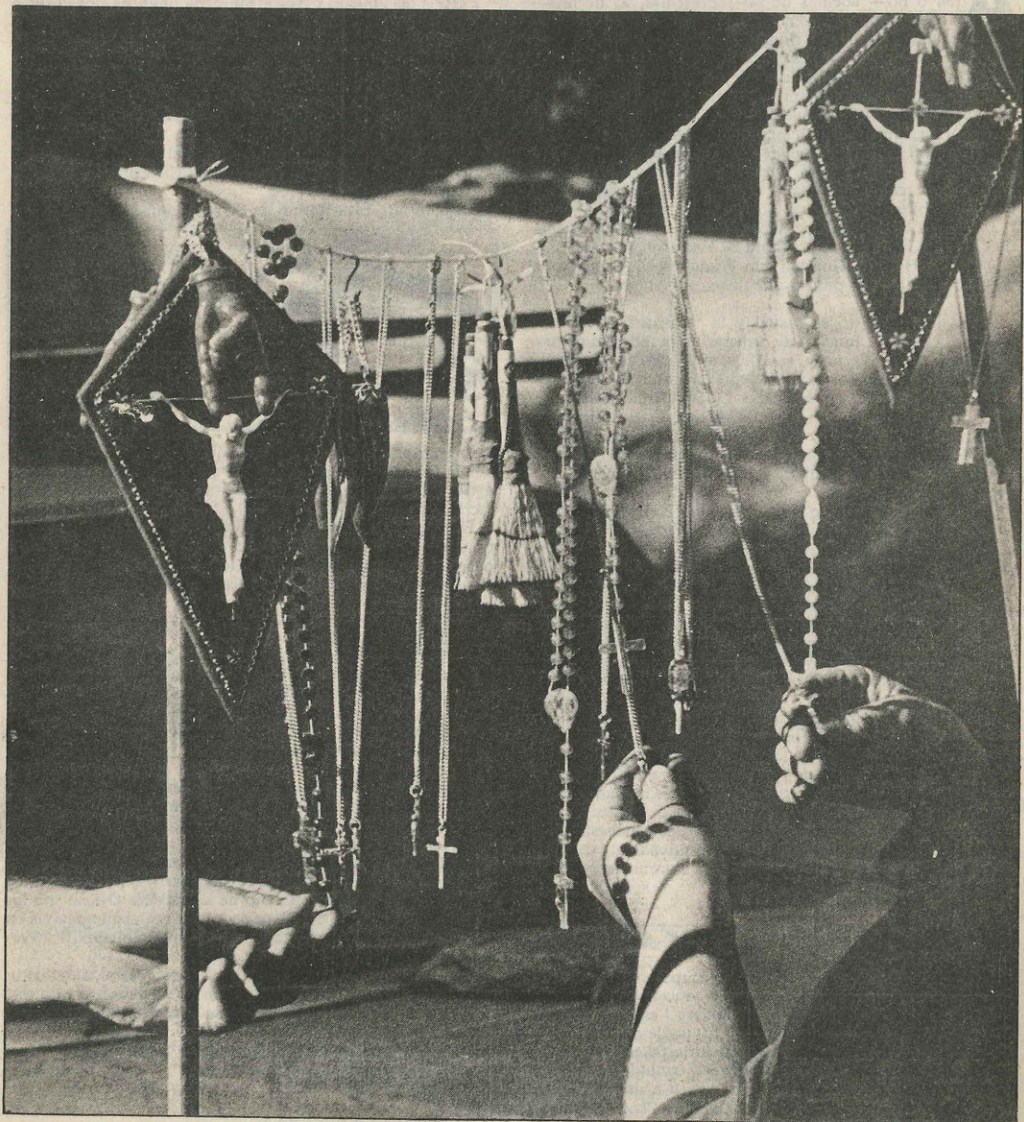
S.W.

TERRITORIOS

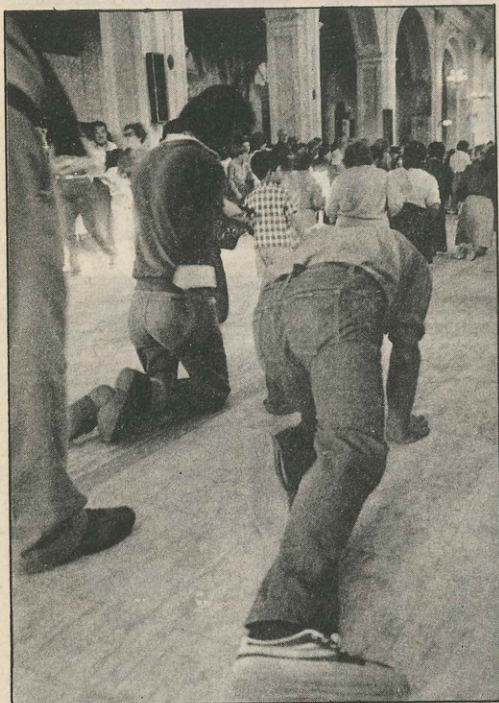
# EL SEÑOR DE LA BUENA MUERTE

Informe y fotografías: Bibiana Fulchieri

Entrevistas: Héctor González



Luis Miguel junto a Jesucristo, Nina Hagen posando con la Virgen y una multitud respetuosa marchando tras la imagen del Señor de la Buena Muerte, son sólo algunos de los milagros que presencia Villa Reducción, Córdoba, cada primero de mayo.



ria. Así lo atestigua la imagen de la bóveda central del actual templo, en la cual los ranqueles huyen despavoridos ante la presencia divina.

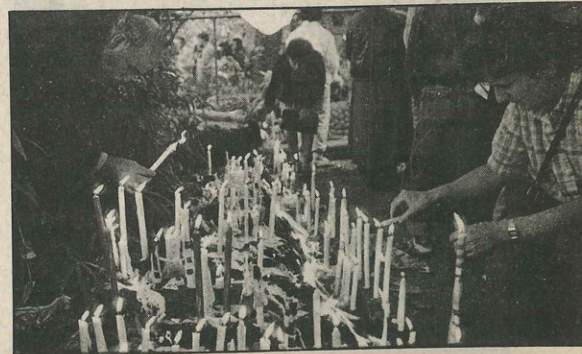
**A**ño 1872. “La Iglesia deplora siempre junto con el Gobierno las funestas invasiones de los indios salvajes y suspira ardientemente por contribuir a cortar tantas desgracias con la Constitución que ordena su conversión al catolicismo”. Con la Biblia y la Constitución en cada mano, avanzan las hordas evangelizadoras —especialmente franciscanas— para finalizar la labor del Ejército. Los ranqueles terminan convirtiéndose en fieles adoradores del Señor de la Buena Muerte. En 1907 se construye el actual santuario de Reducción.

**C**aminan decenas y decenas de kilómetros. Jóvenes creyentes animados desde camionetas por las consignas de los sacerdotes. La imagen de la Virgen es transportada por los más fuertes. Un estudio encarado por estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Río Cuarto, dice que de los miles de peregrinos más de la mitad son menores de 30 años, la mayoría son solteros acompañados por amigos o familiares también solteros. Un 30 % de los peregrinos cami-

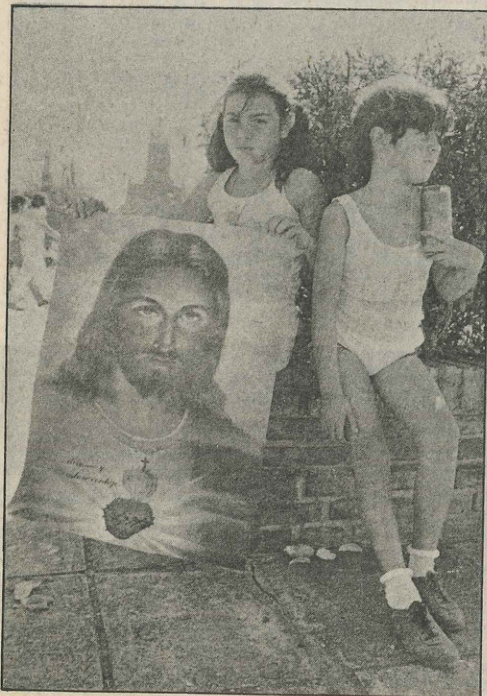
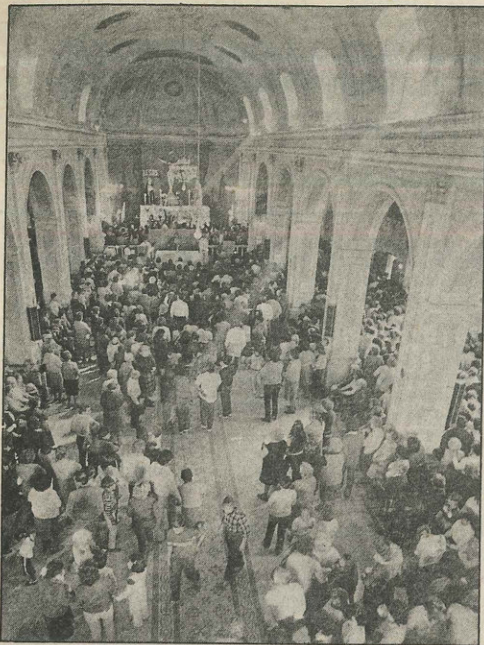


**E**n realidad, antes del desagradable incidente en el que una patrulla democrática le descubriera con las manos en el tesoro, el Marqués de Sobremonte había por lo menos intentado una buena acción: establecer gentes civilizadas al sur de Córdoba. Fue en 1795 el capitán Francisco de Zarco el que fundó Villa Reducción, delimitó sus calles y predios e hizo traer del Perú imágenes para la iglesia. Desde Lima se transportó un auténtico Santo Cristo español, que medio siglo más tarde se trocaría en Señor de la Buena Muerte.

“... el enemigo oscuro, incomprensible, siempre exasperado y que pretendía seguir siendo la racha siniestra de seres humanos, de poblaciones e intereses”, eran los indios ranqueles (la cita es de *La conquista del desierto*, de Eduardo Ramayón). Epocas de ascenso del proyecto mitrista, de reorganización de la actividad económica de las oligarquías. Se necesitaba tranquilidad y tierras y contra ambos requerimientos conspiraban los malones ranqueles. Las patotas aborígenes asolaron una y otra vez Villa Reducción hasta ser casi aniquiladas por “la miliciada”. Pero en Reducción se dijo que fue el impiadoso Señor de la Buena Muerte el que permitió la victo-



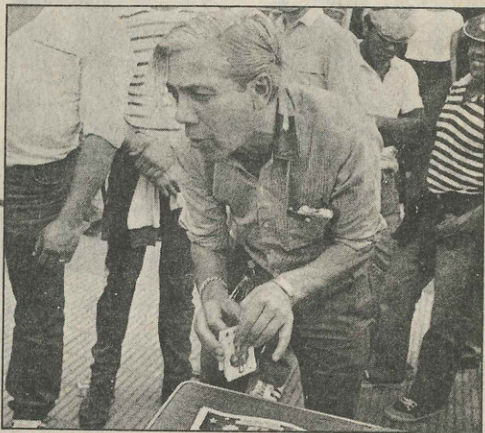
## TERRITORIOS



na entre 30 y 80 km. La mayoría dice que van a "cumplir promesas" o "a pedir a Dios". Pero hay quienes van de paseo también: "Te digo la verdad: vine a comer un asadito con los amigos", "No, vengo a *chorear*, porque en este día es fácil", "me gustan las misas", "Visitamos el Santo y pasamos el día con la gente porque en Río Cuarto el día está muerto".

**A**vanzando por el pasillo lateral dentro del Santuario, la imagen del Señor de la Buena Muerte yace en su cruz. De uno de sus tobillos sale un manajo de cintas en cuyos extremos penden pequeñas cruces que sostienen los seminaristas, ataviados de blanco, para que la gente que forma en fila pase y bese. Luego, un diácono extiende una canasta llena de billetes, contribuciones "no obligatorias" que son cedidas de buen grado por los feligreses. Pase, bese, pague.

**D**espués del mediodía, el pasillo central de la iglesia queda libre de bancos. La gente se encolumna en los laterales del recinto sagrado, un sacerdote estimula desde el altar a los promesantes que no creen suficiente el rezo, la visita, las velas, las ofrendas. Son los que se arremangan y emprenden una caminata de rodillas hacia la imagen venerada, sobre bal-



dosas llenas de arenillas. Rostros enajenados por la concentración, rostros con lágrimas de dolor, piernas ortopédicas y desmayos son escrutados por otros ojos, curiosos, piadosos, morbosos. Los fieles levantan objetos a ser santificados: juguetes, crucifijos, ristas de ajos, fotos perdidas de familiares. A media tarde, tras el rito, la procesión marchará respetuosa tras la figura del señor obispo. Después, la fiesta.

**K**ioscos de frutas, kioscos de llaveros plásticos, kioscos de ropa de jogging, plantas, anillos, kioscos millagrosos. "Las ventas de hoy fueron de regular para abajo. Yo tengo tortugas, palomas, mandarinas y conejitos de Indias", dice Antonio, de Tinoco. Y entre los kioscos los parlantes anuncian bailes y cuartetazos, "los cómicos de canal 7", el gran desfile de esqueletos que bailan entre las cabezas de los peregrinos. Hay un "Trencito de la alegría" que se pasea entre las veinte manzanas de la villa fundada por el capitán Zarco. Y carteles: "Bj-deo", "Confesiones", "Bendiciones". El poster de Luis Miguel al lado de Cristo crucificado. Cuernitos de plástico rojo, junto a rosarios de cuentas. Nina Hagen posa con la Virgen de Luján, plastificada. □

# COMO INVENTAR UN PAIS (Y ENGAÑAR A TODO EL MUNDO)

Por Osvaldo Baigorria

El sultanato de Ocussi-Ambeno, situado al Oriente de la isla de Timor, nació tras un siglo de luchas tribales. Conocido por la excelencia de sus estampillas y su flota de veleros y dirigibles, sus habitantes conviven en un sistema libertario y exportan hongos alucinógenos. La prensa mundial habló de este país hasta descubrir... que era un "invento" que alcanzó a establecer relaciones diplomáticas con varios Estados.

Por varios siglos, la fabricación de utopías y antiutopías ha servido para recrear un modo alternativo de sociedad o para alertar sobre las tendencias opresivas que se abren paso en cada época. En nuestros días, la construcción de un mundo imaginario también puede ser útil para satirizar la credibilidad de los medios de difusión. Esto es lo que han hecho los creadores del sultanato de Ocussi-Ambeno, un país de fantasía situado en la región occidental de la isla de Timor, en el sudeste asiático. Desde un "consulado" y Oficina Filatélica de Ultramar, situados en Nueva Zelanda, los inventores del Sultanato producen sellos postales, papeles membretados, comunicados de prensa, cheques y hasta cassettes con el himno nacional del "país", que se pueden adquirir por correo a precios módicos.

Hace poco algunos medios han puesto en duda la veracidad del Sultanato, pese a que el invento tiene ya más de quince años. Ocussi-Ambeno llegó a establecer relaciones diplomáticas con el Principado de Mónaco, Liechtenstein y la República de Morac-Songhrai, un régimen títere fundado en Filipinas para controlar las islas Meads del Mar de China. Si las superpotencias y los dictadores más delirantes a veces se dedica-

ron a inventar paisitos para expandir su influencia o combatir sus enemigos, ¿por qué no hacer uno mismo la prueba? En medio del rompecabezas de la geopolítica mundial, cualquiera acepta sin mucha discusión la noticia de que ha incorporado una nueva pieza.

Por ejemplo, una barrera coralina del Pacífico, auto-titulada República de Minerva, emergió en 1972 y se dirigió a todos los estados del mundo en busca de reconocimiento. El Sultán de Ocussi-Ambeno, Sir Waals Abdullah I, fue el primero en reconocerla. La noticia apareció en el *New Zeland Herald*: "Líder mundial reconoce a la barrera coralina". Tres meses después, Minerva dejaba de existir, al ser invadida y anexada por Tonga. La fe ciega en los mass-media genera un público sin capacidad de diferenciar qué país existió en serio y cuál fue el inventado.

## UN SULTANATO LIBERTARIO

Toda la correspondencia dirigida al Sultán la responde un grupo de anarquistas neozelandeses, liderados por Burce Grenville, un filatelista que había creado antes un sistema postal alternativo, editando sus propias estampillas. En 1977, un trust de coleccionistas suizos

ofreció a Grenville cuarenta mil dólares si convenía al Sultán de que les cediera los derechos de reproducción de las estampillas de Ocussi-Ambeno, genuinas obras de arte, con pintorescos pájaros tropicales, barcos a vela y dirigibles a gas helio. Grenville no dudó en aceptar y —por supuesto— el "Sultán" rápidamente accedió al pedido. El trust rescindió del contrato un año después, cuando algunos diarios de USA pusieron en duda la legitimidad del Sultanato.

Sin embargo éste sigue dando que hablar a los medios. En una edición del diario *La Voz* de 1985 apareció en un mapa de la isla de Timor, como "el enclave de Ocussi". El mapa ilustraba una nota sobre la lucha del pueblo de Timor Oriental contra Indonesia. Pero ningún enclave con ese nombre figura en los mapas actuales de Timor.

Hace poco escribí a la Oficina Filatélica del Sultanato en Nueva Zelanda para confirmar si el proyecto seguía en vigencia. Respuesta positiva: por correo me llegaron folletos de turismo, un talonario de depósitos con cuenta abierta en el Banco Central del "país", y un pasaje con fecha abierta en la carabela S.S. Kropotkin, desde Singapur hasta el puerto occussi-ambeano de Chadwick.

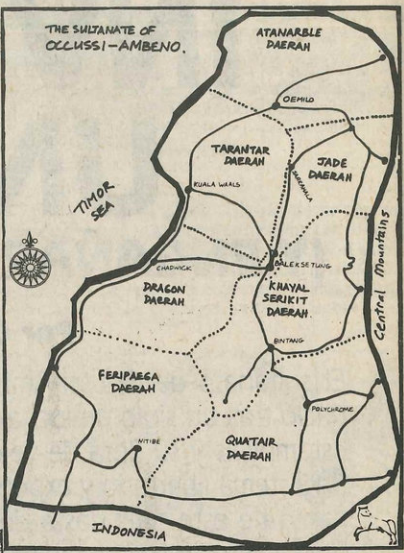
Y parece que vale la pena ir de visita.



# OCCUSSI-AMBENO

Occussi-Ambeno is a small tropical enclave on the west of the Timor Central Mountains, and the border runs north-south where the Sultanate meets Indonesia at the summits of the steamy rainforest-covered ranges. Occussi-Ambeno watchstations (Penjagans) are located on the peaks, and are now equipped with modern electronic surveillance equipment to prevent unauthorised entry. The government is enlightened monarchy, with a complex constitution of 1974 vintage. Although day-to-day administration is handled by the Cabinet, major policy is planned by the Imperial Executive Commission, a rather amorphous body. The country is divided into seven autonomous provinces (daerahs), each of which is chaired by an elected Rajah. There is a small federal zone around Baleksetung known as the National Capital Territory (NCT) which borders on to four of the provinces, and this territory includes several small villages including the former Portuguese army barracks of Masganga - now a hostel-town for visitors and tourists. Universal suffrage for all citizens aged 12 and over applies. Most of the population are into subsistence agriculture or the arts, but major foreign exchange earners are provided by the sale of postage stamps (Occussi-Ambeno's colourful and interesting postage stamps are highly prized by collectors) and the Sultanate is a world leader in exports of dried hallucinogenic mushrooms.

- Population:** 180,000 (1980 census).
- Capital City:** BALEKSETUNG (Pop.: 42,137).
- Sultan:** His Majesty, Sultan Michael Ismail the first (crowned: August 23rd 1976).
- Languages:** Occussi-Ambeno is a bilingual nation. The two official languages are English and Bahasa Negara.
- Currency:** 100 cents = 1 dollar (\$) - tied to the Australian dollar.



El mapa del sultanato perdido.

Los folletos enfatizan el carácter liberario del Sultanato, único estado del mundo donde todo habitante tiene derecho al voto desde los doce años; donde cualquier gobierno provincial puede auto-abolirse legalmente, como ya lo ha hecho el de la provincia de Ferpaega; y donde no se conocen leyes anti-droga.

La industria principal de esta utopía tropical es la producción de hongos alucinógenos —monopolizada por la Fábrica Real— que se venden al mercado, secos y en paquetes de 50 gramos. El Ministerio de Economía imprime periódicamente gráficos sobre la producción de hongos por provincia y por año. Se dice que hay una computadora que, conectada al cerebro consumidor, puede ofrecer información gráfica tridimensional sobre los efectos de las drogas para que uno pueda verificar al instante la calidad del producto que está adquiriendo.

El carácter utópico, y al mismo tiempo relativamente creíble, del Sultanato, permite a sus creadores publicitar su idea de una sociedad alternativa. “Visite nuestro paraíso tropical sin prohibiciones”, llaman sus folletos. “Occussi-Ambeno no conoce armas nucleares”, pregonan sus estampillas. “Nuestro espíritu es la libertad” proclama su himno

nacional. Y hasta se enviaron cartas con papel membretado al difunto Enver Hoxha, ex-premier de Albania, exigiendo la libertad de sus presos políticos.

## ALLA LEJOS Y HACE TIEMPO

Para que el país resulte más genuino, se le inventó una historia de intrigas palaciegas y envenenamientos de sultanes que se remonta a 1848, año en que siete tribus se habían unido para resistir la ocupación portuguesa. En 1968, las siete tribus se federaron en otras tantas provincias bajo el mando del Sultán Michael Ismail 1°.

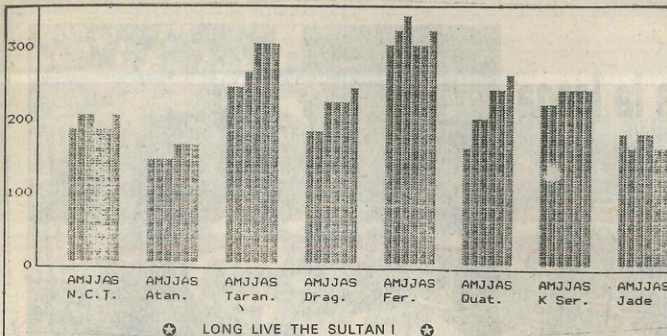
El gobierno se estableció en la ciudad de Baleksetung. Los idiomas oficiales serían el inglés y el bahasa negara —a éste último se le inventó también un alfabeto jeroglífico. Según el censo de 1980, el país contaría con unos 180.000 habitantes. Demás está decir que las costumbres sexuales de sus habitantes son bastante liberales dado que desde el propio Estado se alienta una educación que promueve la bisexualidad.

Por otra parte, Occussi-Ambeno no podía dejar de ser una nación con onda “verde”. Sus tecnologías apropiadas

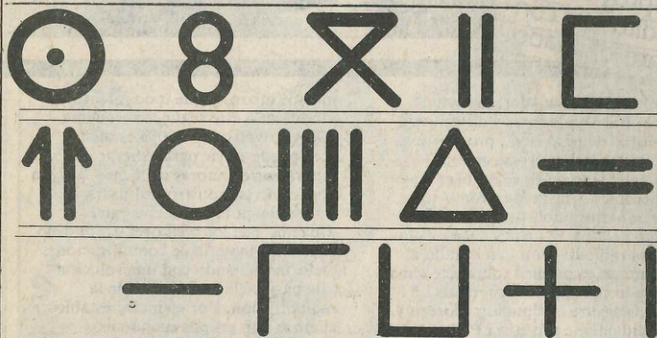
incluyen aparatos de desalinización, instalados en sus playas, para reciclar el agua marina, convertirla en agua potable y producir sal de mesa.

Su flota de galeotas posee pilas fotovoltaicas conectadas a las velas, para que las baterías de acumuladores puedan recargarse mientras el barco esté en marcha, permaneciendo cargadas para navegar a electricidad cuando no hay viento a favor. También se lo puede visitar a bordo de algún dirigible a gas de helio de su flota aérea Swiftair, pero los pasajes cuestan un poco más caros.

“El hecho de que algo tan extravagante e improbable como el ‘Estado’ pueda ser tomado en serio por los habitantes de este planeta —reflexiona Greville en una revista anarquista italiana—, no puede provocarnos más que un poco de risa, si el Estado no se tratara de una institución tan letal. Pero fabricar una efigie de esa vaca sagrada era algo que ellos (los estados) no estaban preparados a recibir. Alentemos a que otros inicien pequeños países de este tipo en todo el mundo. La confusión a generar en la ya complicada situación internacional puede ser al mismo tiempo divertida y útil, ya que podemos aprovechar las múltiples ventajas que un estado tiene sobre los individuos”.



Gráficos de la industria alucinógena local.



Alfabeto occusi-ambeano.

En realidad, si a alguien se le ocurriese difundir la existencia de una nueva república en alguna isla del Caribe, inventando una historia, un lenguaje, un conflicto político con guerrilleros, narcotraficantes y espionaje internacional, todos nos tragáramos la píldora. No hay manera de constatar la veracidad de una noticia. Sólo hace falta que algún medio relativamente importante la difunda.

Esos inventores de Occussi-Ambeano tuvieron éxito en 1973 al armar un escenario tipo Biafra, con la secesión de la provincia de Quatiar, la más grande de las siete, bajo un gobierno marxista. Las milicias federales invadieron, y luego de una guerra civil que duró nueve meses, la rebelión fue aplastada y los líderes marxistas deportados a Indonesia. Otros comunicados se refieren, en diversas épocas, a acontecimientos como el golpe militar en Atanarble, instigado por una secta india llamada Ananda Marga; y la creación del grupo de Combatientes de la Libertad en la provincia de Jade, con los correspondientes comités de solidaridad que de inmediato comenzaron a formarse alrededor del globo.

Para rematar, Grenville firmó contrato el año pasado con un director de

cine que filmará un "documental" sobre el Sultanato. De ese modo, éste podrá obtener la credibilidad que suele darse a lo proyectado sobre una pantalla. Pronto podrá verse a los occussi-ambeanos trabajando, comiendo y curtiendo su rincón del Pacífico Sur.

Ver para creer.

Cualquiera que desee hacer su propio país puede tomar contacto con el ICIS (International Council of Independent States, Solandsbakken 71-A, Stavanger, Noruega, Tierra), organización que apoya iniciativas de este tipo. Ella cuenta con una serie de estados miembros, con nombres como Mevu, Minaur, Port María, Takava'u y varios integrantes de la Confederación Antártica de Ciudades-Repúblicas. La idea prende rápido.

Entretanto, Occussi-Ambeano permanece como uno de los inventos mejor planeados sobre el graffiti escrito por las luchas territoriales a lo largo y ancho del mapa. Ya vemos hasta qué punto un grupo armado de imaginación puede manipular a los grandes manipuladores de opinión, i.e., los medios. Recuperando el poder de hacer historia por mano propia, los creadores del Sultanato nos desafían a inventar otro país, planeta, galaxia o universo. Lugar hay de sobra.

# el taller

DE ARTE Y COMUNICACION

## SEMINARIO

"APROXIMACION A LAS TECNICAS Y METODOLOGIAS DEL CINE DOCUMENTAL"

Algunas partes del programa: Panorama del cine documental, el proceso de investigación, la narración documental, fotografía y cameraman ( encuadre, composición, selección, etc.)

Proyección de documentales y prácticas de investigación y cámara.

Lo dictan: **Carmen Guarini** y **Miguel Monte** (Ex-director de la Escuela de cine del Litoral)

Lunes y viernes de 21 a 23 horas. Comienza el 16 de junio.

## TALLERES

DE VISION Y FORMACION ARTISTICA.  
Martes de 17,30 a 19,30 horas.  
Coordinación: **David Almirón**

DE PERIODISMO ALTERNATIVO  
Jueves de 20 a 22 horas  
Coordinación: **Enrique Symns**

DE PERIODISMO  
Lunes y jueves de 20 a 22 horas.  
Coordinación: **Fernando Almirón**

INFORMES E INSCRIPCION: LUNES A VIERNES DE 15 a 20 horas  
CORRIENTES 2537 1º piso "10". Tel.: 47-7545. CAPITAL.



hamelin

La peor de Buenos Aires  
Discos - Cassettes  
GALERIA VIA BIANCA  
Av. Santa Fe 1544 - Local 20  
TE: 44-4271/4381 - 42-8223

# Ley de radio y televisión Cómo tirar las cosas a la larga

Por Heriberto Muraro

*Inercia política, disputas por espacios de poder y propaganda, ausencia de un debate sobre política nacional de comunicaciones. Todo indica que por un largo tiempo el oficialismo y su oposición autista dejarán el proyecto de Ley de Radiodifusión convenientemente olvidado.*



Hector Espector

**A** despecho de lo que, periódicamente suelen recitar los funcionarios de la Presidencia de la Nación, tengo el pálpito de que el gobierno no tiene ninguna voluntad, ni interés, en enviar a las Cámaras el proyecto del Poder Ejecutivo de Ley de Radiodifusión. Por el contrario: me atrevería a afirmar que su verdadero objetivo es tirar el asunto a la larga, si fuera posible hasta después de las próximas elecciones, y repetir así la maniobra dilatoria llevada a cabo durante el año 1985.

En concreto: ¿Qué ganarían el gobierno y la UCR abriendo el debate al respecto? Hasta el día de hoy, ellos controlan 4 emisoras de onda corta, 63 emisoras de AM y FM, 17 estaciones de televisión entre las cuales se cuentan tres de los cuatro canales que operan en la ciudad de Buenos Aires. Se trata, pues, de una infraestructura propagandística que —aunque menos omnipotente de lo que suelen sugerir los sectores privados— puede representar una ayuda importante en casos de urgencia, o durante una campaña preelectoral.

En cambio, si se promulgara una Ley de Radiodifusión el gobierno se vería obligado a repartir parte de ese poder entre el Parlamento, los partidos políticos de la oposición, las autoridades de las provincias (que están hartas del unitarismo “de hecho” que rige este país) y entre los propietarios privados de medios de comunicación masiva. Más todavía: las posiciones acerca del ordenamiento que debe darse a la radio y la TV no encajan en ningún mapa ideológico sencillo. Tanto dentro de la UCR, como del peronismo histórico y del

peronismo Renovador, es factible encontrar legisladores y dirigentes políticos de peso cuyas propuestas fluctúan entre el privatismo más desembozado hasta el estatismo más anacrónico. Hasta los mismos funcionarios públicos nacionales a cargo de las actividades relacionadas con la radiodifusión han llegado a polemizar en público sobre este tema, como lo prueban los reiterados choques entre el diputado Moreau y el decididamente privatista Pedro Sánchez (actual Presidente del Consejo Federal de Radio y TV). En síntesis: un debate en profundidad —parlamentario y extraparlamentario— sobre este tema podría desgarrar las bancadas legislativas y algunos organismos estables siguiendo planos de clivaje insólitos (con el consiguiente costo político para todos, especialmente para el alfonsinismo).

Por otra parte, resulta fácil prever que tanto el partido gobernante como el Poder Ejecutivo han llegado a la convicción plena de que carecen del poder necesario para resistir a las presiones del sector privado destinadas a obtener una legislación que los favorezca en toda la línea. Hasta el presente, ningún funcionario público, ni entidad privada vinculada al alfonsinismo, intentó responder a la campaña masiva que vienen realizando los propietarios privados a través del CEMSI. Ni siquiera se han atrevido a decir lo obvio: que la Argentina —como muchos países de la región (y del mundo) posee un sistema de

medios mixto, y que todo intento de modificar a éste según un esquema 100% privatista, o 100% estatista, sólo puede servir para generar una guerra entre sectores de la cual saldrán perdiendo la industria cultural y el grueso del público de este país.

Me temo que los mentores del partido radical en materia de comunicaciones están fantaseando con una solución “de pasillo” a este asunto de la radiodifusión. Por ejemplo: establecer alianzas con grupos económicos “amigos” a los cuales se confiarán las emisoras o canales de los cuales podría verse obligado a desprenderse el Estado en un futuro cercano. Los chismes sobre diarios financiados por subsidios estatales o de la denuncia efectuada hace pocas semanas por

**Ámbito Financiero** acerca de la licitación del diario **Los Principios** de Córdoba, abonan esta hipótesis.

Lo lamentable es que esa estrategia bloquearía la posibilidad de armar un debate franco y pluralista en el cual participarían todos los sectores sociales y políticos vinculados a la radiodifusión.

Más aún; la postergación del debate dificultaría adoptar reglas de juego claras, abiertamente negociadas, entre el gobierno, los propietarios privados y las entidades voluntarias; reglas de juego que son una precondición para sacar a la industria cultural de este país de una situación de retroceso manifiesto. Mientras algunos especulan con las próximas elecciones y otros sueñan con quitarse de encima la competencia de los medios estatales, el país pierde un tiempo precioso, tanto más si consideramos los planes de expansión y modernización tecnológica que hoy están poniendo en marcha países como México y Brasil para no referirnos a EE.UU. o al Japón. □

# POLITICOS EL SHOW DEBE SEGUIR



La reciente interpelación a Tróccoli en el Congreso —donde la discusión pasaba por saber si era “invitado” o “interpelado” y se sumergió horas en la nimiedad reglamentaria— o cualquiera de los discursos habituales de nuestros políticos de oficio resultan excusa más que suficiente para revisar la mediocridad en la que navega a diario nuestra clase política. Tarea complicada que acaso ubica a quien la emprende entre el discurso antipolítico procesista (jamás podríamos estar de acuerdo con aquel por una simple cuestión de supervivencia) y el costado más romántico y demodé del anarquismo. Aun así, tal vez se descubra al final de esa cuerda floja el aislamiento al que los políticos se autosometen, el trabajo de los punteros —verdaderos comisionistas de votos—, y cierta proverbial falta de conciencia frente a lo que representan.

# LAS DIVERTIDAS AVENTURAS DE LA POLITICA CRIOLLA

Por Carlos Alberto Brocato

*Clase política argentina busca en vano teórico, pensador o forjador de ideas.*

*Se aceptan proyectos nuevos o usados en buen uso. Criollos abstenerse.*

**D**ivertidas aventuras del nieto de Juan Moreira apareció en 1910. Roberto J. Payró escribió esta novela lúcida y acre en Bruselas. Se ha dicho que su actitud ética traba muchas veces el desarrollo psicológico de los personajes. Es cierto. Pero la descripción de la vida política argentina que nos proporciona, la denuncia de las lacras sociales que contiene y el señalamiento de ciertos rasgos de la cultura nacional que él interpretó sin auto-complacencia, han hecho de esa novela un texto crítico impar. Payró testimoniaba lo que había visto y padecido, desde su doble condición de periodista y militante socialista, de la política criolla de las últimas décadas del siglo XIX.

No es una visión trágica la que ofrece. No hay en ella cataclismos reparadores; ni expurgación ni catarsis. Zahiere desde la ética y la racionalidad una realidad de picaresca, una escena saturada de discursos grandilocuentes cuya estridencia intenta velar la maña y el enjuague, el mezuquino saber de la astucia. Mundo de pícaros; con galera o chambergo, lo mismo da.

Dolorido y solitario, como todo observador moral que no está dispuesto al consentimiento, Payró clama por la mediocridad que esas leyes

del juego instauran. Es la misma exigencia y repugnancia que llevarán a Ingenieros a retratar en **El hombre mediocre** a un presidente argentino de la época (Sáenz Peña). La misma desesperación e impotencia que inspirarán en Martínez Estrada su visión descarnada de nuestros usos y costumbres. El último, a la fecha, de esa enjuta estirpe de moralistas, que entre todos reclinamos en el silencio. Porque la izquierda de los cincuenta, generación a la que pertenezco, lo desoyó desde la soberbia reduccionista de "lo político".

Hoy, algunos nos preguntamos desde dónde hay que mirar la política nacional. ¿Seguiremos contemplándola desde los programas, las polémicas interpartidistas, los grandes proyectos y sus frases hechas, los cruces y sus frustraciones demoledoras? ¿O repararemos con más detención en los peculiares modos argentinos de hacerla? Es posible, creo, rodear esa peculiaridad, aproximarse. Retomar, de alguna forma, aquella visión impiadosa e incorformista de Payró, que exponía pautas culturales vernáculas, usos y costumbres, conductas prevalecientes.

Entre el vichacerismo rural y la piolada urbana, la clase política argentina se ha constituido en la expresión condensada de nuestro espí-

ritu de picaresca. No le basta con la transferencia de poder que usufructúa con el republicanismo burgués-liberal, ese "mandato representativo" (el pueblo no gobierna ni delibera sino...) a través del cual expropia la soberanía popular. Practicó siempre, además, el método del "punterismo", estructura comitil que impide que los electores siquiera seleccionen los candidatos. Casta política al fin, ha reservado para sí durante décadas el manípulo de puestos, las transacciones privadas que cimentan toda "carrera". Hace poco, Pugliese reivindicaba el papel de los "punteros" y reclamaba mayor comprensión hacia ellos. Es el presidente de la Cámara, al que se lo ensalza como Maestro. Es perito, en efecto, en reglamentos parlamentarios. Aunque de su fecunda obra de ideas no tengamos rastros. Paradigmático maestro.

La virtud más excelsa de nuestro modo de hacer política es la "muñeca". Todavía hoy, después de la reveladora experiencia de los setenta, persiste la apología de Perón como Conductor, una especie de demiurgo que "organizaba el caos" del multifacético movimientismo policlasista. Es un mito pícaro, bien argentino, porque, para seguir alimentándolo, hay que hacerse el distraído con el "desorden" de su última pre-

dencia, o adjudicárselo a otros dioses. Es la misma picaresca, en el fondo, con que se festejó su doble discurso de tres décadas, nacido allá en los inicios con su mensaje en la Cámara de Comercio y su contramensaje en la CGT, y rematado en los sesenta con el granguinol de las casetes, que "organizaron un caos" de picaresca cuyos platos rotos pagamos todos. Sintomático: esto nunca fue considerado una doblez en la política argentina. Por el contrario, se lo celebró como un rasgo de astucia, de inteligencia ágil. Mérito de Conductor. En otra sociedad, esta doblez, al descubierto, conduciría a un político de décima a la jubilación y la vergüenza. Ya no había entre nosotros ningún Payró.

Hasta la izquierda popular de los setenta, que invocaba una nueva sociedad, no pudo sustraerse a las modalidades nativas. La manera como acciólló el "entrismo" hubiera merecido un relato de **Pago chico**. De aquella táctica transitoria que pergeñó Trotsky en la década del 30, aún discutible, quedó en su argentinización de caricatura. De aquel Trotsky, a este Laucha; de un método, a una zancadilla. La sabiduría criolla consistía en gritar para afuera ¡Viva Perón! y, para adentro, ¡Viejo hijo de puta! Todavía sigue en pie, por ejemplo, la destreza de "copar los actos

por abajo", que cultiva también una parte de la izquierda marxista. Se concurre a las convocatorias de las direcciones "burguesas" con ademán disciplinado y beatífico, y después se las intenta "dar vuelta". Es una puleada de pulpería que la costumbre y resignación han legitimado. Arte de fintas, habilidad, astucia. De trampa.

¿Por qué será que la clase política argentina no tiene hoy un solo teórico, un pensador, un hombre forjador de ideas? Si se mira hacia atrás, de todos los presidentes que surgieron del voto popular (Yrigoyen, Alvear, Perón, Frondizi, Illia, Alfonsín), sólo uno venía precedido de una preparación teórica seria: Frondizi. En diez meses de gobierno borró con el codo todo lo que había escrito. ¿Es un sino el que nos castiga? Del grupo radical de Moisés Lebhenon, único oasis teórico, no quedó huella alguna. Los jóvenes de hoy ni siquiera saben que existió; los propios radicales no guardan memoria de él. Durante décadas, esta gran fuerza popular, presidida por Balbín y signada por su estilo melodramático de frases y apostillas, enterró todo debate teórico, lo aplanó todo en una mediocracia de hábiles muñeberos y tiradas lacrimógenas. Y decir esto constituye seguramente una irreverencia, pues se lo sigue conside-

rando un "gran político". Mitos solemnes de la picaresca argentina, hacedora de prestigios y conductos. Es el pantón que ha edificado la clase política argentina para que el pueblo reverencie la chatura.

El estilo cazarro, con su gestualidad abogadil, se patentiza hoy en el incombustible ministro del Interior. Figura arquetípica de la politi-



quería argentina, exhibe su más decantado carácter. Habla con la serenidad de los justos, pasa por encima de los escándalos políticos que no lo salpican sino que lo sumergen hasta la coronilla y pontifica sobre los principios de las libertades civiles como si impartiera la verdad desde el púlpito. Estirpe argentina, antigua. La mitad, y ya es

mucho, del **affaire** Sivak hubiera provocado en otra sociedad la remoción del ministro, del jefe de policía y probablemente del agente de facción de la esquina. Aquí, ni un escozor. El ministro hace un guiño taimado hacia los entendidos, jura solemnemente que nada quedará impune y se despide de los periodistas con la mirada adusta y preocupada. ¿Es real-

tiene acceso ni al proscenio. Del Parlamento, con su casi medio millar de políticos, sólo oye los nombres de veinte o treinta. El resto conforma un enjambre del que no recibe noticias. ¿Existen? ¿Qué hacen?, se pregunta. Le dicen que trabajan en las comisiones; no le dicen que los que trabajan en las comisiones son los asesores y secretarios, la **intelligentia** parlamentaria. Los que se sientan en el recinto se sientan allí porque la estructura interna de los partidos les ha conferido la representatividad.

Pero las personas que colman las escenas han colmado también la mirada del ciudadano medio. Este observa la cosa pública (la República) como un mundo aparte que pertenece a "los políticos". Siente la crisis de representatividad, aunque la verbalice con menos tecnicismo, con un gesto de indiferencia o de resignación. Sabe también que estos "políticos" debieran encarnar sus íntimos y maltratados deseos de mejora, sus sueños de transformación. ¿De qué modo si no? Masculla en silencio. Los "doctores" de la política, mientras tanto, entrechocan sus cansados discursos. Payró, desde su cielo, nos contempla con sonrisa piadosa.

¿O nos reprocha nuestra complacencia?

## UNA LÍNEA DE CONDUCTA: JUAN CARLOS PUGLIESE

—“**A**nte la falta de liquidez, el FMI debe incrementar el volumen de los créditos” (La Razón, 3 de setiembre de 1965).

—“Es necesaria una acción concertada entre los ministerios de Interior y Defensa para poner fin a la violencia y al terrorismo. La represión actual no es suficiente” (La Opinión, 3 de diciembre de 1974).

—“El radicalismo mendocino desautorizó a Pugliese, que en una reunión justificó la adquisición de petróleo efectuada a Libia para la Argentina por la misión encabezada por López Rega” (Clarín, 3 de enero de 1976).

—“Soy partidario del diálogo con integrantes de las Fuerzas Armadas, hay que hacerlo tantas veces como sea posible y en el más alto nivel. Estuve con el Gral. Galtieri y fue una buena oportunidad para expresar el pensamiento radical en la sede del Comando en Jefe del Ejército” (Convicción, 21 de octubre de 1981).

—“Nuestro partido quiere entenderse con las Fuerzas Armadas. En la Unión Cívica Radical se insiste para que las Fuerzas Armadas nos lleven el apunte a nosotros y no a quienes dirigen la política económica” (La Prensa, 30 de diciembre de 1982).

—“Los miembros del gobierno militar tendrán que rendir cuentas a la Nación porque son unos mentirosos, han estafado a la fe pública” (Diario Popular, 8 de setiembre de 1983).

# BOSTEZOS EN EL CONGRESO

Por Eduardo Blaustein

*En las sesiones algunos diputados se miran con cara de preguntarse si por ahí pasa el 38, otros revisan viejos proyectos y la mayoría se aburre soberanamente, convencidos de estar a un paso de la Historia.*

Cualquier señor X sabe que entre el emotivo acto del sufragio y el menos emotivo del uso de ese sufragio media una considerable distancia.

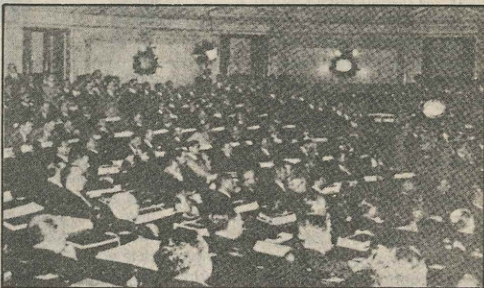
Quizás pudiera imaginarse una demanda-tipo detrás de cada voto anónimo: "Apreciado Sr. Político. De mi mayor consideración: Por la presente le brindo algo de mi confianza para que Usted —ya que se dedica a estas cosas— represente mi preocupación por algunos temas: la calle está dura, la guita no alcanza, no hay trabajo, la escuela de la nena menor está en ruinas, los hospitales dan lástima. Le agradecería se ocupara en lo posible de las inundaciones, el chagas, las peleas en atecé. Ruégole no lo tome a mal pero no es necesario que Ud. me acuse constantemente de ser autoritario (¿así se dice?) con los chicos o la patrona. Lo mismo respecto al divorcio. En esas cosas privadas ya nos arreglaremos solos. Suerte en su mandato. Atte: X".

¿Qué relación existe entre un mandato aparentemente transparente y la cotidianeidad de la política en el Congreso? Allí no le alcanza el tiempo a los legisladores para sus infinitas reuniones, negociaciones internas de su bancada y con las demás, cafés, constante uso del teléfono, comunicados insulsos para figurar en los noticiosos, sonrisas y paños a los periodistas de los medios poderosos (no forzosamente en metálico: puede ser una "visita" a la provincia de origen para conocerla desde un bonito hotel). Y más reuniones, enojos y todavía más reuniones. Aunque los diputados de vez en cuando golpeen los pupitres de sus bancas clamando por la Nación irrealizada o la Revolución inconclusa, el tiempo les transcurre en una política diaria de ghetto en la que todo contacto con el exterior está virtualmente prohibido y el teléfono es la principal vía de comunicación con la vida del planeta.

Mientras el tiempo legislativo se invierte en esta política —lo que no significa una producción incesante de proyectos de ley ni mucho menos— la realidad golpea las puertas del Congreso tres de cada cinco días (no es de extrañar ya que lunes y viernes diputados y senadores vuelven o van a sus provincias y la actividad es escasa): villeros, desalojados, inundados, desempleados, despedidos, estudiantes o profesionales mal tratados llevan sus pancartas y reclamos y de vez en cuando son aceptados para recibir "ru" —su absoluta preocupación por vuestras reivindicaciones que son las nuestras".

Mientras se establecen este tipo de diálogos, alguna secretaria tirona ansiosa la manga del legislador porque le espera algún doctor de "más arriba". O el diputado hace que escucha, pensando en el proyecto de ley con el que ese día cree que va a figurar en media prensa internacional. Proyecto que fue preparado por algún asesor especialista en alguna

rama del saber humano y apenas supervisado por el propio firmante del proyecto. Entre apuros por saber si llegó ya el proyecto a mesa de entradas, ese día la secretaria arriesgará su equilibrio mental blandiendo ardiente teléfono negociador: que si tal colega de bancada debería ser también auspiciante del proyecto, que si van a venir un par de profesionales para que opinen fugazmente sobre la cuestión, que si la prensa ya está comprometida o tiene cita con otro diputado por otro tema y para colmo Pugliese que no estampa su firma en los pasajes de avión del próximo viernes porque la chequera mensual está agotada.



¿Secretarías? Se sabe que hasta terminan siendo senadoras. Las secretarías y/o amantes refuerzan solidariamente el no vínculo del legislador con el exterior del ghetto. Ellas (o el secretario privado) filtran toda la correspondencia y solo dejan pasar los asuntos oficiales de la superestructura del poder, ellas controlan la vida cotidiana de los representantes, ellas dejan pasar o no a los recomendados de diverso origen que piden trabajo, vivienda o llevan alguna iniciativa.

Ahora bien, cuando el Congreso afronta un "trascendente debate", milagro milagro, allí también la política suele serlo en su mala acepción. Amén de que las bancadas son correas de transmisión vertical de los partidos (en el caso del radicalismo, del Poder Ejecutivo).

"¡Pero agarren los libros que no muerden!", dicen que gritó el diputado Manzano a sus colegas renovadores recelosos por la aridez de los contenidos del debate sobre deuda externa. Y otro diputado —otro mendocino, Baglini—, acapara los elogios de la prensa y sus pares por desnudar las lamentables contradicciones del discurso peronista con el sencillo trámite de reparar decenas de recortes periodísticos. Ese pequeño trabajo de algún colaborador es toda una tarea.

Sin contacto con la realidad social, subordinados a las líneas

as que marcan partidos u oficialismo, los diputados reconocen en privado la modestia del actual Parlamento. "Acá nadie se corta solo" —pero— "tenemos que respetar los tiempos políticos, ir ocupando nuestro espacio y ganarnos la reelección". Para cuando el legislador es reelegido seguramente ya se convirtió en un "realista" más.

### SIMULACRO

Concentrar la artillería verbal en un opositor de preocupante ascenso, restar quórum para boicotear un proyecto de ley o discusión determinada, apagar la luz en el recinto, provocar por medio de risotadas o exaltaciones semifingidas, bostezar mucho, son características propias de la dinámica del recinto de sesiones.

Es allí donde se verifican los roles de los diputados Grandes (Los que de Esto Saben) quienes cuchichean y negocian entre sí en los pasillos. El actual Parlamento, remozado por figuras más prestigiadas, tiene al menos cierta conciencia que pese al triste manejo que hacen los medios respecto del Congreso, la actitud pública generalizada es de distanciamiento y escepticismo.

En el Congreso compuesto por diputados-contestadores automáticos, venerables viejecitos irritables, personajes infinitamente grises que aún no conocen el reglamento y suelen enviar continuos partes de ausencia, destacan forzosamente Los que de Esto Saben. Pugliese, quien con semblante aburrido alcanza a manejar los debates de taquito. Jaroslavsky, en su rol de bufón exaltado y Hombre del Presidente para los tragos amargos, José Luis Manzano, dirigiendo el actual discurso renovador de crítica a "la resignación radical" y rebelándose filialmente contra los padres Pugliese o Jaroslavsky. La juvena María Cristina Guzmán puede erigirse en apologista de Eva Perón y ser aplaudida por unos cuantos peronistas que también escuchan con admiración las libeladas de Alsogaray.

En toda cuestión que pueda ser de fondo los radicales utilizarán la amenaza implícita de que ésta es una democracia de porcelana china en la que es peligroso meterse con Fuerzas Armadas, desatar huelgas salvajes, investigar la deuda externa. El peronismo intenta capitalizar la crisis económica y apenas empieza a esbozar un perfil alternativo. Minorías como la intransigente u otras vegetan en la falta de creatividad y la resignación. La falta de imaginación se convierte —como decía Ezra Pound— en una virtual forma de tiranía (dicho esto metafóricamente ya que se trata de poesía).



¿Cuál debería ser el rol de los legisladores y por qué no lo cumplen? Es evidente que no sólo hay un sistema político anacrónico, vaciado de contenido, con escasa integración en el conjunto social. Es la propia sociedad argentina la que no reclama más o al menos no lo hace en función de las lecturas políticas de épocas anteriores de mayor organicidad y dinamismo. El Proceso consiguió no sólo el desacostumbramiento al sistema democrático, sino que también consolidó la desconfianza hacia los políticos como vidriera del sistema.

Si el Parlamento no es —como se dice tradicionalmente, la caja de resonancia de los problemas de la sociedad—, es seguramente por estas razones ancladas en las profundidades de la sociedad. Aunque bien es cierto que "Nos, los representantes" hacen lo mejor que pueden para que la principal constante sea la inercia. Mientras tanto, el Sr. X se aburre profundamente y el futuro bosteza. □

## UNA LÍNEA DE CONDUCTA: OSCAR ALENDE

—“Consideramos que nuestra atención como gobernantes debe dirigirse a las causas de fondo que hacen propicia la difusión y la vivencia del comunismo. Por otra parte, en el marco del Plan Conintes, nosotros estamos también definidos y en lucha activa frente al peronismo político” (Clarín, 6 de abril de 1959).

—“Dejo constancia de que por imperio de decisiones superiores del orden nacional se hallan a la fecha en plena vigencia en el territorio de la Provincia el estado de sitio y el Plan Conintes. Con respecto a este último debe agregarse que los cuadros policiales de la Provincia continúan subordinados a la autoridad militar en lo inherente a la represión del terrorismo” (Clarín, 3 de mayo de 1960).

—“El país está maduro para una auténtica revolución nacional o golpe de estado que adecúe a la Argentina al proceso del mundo” (Clarín, 8 de marzo de 1965).

—“La revolución que el pueblo espera debe ser realizada por una alianza cívico militar” (La Opinión, 6 de agosto de 1971).

—“Señalamos una vez más que es necesario ejecutar una revolución federal y popular, por las urnas o por las armas” (El Cronista Comercial, 30 de noviembre de 1971).

# POLÍTICOS - IN - EXPERTOS

Por Bertrand Russell

*El panorama político argentino está dominado por tres clases de especímenes: los políticos, los tecnócratas y los escépticos.*

**A**ctualmente, hay dos clases muy distintas de especialistas en cosas políticas. Por un lado, tenemos a los políticos prácticos de todos los partidos, y por el otro, a los expertos —funcionarios públicos en su mayoría—, pero también economistas, financieros, médicos, científicos, etc. Cada una de estas dos clases tiene su habilidad peculiar. La habilidad del político consiste en adivinar aquello que puede hacer **creer** que es personalmente provechoso; la habilidad del experto consiste en calcular lo que realmente es provechoso, pero siempre que la gente pueda llegar a creerlo. (Esta condicionalidad es necesaria, pues las medidas que suscitan un resentimiento serio rara vez resultarán ventajosas, sean cuales fueren sus méritos en otros aspectos.) La fuerza de un político en una democracia depende de que adopte las ideas que **parezcan** buenas al hombre normal.



Será vano pretender que los políticos sean lo suficientemente elevados para defender las ideas consideradas como buenas por los genios, pues entonces los políticos serán relegados a segundo término. Además la cualidad intuitiva de prever la opinión no implica ninguna capacidad para formar las opiniones propias; por tanto, el más hábil (con criterio de po-

lítica de partido) puede abogar honradamente por medidas que la mayoría creará buenas, pero que los expertos sabrán que son malas. No hay, pues, interés alguno en las exhortaciones morales a los políticos para que sean desinteresados, salvo en el sentido literal de no dejarse sobornar.

Una habilidad política especial consiste en saber

qué pasiones pueden despertarse y cómo impedir, una vez despiertas, que puedan dirigirse contra uno mismo o contra sus partidarios. Además, puesto que los políticos están divididos en grupos rivales, ambicionan dividir igualmente al país, a menos que logren el triunfo de unirlo para una guerra contra otra nación. No les interesa ninguna cosa difícil de explicar, ni nada que no implique división (ya sea entre naciones o dentro de la nación), ni lo que pudiera restarle importancia a la política como clase.

El experto es un personaje curioso de otro género. Por lo general, no aspira a ser político. Su reacción ante cualquier problema es averiguar cuál es lo útil y no cuál será lo de gran éxito. En algunos sentidos tiene profundos conocimientos técnicos. Si se trata de un funcionario público o de un director de gran empresa, tendrá mucha experiencia de los hombres y juzgará con astucia sobre su

## UNA LÍNEA DE CONDUCTA: FRANCISCO MANRIQUE

**R**efiriéndose a la Revolución Libertadora. "Por supuesto que volvería a repetir ese 16 de setiembre de 1955, que quiso ser definitivamente democrático" (La Prensa, 17 de setiembre de 1983).

—"Raúl Alfonsín viene a representar en este momento al Héctor J. Cámpora del radicalismo, donde se registra una infiltración marxista importante" (Clarín, 20 de octubre de 1983).

—"No puede desconocerse que existe mayoría de gente sana y limpia entre los militares. En el tema Malvinas sólo un diez por ciento tuvo algo que ver, y en el de los desaparecidos un tres por ciento. El resto tuvo otra actitud, otro trabajo, y no tenía porqué estar enterado" (La Nación, 16 de abril de 1984).

—"En la UCR existe un titubeo nazifascista" (La Razón, 15 de junio de 1985).

manera de reaccionar. Todas estas cualidades son favorables y le da un gran valor a su opinión dentro de su especialidad.

Tiene, sin embargo, por general, unos defectos correlativos. Siendo especialista, probablemente dará excesiva importancia a su sector. Si se visitase sucesivamente a un oculista, a un especialista del corazón, a otro de los pulmones, a otro de los nervios, y así sucesivamente, cada

podér ejecutivo tiene un tercer defecto, y es el de no saber juzgar las pasiones populares. De ordinario entiende muy bien a un Comité, pero no a una multitud. Al entrever una medida —aceptada por todas las personas bien informadas y de buena voluntad—, pierde la noción de que, defendida públicamente, se prestará a que los elementos con popularidad a quienes perjudique hagan reaccionar contra ella los senti-



uno daría indicaciones valiosísimas sobre la manera de evitar los males de su especialidad. Si se siguiesen todas esas indicaciones, se emplearían las veinticuatro horas del día en los cuidados de la salud y no quedaría tiempo para hacer uso de ella. Algo por el estilo puede fácilmente suceder con los expertos políticos: si se atiende a todos, no le quedaría tiempo a la nación para vivir su propia vida.

Otro defecto del funcionario público es que tiene que emplear el método persuasivo entre bastidores. Se hará ilusiones sobre la posibilidad de persuadir a la gente a ser razonable, o bien escogerá métodos de trampa que harán a los políticos adoptar medidas de trascendencia sin saber lo que hacen. Por regla general, caerá en el primer error durante la juventud, y en el segundo al llegar a la edad madura.

Quando el experto posee

mientos populares en forma tal que se lincharía a los que en público abogasen por ella.

Hay otro defecto que se relaciona con lo anterior, y es que los expertos tienden a desestimar las consecuencias de las medidas administrativas y desconocen la dificultad de aplicar una ley impopular.

La mayoría de los expertos no se da probablemente cuenta de que, si tuvieran el poder en sus manos, sus deseos de tiranía crecerían, dejando de ser los hombres de miras elevadas y amables que son actualmente. Muy pocas personas pueden estimar el efecto de las circunstancias sobre su propio carácter.

Por todas estas razones, no podemos librarnos de los males que nos causan los actuales políticos con sólo entregar el poder a los funcionarios.

Extractado de **La necesidad del escepticismo político.**

## OTRO ESCEPTICISMO

Por Fernando Savater

No hay fe más exigente y rígida que el escepticismo, sobre todo para los nuevos conversos: es cosa de ver el júbilo fervor con que anatematizan a quien formula una leve esperanza de modificación del orden vigente o descalifican con una piadosa sonrisa al que delante de ellos se atreve todavía, en el calor de una discusión, a manejar términos como "explotación" o "justicia".

Lúcidos, ilustrados, desengañados al fin, acuden de inmediato a socorrer la ingenuidad de quien saluda con moderado contento alguna victoria de la izquierda en un mundo político no demasiado abundante en ellas: "¿cómo, pero tú te crees lo de Mitterrand?...no me dirás ahora que Papandreu...lo de Nicaragua ya se veía venir: ¡verás como acaban!... te advierto que, objetivamente considerado, había más libertad con Giscard... mira, si me apuras te diré que prefiero Fraga a Felipe: ¡por los menos mantendrá quietos a los militares!"..., etc... Sobre todo, los neo-escepticos conservan una fe de carboneros en que todo es irremediablemente como debe ser o, al menos, como **tiene** que ser. Ya han descubierto por fin el secreto del mundo: no hay nada que hacer. No permitirán que ningún aguafiestas con veleidades regeneracionistas retroadolescentes les fastidie esta simple y contundente convicción. Sólo les queda clausurarse en la vida particular, comprarse un video y esperar las televisiones privadas, afiliarse a un club de **gourmets** donde les recomienden los caldos y las salsas de que se privaron cuando eran prochnos, intentar por fin vivir el gran amor de su vida con Purita y leer a Jean-François Revel, que no creas, pero tiene mucha razón...

Por supuesto, no es cosa de predicar de nuevo los viejos dogmas omniexplicativos que en el pasado próximo obstruyeron tantos pensamientos. Tampoco hay nada que objetar al descubrimiento —no tan reciente— de que la política oficial de uno u otro signo poco hace para transformar la vida cotidiana y que esperar una mayor emancipación de ésta por vía exclusiva de partidos, parlamentos, etc... es obnubilación o hipocresía.

Lo único que quisiera recordar a los escépticos es que hay **otro** escepticismo más allá del suyo. Es el que duda radicalmente de la necesidad de lo necesario, el que duda de las condiciones objetivas, el que duda de que los datos hayan sido arrojados ya de una vez por todas; el que duda de las leyes inexorables del mercado que impedirían cualquier experimento socializante, el que duda de las no menos inexorables leyes psicológicas que nos condicionan a ser por siempre rapaces, obtusos y agresivos, el que desconfia de las utopías pero aún más de quienes proscriben el ímpetu utópico; es el escepticismo que no cree en los partidos pero aún menos en quienes de la crítica a los partidos extraen la coartada de un apoyo práctico a la derecha, es el escepticismo de quienes dudan de la pureza de intenciones de la oposición, pero más de quienes denunciándola se confirman como "independientes progubernamentales", y dudan, por dudar, hasta del refrán que hace al malo conocido mejor que el bueno por conocer! Este radical escepticismo podría ser un bonito objetivo a lograr por quienes ya han despertado de tan acendrados dogmatismos. Animo, pues; ¡escépticos, un esfuerzo más todavía para llegar al pleno desengaño!

Extractado de **El escepticismo como nueva fe.**

# LA VENGANZA DE LOS INDIOS

Por Gabriel Levinas

*Curiosas relaciones entre los coyas, Martínez de Hoz, las cajas de PAN y los artistas.*

**E**s muy común escuchar que la política es el arte de lo posible, sobre todo en boca de los políticos.

Esta definición, aparte de esconder la impotencia y la ineficacia de sus cultores, encierra también una contradicción básica proveniente, seguramente, de su desconocimiento del arte. Este no transita por lo posible ni por lo conocido sino que, precisamente, se produce un hecho artístico en el intento de alcanzar lo imposible.

La obra será considerada "obra de arte" cuando quede plasmada la energía, producto de la dificultad de alcanzar lo que en definitiva no se alcanzó nunca, esto es, alguna utopía. El verdadero artista correrá hacia adelante cada vez que su habilidad avance un poco, a la manera del burro con la zahnoria.

Pasa en general que la gente (inclusive los "expertos en arte") confunde arte con habilidad. Posiblemente, fruto de esta confusión, nació la definición "la política, arte de lo posible", cuando en realidad el arte es enemigo de lo posible.

Para ser honesto, debo agregar que si aceptáramos la definición desaparecen los políticos argentinos en su totalidad porque, a la manera de verdaderos artistas, ninguno de ellos desarrolla su actividad dentro del terreno de lo posible.

Si el espacio de los artistas está ocupado entonces por los políticos, los artistas habrán ido a parar a algún lado; seguramente a ocupar el puesto dejado vacante. Por eso, cuando vamos al teatro, encontramos esos aburridos panfletos. Ni hablar de los políticos produciendo "performances" y grandes obras de arte conceptuales que, a juzgar por la velocidad con que se retiran de circulación, no alcanzarían una mención en la bienal de San Pablo.

Desesperado por tal situación empecé a rastrear en los orígenes de nuestra historia para encontrar su causa, y creo haberla encontrado: es la venganza del indio.

La historia está llena de ejemplos que muestran que cuando una civilización combatió con otra, cuando un país luchó con otro o inclusive en las propias luchas intestinas, ambos contendientes terminaron por parecerse (si es que no se parecían desde antes).

Los españoles eran agricultores y porque la planificación fallaba, no alcanzaba la comida, faltaba oro, o simplemente por aburrimiento, salían a dar una vuelta por ahí. En esos paseos mataban a todos los que no respondían a su idea de moral o religión y trataban de sacarles el oro. Entre sus numerosas excursiones por el mundo anduvieron por aquí y gracias a ello, usted puede deleitarse con este artículo.

Los aborígenes de Sud América a su vez, pueden dividirse en dos grandes grupos: los de influencia andina y los selváticos. Los primeros —Incas, Queches y Coyas— eran pastores y agricultores y su grado de desarrollo (o mejor dicho, lo

que Occidente entiende por desarrollo) era superior a los selváticos, que eran cazadores y recolectores de frutos. El sistema de pensamiento de los selváticos era, por lo tanto, enteramente distinto del europeo y bastante diferente del andino. El cazador (sin que esto implique juzgarlo, sino comprenderlo) es, a nuestros ojos, un verdadero oportunista que busca con el menor esfuerzo cubrir sus necesidades básicas. Cuando Martínez de Hoz salía a cazar con Harguindeguy planificaban la caza. Decían, por ejemplo, "hoy vamos a cazar ciervo". El general llamaba a algún funcionario amigo y le manguaba el helicóptero, averiguaba cuál de sus propiedades o de las del estado (por entonces la misma cosa) tenía ciervos, conseguía algún baqueano y volvían a los dos días con el ciervo en sus estómagos y el resto ahumado en el equipaje. Así cazan los agricultores. En cambio, los aborígenes salían a "mariquear" al monte cuando el hambre les daba la primeras señales y no planificaban. Iban por lo general solos con su arco y podían volver con cualquier cosa que se les cruzara por el camino; pescado, miel, ciervo, conejo o chanco de monte. El mejor era el que cazaba más, caminando menos. Allí estaba puesta su inteligencia y su eficacia era enorme. Pero cuando un cura les decía siembren y esperen no podían comprenderlo, y el cura no entendía como no entendían y llamaba a los gendarmes y se terminaba el asunto.

A los que pudieron sobrevivir, se les quitó sus costumbres pero no se les dio nada a cambio; sólo algunas donaciones de caridad y el PAN. Pero ellos, lentamente, sin cambiar la estructura de pensamiento, se fueron infiltrando en la sociedad. Y así estamos ahora, esperando que el estado nos arregle la vida, que venga alguien a traer algo, que pase algún ciervo para pegarle un garrotazo o que llegue el PAN, en fin, sin plan.

Los políticos discuten cuál debe ser el papel del estado, cuál su tamaño. Pero se olvidan que a fuerza de malones y contramalones, golpes y confusiones nadie en este pobre país siente que el estado es él mismo, una parte de nosotros. El estado es "otro", más arriba, que debe arreglarlo todo.

Resulta imposible diseñar un modelo de país sin entender a su gente, mejor dicho, sólo un artista y no un político puede pretender realizar semejante utopía. El propio General Perón (descendiente de aborígenes) decía: "El año 2000 nos encontrará unidos o dominados". Se equivocaba. Unidos no nos encontrará y no hace falta explicarlo, y dominados tampoco, porque para ser dominados hace falta quién quiera dominarnos, porque para dominar hay que luchar y luchar contra nosotros es correr el riesgo de convertirse en algo parecido, y no creo que nadie quiera correr semejante riesgo. □

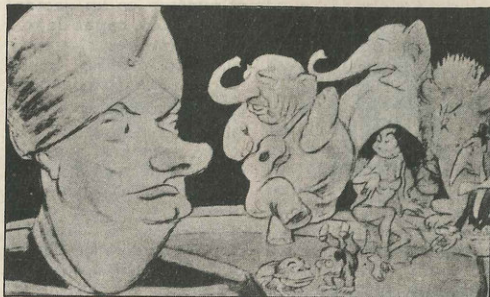
# PUNTEROS: LA PUNTA DE LA HILACHA

Por Juan José Salinas

*Amenazados por la computación, los punteros se resisten a morir como el tango. Dueños de paquetes de fichas de afiliación y hábiles gestores de internas, detectan con interés comercial los pedidos de la base.*

**E**l sistema de punteros forma el esqueleto invisible sobre el que se sostienen los partidos políticos tradicionales. Un armazón anquilosado pero aún efectivo, resabio mercantilizado y carente de los arrostros de guapeza de los compadritos orilleros que dieron vida a los primeros caudillos políticos. Porque los punteros son una traslación al ámbito urbano de todo aquello que provocó que alguna vez se hablase de una "política criolla".

Rémora de un pasado que se resiste a morir, su desaparición, si es que alguna vez se produce, no parece que redunde en favor del prestigio de la política, a la que legiones de sus clientes consideran una mala palabra. Sus enemigos son la televisión y, sobre todo, las computadoras (como ya veremos) porque disminuyen su importancia co-



mo factores de control social.

¿Qué es un puntero? Como no hay una definición unívoca de este oficio, mencionemos sólo el atributo distintivo para luego tratar de desenmarañar las funciones que cumple.

**El puntero es el "dueño" de los votos de un barrio, localidad o zona.**

**"¿Cómo de los votos?"**

—se preguntará algún lector— **"si el sufragio es un acto individual y secreto"**.

Bueno: el puntero no es exactamente dueño de los votos, pero sí de un paquete de fichas de afiliaciones a un partido en determinado perímetro. La política, como las leyes y religiones, se basa en convenciones y supuestos que nadie pone en duda dentro de la

misma grey. Pues bien: todos los actores de la "cosa pública" coinciden en dar por sentada la hipótesis de que las afiliaciones son "votos cantados", no sólo del partido nacional o provincial al que formalmente pertenecen, sino también a quienes detentan su tenencia física, en las soridas pugnas intestinas que se han dado en llamar **internas**.

Casi todos los partidos están organizados con el sistema de caudillos provinciales y zonales en zonas rurales y punteros en las ciudades. La excepción son los partidos marxistas—cuyos criterios de reclutamiento y organización son bien distintos— y el Partido Humanista, más proclive, por su tierna edad, a utilizar las técnicas de mercado y otros métodos modernos de captación.

Los demás, así acuden a las más reputadas agencias de

## UNA LÍNEA DE CONDUCTA: ANTONIO GAFIERO

**"N**o tengo dudas de que las Fuerzas Armadas están capacitadas para saber lo que hay que hacer. Cuando ellos han dicho que hay un ciclo que se ha terminado en la Argentina, han dicho una verdad compartida por la mayoría del pueblo. Al día siguiente de la Revolución de junio una expectativa esperanzada tomó cuerpo en la mayoría de la población. Las Fuerzas Armadas representaban el deseo de la mayoría" (Primera Plana, 23 de enero de 1968).

—"Para que la Revolución Argentina pueda cumplir con sus fines, poniendo en ejecución el artículo sexto de sus Estatutos, tendría que nombrar un Primer Ministro" (Así, 27 de noviembre de 1969).

—"Como Ministro de Economía me propongo viajar a diversos países para explorar las posibilidades de cooperación financiera que el país, en estos momentos, puede recibir del Fondo Monetario. Como Gobernador del FMI, asistiré a la reunión anual de esa organización" (El Cronista Comercial, 23 de agosto de 1975).

publicidad, no pueden prescindir, frente a cualquier clase de comicios, del afiliado apartado de los punteros.

Un puntero es siempre un personaje destacado del lugar en el que vive y despliega su autoridad. Pese a ello, su notoriedad no suele traerle poder por lo general las fronteras de su barrio y él mismo suele ser un personaje mediocre y secundario, incapaz de erigirse por mérito propio en dirigente social. Una excepción notable es Carlos Bello, puntero radical de La Boca, decidido a llegar a más como sea. Los punteros no suelen ser "doctores" ni tener demasiados estudios ni tampoco disfrutar de una posición económica holgada. Se conforman con permanecer en un segundo plano si se mira la realidad política desde prismas provinciales. Ni que hablar si se lo hace desde una óptica nacional o internacional.

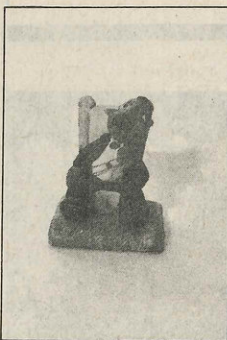
Su poder reside en la certeza de que las figuras que aspiran a volar alto tarde o temprano **vendrán al pie**, a negociar con ellos, repartiéndoles cuotas de poder.

Los comienzos en el **metier** suelen ser tempranos y el aprendizaje se realiza por lo general como ladero de un puntero viejo, del que se aspira a heredar el capital político. Algunas veces los pichones se rebelan contra los maestros, sea por ambición o incluso por discrepancias ideológicas, provocando fisuras partidarias o, más frecuentemente, nuevas **rosca**s para aglutinar votos en las internas. Pero el ascendente de las grandes figuras que acceden a los medios de masas suele ser muy grande y la tentación de **corrarse por la libre** resulta las más de las veces un sueño efímero.

Si no hereda el oficio, el puntero autodidacta deberá construir laboriosamente una intrincada red de relaciones de **servicios** en la que habrá de mezclar el mutualismo, la beneficencia, el compadrazgo y hasta la protección con "paraguas" de diversos tipos. Desde este punto de vista, el sistema de punteros y las organizaciones mafiosas de Ita-

lia y los Estados Unidos están emparentados. De hecho, muchos punteros pertenecen, tanto como a sus respectivos partidos, a cadenas mafiosas de orden menor, con las que forman una sólida y armónica unidad.

Los ejemplos forman parte abundante del anecdotario folklórico de nuestra política. Digamos a la pasada que antes de ser caudillo de Avellaneda, Herminio Iglesias fue hombre de la UOM y puntero de Echenagucia. Y también



otras cosas que casi todo el mundo sabe...

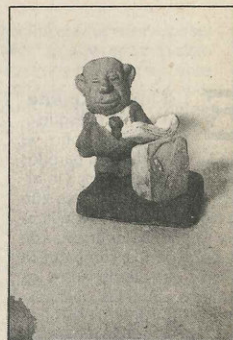
La máxima de oro por la que se guía intuitivamente cualquier puntero, por más pequeño que sea, es que **para las mayorías, la política no tiene tanto que ver con el debate de grandes ideas sino, más bien, con la solución inmediata y satisfactoria de acuciantes problemas domésticos**. Desde esta perspectiva es posible compararlo con un estadista: mientras éste encara la solución de los grandes problemas nacionales y aun se anima a meter la cuchara en los internacionales, puesta su mirada de águila sobre un país al que concibe como barrio del mundo, el puntero se encarga de hacer aterrizar esas propuestas grandilocuentes y de dosificarlas con cuenta-gotas para remediar los problemas de doña Juana y don José. Tenemos pues un nuevo elemento: **El puntero encuentra fácil justificación en una sociedad donde la**

**distancia entre el gobernante y el hombre de la calle presenta un abismo insuperable**. Una institucionalidad construida a escala sobrehumana y un aparato estatal tan gigantesco como reumático, dotado de una insensibilidad paquidérmica, han convencido a los poderosos de que mientras sus problemas tengan cauces de solución, los del resto no existen o son nimios. Pues bien: cualquier ignorante, apocado o simplemente pobre, no dispone de otro puente con el Poder que el puntero, nexo imprescindible con gobierno arrogantes e incapaces. Y así tenemos otro punto de vista: **el puntero es un gestor polifacético, capaz de resolver trámites diversos**, tanto "por derecha" como "por izquierda" (como el mejor de los gestores, ¿si no para qué habrían de existir?).

Ahora bien; existe un ínfimo porcentaje de las fichas que tiene un puntero pertenece a personas que han ido consciente y voluntariamente a firmar su incorporación a tal o cual partido por sus propias inquietudes. Y más pequeño aún es el porcentaje de quienes lo hacen con el deliberado propósito de activar o participar mínimamente en la vida interna del partido. Estas personas, las que tienen más conciencia cívica, se mueven en otros niveles. Los jóvenes, por ejemplo, no suelen conformarse con la simple afiliación. Y es más; muchos militantes suelen afiliarse bastante después de comenzar a activar. Es notorio el odio que sienten los punteros peronistas por la **jotapé** y para nada ocioso: recuerdan muy bien como en 1972 y principios del '73 los jóvenes pasaron en gran medida por encima de sus prerrogativas e influencias para disputar su cuota de poder con movilizaciones masivas. Y no es menos el rencor que siente los punteros radicales por la Coordinadora. El Alfonsinismo surgió desplazando a los viejos punteros unionistas y de la línea nacional (balbinistas), acostumbrados a hablar en términos de "parroquia". Claro que

favoreció a muchos otros en detrimento de los más recalitrantes y pactó con la mayoría, pero también subvirtió la jerarquía de edades, dándole más aire a la Juventud Radical.

El conflicto es muy explorable: **en torno a los punteros se nuclea una masa inerte**, aunque para nada electoralmente despreciable. Esta masa está formada por una mayoría de gente a la que en su vida se le pasó por la cabeza la peregrina idea de pe-



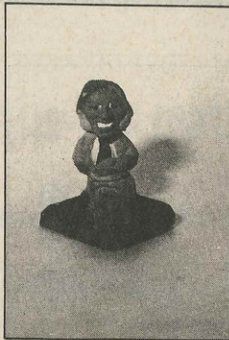
gar un cartel. Que sólo son pasibles de ser movilizados para pegar algunos ¡**Viva!** si los convoca el bendito puntero. Es que su fichita es en un 90 por ciento producto del pago moral por un favor recibido. A esto se debe, desde luego, que en el paquete de algunos punteros radicales haya hasta un 30 por ciento de peronistas que ni embriagados votarían a Alfonsín. Y lo mismo ocurre en el de algunos punteros peronistas, que atesoran miles de fichas de gente que una vez en el cuarto oscuro se revela alfonsinista, conservadora o incluso moderadamente gorila, aunque, éso sí, bien agradecida.

El mecanismo de reclutamiento que utilizan los punteros es sencillo: **en política nadie hace favores sino que invierte a corto y mediano plazo**. El quinielero de Mataderos que va a parar al calabozo de la seccional no puede esperar que la prensa y la televisión se hagan eco de su caso ni que un afamado es-

tudio jurídico lo defiende. Tampoco tiene de su parte a un amigo del jefe de Policía o del ministro del Interior. Es obvio que los problemas domésticos y acuciantes deben ser resueltos en forma casera y perentoria. Aquí entra a tallar el puntero, quien no necesita conocer o influenciar al comisario, sino que le alcanza con tener una **cuenta abierta con saldo a favor** con un principal. Lo mismo ocurre cuando al pibe discolo de una familia vecina se le ocurre emborracharse, armar camorra o birlarle a alguien el auto o la cartera. Los comerciantes suelen tener problemas que parecen insolubles gracias a la **tozudez** de algunos inspectores municipales o cuando la **avidez** de éstos hace subir las tasas del **impuesto extra** a cifras desmedidas. Menudencias que arregla en un tris el puntero. ¿Que algunas estúpidas disposiciones municipales no le dejan estacionar el camión a Mengano a determinadas horas, perjudicando su trabajo? Ahí aparecerá, como un Llanero Solitario de entrecasa, la nunca bien ponderada influencia del puntero.

**Todo eso se cobra. Tiene un precio irrisorio: la bendita fichita.** A la hora de tener que llevar gente a un auto ahí estará el del camión. El imprentero del barrio no podrá negarse a hacer unos cuantos carteles y volantes gratis cuando en cualquier momento las autoridades pueden enterarse de los centenares de afiches que hace sin el obligatorio pie de imprenta para evadir impuestos. Ningún jubilado con dos dedos de frente se negará a

estampar una miserable firma cuando le consta como se agilizó su trámite cuando fue a la caja a ver a Zutano con una tarjeta del puntero donde decía: **"Acá le presento a un amigo, al que le ruego atender como si fuera yo mismo"**. La familia Pérez se afilió en pleno, incluyendo al **nono**, pobre, que aunque murió el año pasado, váyase a saber cuándo lo darán de baja en el padrón con el atraso que tiene el Registro Nacional de las Personas.



Y bien: el paquete pesa en las internas. Ahí los punteros cortan el bacalao: cuando llega la hora de confeccionar las listas que votará el país en masa. **El orden de las candidaturas a diputados, senadores, concejales, los de intendencias y hasta gobernaciones, se establece en gran medida con "paquetes de paquetes"**. De resultar su partido ganador, cada puntero se llevará la cuota de cargos correspondiente a su aporte. Con paquetes de paquetes se

llega incluso a "ganar" licitaciones. A nivel barrial, es decir entre **ratones**, ser ladero de un puntero o prestarle un favor importante es casi siempre sinónimo de un puesto más en la burocracia oficial o de un permiso municipal para instalar un almacén o un kiosco.

A las direcciones de los partidos los punteros les sirven de termómetros, barómetros y sismógrafos de las cambiantes preferencias del electorado. Mientras algunos candidatos se atiborran de encuestas preelectorales (a veces hechas con intenciones predefinidas, como las de una agencia vinculada a la UCD que en las pasadas elecciones legislativas erró en sus predicciones nada menos que por un 8%), **los candidatos suelen guiarse, tanto como por aquéllas, por el olfato infalible de sus punteros.** Los grandes partidos poseen una verdadera red de punteros que coleccionan información de esos sensores de primera agua que son los **levantadores de juego clandestinos:** un afiatado y sensible ejército de peluqueros, carnicereros, kiosqueros y tocadores de timbre que no sólo saben la opinión política de cada manzana de un barrio sino dónde trabaja cada uno y cuánto cobra, los problemas matrimoniales, adulterios y rencillas.

La televisión y su manipuleo compulsivo del electorado, la dura competencia que el Estado hace desde tiempos de Manrique a los quinieleros y los sistemas computados, van destruyendo, poco a poco, la importancia de los pun-

teros. Las computadoras, sobre todo, han hecho un estropicio en los paquetes: el peronismo ha dejado de pregonar que es **"el partido más grande de Occidente"** porque de los casi tres millones y medio de afiliados apenas le quedarán dos millones. A la UCR le fue aún peor: de un millón seiscientos mil afiliados cayó a la mitad. Muchos partidos minúsculos, apenas más que sellos, siguen obteniendo reconocimiento oficial por su condición de satélites de los grandes partidos, o gracias a acuerdos donde los punteros les tiran un paquetito de veinte a treinta mil fichas **por orden superior.**

En cada barrio puede haber dos o más punteros, que compiten entre sí, siempre dentro de los códigos de la profesión, bastante proclive a contubernios como ya se ha visto. Es imposible calcular la cantidad de miles de argentinos que son **blandos de carácter** o **tienen el sí fácil** y están afiliados dos, tres y hasta cuatro veces con tal de quedar bien con cuanto puntero tengan por los alrededores. Es delito sí, pero no todo el mundo lo conoce y, además... ¿Quién lo puede controlar? Es que nunca se sabe quién va a ganar y así, una vez en el cuarto oscuro, se puede dejar aflorar la conciencia sin que, una vez conocidos los cómputos, se corra el riesgo de perder.

Como bien dijo Don Bernardo: **"Perdimos los peronistas, pero por suerte ganamos los radicales. Dios quiera que no tengamos que volver los militares"**. □

## UNA LÍNEA DE CONDUCTA: ANTONIO TRÓCCOLI

- **"D**ebe lograrse una moratoria completa para la deuda externa, que abarque capital e intereses, y por no menos de tres años" (Convicción, 5 de mayo de 1980).  
— "Las Fuerzas Armadas siempre colaboraron con el peronismo, porque sienten simpatía por los regímenes autocráticos, ya que les gusta el poder" (La Nación, 2 de junio de 1983).  
— "El de la interior será el Ministerio de la libertad" (Diario Popular, 4 de noviembre de 1983).  
— "Guglielminetti no podrá salir del país" (La Semana, enero de 1986).

Archivo: Carmen Bocutti  
Carlos Stroker

# MACHETE PARA POLÍTICOS

Por Antonio Machado

*Juan de Mairena (seudónimo del poeta español) es un profesor de gimnasia sin trabajo que se gana la vida dando clases de política.*

**A**l hombre público, muy especialmente al político, hay que exigirle que posea las virtudes públicas, todas las cuales se resumen en una: fidelidad a la propia máscara. Decía mi maestro Abel Martín —habla Mairena a sus discípulos de Sofística— que un hombre público que queda mal en público es mucho peor que una mujer pública que no queda bien en privado. Bromas aparte —añadía—, reparad en que no hay lío político que no sea un trueque, una confusión de máscaras, un mal ensayo de comedia, en que nadie sabe su papel.

Procurad, sin embargo, los que vais para políticos, que vuestra máscara sea, en lo posible, obra vuestra; hacéosla vosotros mismos, para evitar que os la pongan —que os la impongan— vuestros enemigos o vuestros correligionarios; y no la hagáis tan rígida, tan impositiva e impermeable que os sofoque el rostro, porque, más tarde o más temprano, hay que dar la cara.

**S**iempre será peligroso encaramar en los puestos directivos a hombres de talento mediano, por mucha que sea su buena voluntad, porque a pesar de ella —digámoslo con perdón de Kant— la moral de estos hombres es también mediana.



A última hora, ellos traicionan siempre la causa que pretendían servir, se vuelven airadamente contra ella. Propio es de hombres de cabezas medianas el embestir contra todo aquello que no les cabe en la cabeza. A todos nos conviene, amigos queridos, que nuestros dirigentes sean siempre los más inteligentes, y los más sabios.

**L**a política, señores —si gue hablando Mairena—, es una actividad importantísima... Yo no os aconsejaré nunca el apoliticismo, sino, en último término, el desdén de la política mala, que hacen trepadores y cucañistas, sin otro propósito que el de obtener ganancia y colocar parientes. Vosotros debéis hacer política, aunque otra cosa os digan los que pretenden hacerla sin vosotros, y naturalmente,

contra vosotros. Sólo me atrevo a aconsejaros que la hagáis a cara descubierta; en el peor caso con máscara política, sin disfraz de otra cosa; por ejemplo: de literatura, de filosofía, de religión. Porque de otro modo contribuiréis a degradar actividades tan excelentes, por lo menos, como la política, y a enturbiar la política de tal suerte que ya no podamos nunca entendernos.

Y a quien os eche en cara vuestros pocos años bien podéis responderle que la política no ha de ser, necesariamente, cosa de viejos. Hay movimientos políticos que tienen su punto de arranque en una justificada rebelión de menores contra la ineptia de los sedicentes padres de la patria. Esta política, vista desde el barullo juvenil, puede parecer demasiado revolucionaria, siendo, en el fondo, perfectamente conservadora. Hasta las madres —¿hay algo más conserva-

do que una madre?— pudieran aconsejarla con estas o parecidas palabras: "Toma el volante, niño, porque estoy viendo que tu papá nos va a estrellar a todos —de una vez— en la cuneta del camino."

**S**i algún día alcanzáis un poco de notoriedad —habla Mairena a sus alumnos— seréis interrogados sobre lo humano y lo divino: "¿Qué opina usted, maestro, del porvenir del mundo? ¿Piensa usted que el pasado puede ser totalmente abolido?" Etc. Y habréis de responder, so pena de pasar por descorteses o por usurpadores de una reputación totalmente inmerecida. Tendréis, sobre todo, que aceptar entrevistas y diálogos con hábiles periodistas, que os harán decir en letras de molde, con vuestras mismas palabras, no precisamente lo que vosotros habéis dicho, sino lo que ellos creen que debisteis decir y que puede ser lo contrario...

Hay en esto un problema difícil, que los viejos políticos resuelven, a su modo, con ciertas bernardinas y frases amorfas, hábilmente combinadas, las cuales, vueltas del revés, vienen a decir aproximadamente lo mismo que del derecho. Y el mayor peligro para vosotros es que deis en imitar a los viejos políticos.

# VIUDAS E HIJOS

La muerte se ha convertido, para los escritores del sesenta, en la mejor garantía de la gloria. Gumier y Huasi arremeten contra las nuevas viudas de la literatura, a la caza de papeletos, escritos póstumos, testimonios de militancia, entradas de cine y boletos viejos de colectivo.

## Los muertos que vos matasteis...

Por Jorge Gumier Maier

**Y**a hace tiempo lo señalaron las Madres: “Tenemos que decir también quiénes eran nuestros hijos, por qué luchaban, por qué los secuestraron”.

Sacarlos del relato de los cuerpos victimizados y reingresarlos a la soberanía de sus razones. Tuvieron las suyas para luchar y la dictadura otras para aniquilarlos. Desmontar ese paquete “tragedia que todos hemos sufrido” como si se tratase de una catástrofe natural que dañó a la sociedad por igual, olvidando diferencias y complicidades. El “somos la vida” suelda a víctimas y victimarios en la escenificación de la muerte. Videla y un NN símbolos equivalentes de un horror al que se intentó hacer “desaparecer”. Y así las razones desaparecen, quedando sólo los gestos de lo repudiable, casi un índice del desvarío de la civilización.

Responder al discurso radical requiere desenterrar los NN de esta ciénaga de lo patético, lograr que la huella de la tortura no calle las voces de sus cuerpos combatientes, devolverles, simbólicamente la singularidad arrebatada. Singularidad que no fue “inocente” como las de judíos, gitanos y discapacitados bajo el nazismo, sino opositora —real o potencial— y por eso las desaparecieron (también el minoritario sector quien abrazó las armas aunque resaltado como pretexto, integra el común de los opositores ya que su capacidad de combate no podía preocupar, como quedó demostrado en el Juicio a las Jun-

tas).

Pero existe el riesgo de —como ciertos fantasiosos revisionistas de los 60 y 70— reinventar caudillos y acontecimientos a la medida de la necesidad política de algún sector. Como cuando la renovada Irma Roy responde que es peronista porque así lo eran los desaparecidos. No todos, digo, y por demás mutuamente descalificados como tales. Cabe preguntar: ¿y antes entonces, por qué lo era?. La cuantificación del sufrimiento no puede legitimar política alguna.

Más allá de la recordación de los amigos y compañeros, ¿qué se manifiesta en la singularización de la serie Conti-Urondo-Walsh? ¿Un modelo de intelectual “comprometido”? A sus disimilitudes cabe agregar que tal vez algún sobreviviente sirva de más cabal y fecundo ejemplo ¿O la muerte —otra vez tabú— jerarquiza? ¿O elípticamente un modelo de militancia? Entonces ¿por qué no se singularizan los nombres de las comisiones internas? ¿Es la literatura la que jerarquiza —ahora— una muerte?

Ya sobre Conti apareció un libro con conceptos refutados —no abro juicio— por Marcelo, su hijo. Recientemente una recordación establece estos órdenes: “Sos un militante (se dijo)”. “¿Le darían tiempo para terminar el libro?” ...“Otra urgencia pudo más (dar de comer a su bebé)”. Estos tres pilares resultan en una imagen arquetípica,



ejemplar: militancia revolucionaria, la literatura casi como sacerdocio, el perfil ético (afecto por hijos y compañeros generalmente, gusto por la vida). Casi un bronce como el de Sarmiento (la espada, la pluma, Dominguito y la fauna).

La publicación de ciertas cartas de Conti (Crisis 41) al menos merecen una reflexión: unas que de tan íntimas sólo informan sobre su bondad, ¿por qué son incluidas? ¿A qué se necesita así contestar, reparar, componer? Y luego otra carta donde dice tener información fidedigna sobre un golpe para marzo y donde incluye la primicia de la cifra: 30.000. Párrafos abajo solicita recortes sobre su libro para acompañar su relajamiento... en marzo. ¿Se cuenta sólo la elogiable decisión de no rendirse ni ceder? ¿No cabría re-leer una política que esperó el golpe con proyectos editoriales optimistas (testimonio de Rodolfo Walsh *El Porteño* N° 52)? Anudado a la figura de Conti, el dato no permite desplegar el necesario debate y queda clausurado en la compasiva mueca del desconcierto.

Luego, ¿cuál es el sentido de publicar un testamento (Urondo) donde reconoce a su hija y enumera sus textos? ¿Otra vez una connotación ética, de humildad, ya que solo podía repartir sus derechos de autor?

Más allá de las intenciones, se desliza la fundación de una genealogía, con reglas de pertenencia como toda genealogía, y propuesta como línea de la intelectualidad de izquierda. "El gran sueño de una generación de la que él (Urondo) es hoy su símbolo más exasperado" (Zito Lema, Crisis 42) "coherencias extrema: ...héroe ...verdadero poeta" (id.). "Modelo de coherencia (Walsh) entre cómo se piensa, se vive y se escribe" (J.J. Urtasun. *El Porteño* N° 53).

Coherencia por coherencia también la tienen no pocos enemigos. Se trata, al revés, de entender la construcción de esas coherencias y los efectos de un discurso y una práctica determinadas.

El alfonsinismo y su coro de intelectuales antiautoritarios vienen hegemonizando las operaciones del imaginario ético-político de la población. Si pueden fundar, como Roca, es porque ante sí se les aparece un desierto. Oponerles estas figuras emblemáticas es solo adornar su travesía con una escenografía alidada.

No es cierto que "la significación" de ellos esté dada" por las continuas reediciones". Parámetro poco fiable. Esa repetición, casi como la de las imágenes televisivas de exhumación de cadáveres, corre el riesgo de confisgarlos como NN. Una contabilidad de los testimonios del horror.

No hay "presencia viva". La imposibilidad de simbolizar la muerte es lo que ataca el real despliegue de sus discursos.



sos.

La dictadura no fue, como pretende el oficialismo, una pesadilla tras la cual despertamos en la misma habitación, con los mismos objetos familiares, salvo que algo angustiados. Si pretendemos la eficacia de sus ejemplos combatientes (más allá de las coherencias) habrá que contextualizarlos para no tornarlos —nuevamente— míticamente ilegibles. Habrá que repensar los discursos del pasado para reinscribir la letra de un combate por sobre los cuerpos borrados, contra los que entonan que el combate ya pasó. Sus textos, obviamente, por cronología, no pueden dar cuenta de esas marcas, de los cambios producidos, así como Perón tampoco podía ganar desde el cielo. Sortear el corset discursivo hegemónico matizado en los pares viejo/moderno; civilización/barbarie-violencia exige algo distinto que atrincherarse en la retórica heroica de una generación victimizada.

La pretensión que la izquierda se modernice no es sino una treta. Se pretende para invitarla al futuro que abandone su cariz revolucionario, identificando liberación, transformaciones profundas, independencia económica con violencia armada, y a ésta como algo siempre en sí condenable al margen de los contextos. Entonces ¿aggiornarse? ¿Mechar a Foucault y un poco de sana ecología? ¿Autocriticarse los errores? Mito relanzado que rápidamente digirió la izquierda (otro mito...). ¿Ejemplo? Schubertoff, quien luego de afirmar que los errores de los 70 fueron "de buena fe" aclaró: "Nos faltaba sufrir todo lo que sufrimos en estos años". Y se va la segunda: "Esta sociedad ha sufrido demasiado como para repetir algunos errores".

Como si el devenir histórico fuese una serie de oportunidades donde por tan-

to, error y acierto se fuese puliendo una táctica. Calco del modelo pedagógico donde la causa es la inexperiencia. Para Nadra es la "experiencia del partido transcurrida en la ilegalidad" la que explica sus "deficiencias". ¿Así define su apoyo a Videla, a causa de su ilegalidad? Para Dante Gullo en cambio no se sabe si la inexperiencia es la propia o la ajena. "No hemos comprendido (que) en la forma de actuar de las masas hubo una suerte de desdibujamiento" reiterando luego eso de "el nivel de conciencia de las masas".

¿Qué no se comprendía al desfilar junto a Videla y Harguindeguy —hasta aquí cabría lo "de buena fe"—, y junto a Carcagno que ya había realizado su experiencia dirigiendo la represión al Cordobazo? ¿Qué nivel de conciencia de las masas indicaba esto? ¿"Errores" cuando no eran pocas ni ocasionales las voces que los señalaban?

Para evitar que la derecha y la iniciativa de los letrados del alfonsinismo intenten una vez más sepultar la disidencia revolucionaria con el rótulo de nostálgica, vieja y retórica, vale la pena ir reflexionando más allá de las muertes ejemplares y de la legítima reivindicación de todas y cada una de las víctimas. No confundir la labor del poeta con la del investigador, el periodismo con la elaboración del discurso político. Borrarse el maniqueísmo que hace de Firmenich un cínico y de un intelectual un exculpado político debido a la pureza de su pasión lirilizada. Así tal vez, con semejante ánimo, mucho nos serviría volver a leer los números de NOTICIAS. Calibrar el rigor y coraje intelectual de, por ejemplo, Bayer, frente a las amarillas y detectivescas revisiones de nuestra historia que trafican la apología a una política bajo la machieta de la verdad □

# Ellos saben lo que hacen

Por Julio Huasi

El desenlace alienado del estado terrorista que se replegaba en 1983 no sólo dejó un aparato oficial minado sino una sociedad malherida a traición, a múltiples traiciones y terrores, blandidos aún por manos extorsivas de distinto signo desde aquellas estructuras. Radares ultrasensibles, nervios al aire del cuerpo desgarrado que intenta alzarse en los escombros, balbucean los sobrevivientes intelectuales. Pero el bombardeo de siete años de vacas genocidas no consumó su devastación en vano, y el inmenso agujero negro en el cosmos social argentino dejado por 30.000 detenidos-desaparecidos, desmembró, más que un cuerpo, el alma misma de una sociedad. Los porfiados indicios cotidianos revelan que al amparo de ese hueco inmesurable sobrevino un brusco reflejo de la hondura espiritual alcanzada por una cultura nacional que, como fuera, intentaba fraguar antes del genocidio. Y entre las ruinas humeantes de esta factoría austral, los ojos de una generación cegados por el exterminio opresor, y los de otra generación sobreviviente —o sobre-muriente— ciegos por la angustia, no pocos tuertos se han encaramado al tablado a reinar. Mientras algunos horadaban túneles para salvar el moisés cultural argentino de la muertura incesante, ellos ingresaban por las puertas de escape abiertas por la muerte. Si en el '73 aparecían súbitamente peronistas, en el '83 su único ojo de roedores de naufragios reflejaba un nuevo queso —no más que otro sefúelo dependiente— y en el otro se pegaban velozmente un parche alfonsínista. Así, con máscaras pseudointelectuales, escalando nuca a nuca la pirámide de creadores y creadoras degollados o

revioladas en la tenebrura del holocausto, llegaban a las cimas de gólgotas donde otros habían sido metódicamente crucificados. Así, hay textos que parecen acuñados en paños militares, o se copan a cuchilladas ya no sólo direcciones de instrumentos culturales sino simples dependencias. Miserias de un virreinato que no osa decir su nombre ni izar el pendón del corsario real, ya ni siquiera es el milenarismo individualismo: es sólo el instinto de los zócalos, no selvático sino cloacal.

Mas, ¿qué otro paradigma emanan las superestructuras supuestamente dirigentes, en alienadas cúspides y llanos de la peculiar estratificación social argentina? Un espectáculo simultáneo de canibalismo y ferocidades garúa —cuando no diluvia— sobre una mayoría ya mojada por oír sangrazos anteriores: en los partidos —que debieran ser— populares, en los balcones oficiales, en la cultura instituida. Cuántas estrategias entrecruzadas y faconazos traperos para dividir o apoderarse de un organismo social, un canal de televisón, una radio, un periódico y hasta un club de tute o metafísica. Los tuertos desbocados se sienten tocados por el destino: todos son caciques sin haber sido jamás indios. Bajo tierra, bajo océano, aúllan los rehenes segados por el gran raptó de locura pretoriana animada por una doctrina imperial. Es la gran psicotada. Son locos, sí, pero no mascan piedras. Sólo cortan manos de prisioneros para robarles los anillos.

Si los que asomábamos nuestra criatura estética en el '59 teníamos a los Raúl González Tuñón y Bernardo Verbitsky, entre otros, para recibirnos a lo

gaucho, los jóvenes creadores que hoy yerguen su primer opus salvado de las aguas fúnebres, sólo tienen una cultura calcinada y una política neutronizada: lo inerte está autorizado, lo vivo, vedado. Aquellos eran pocos, es cierto, pero, como en el cielito, bien montados. Los supuestos próceres de hoy escribirán a un joven poeta un prólogo en el que hablarán sólo de sí mismos, no del nuevo bardo. Sin mencionar para nada, claro está, que su creacioncita sólo es epigona, subalterna, igualita a sus espíritus deformes de cabezas de ratón. Ese gran ratón que salta de buque en buque náufrago en la historia —o sangrura— nacional, mientras los mercaderes del templo venden en el muelle al puma y la calandria.

Puede ser que tales paradigmas de un enclave donde el país es el interior y Buenos Aires el exterior —una especie de Hong Kong blanca— dan el ejemplo del sálvese quien pueda. Con políticos ¿populares? atomizándose hasta la nada, algunos intelectuales también convierten al cuentapropismo tribal, se reorientan sólo. Si Rimbaud u Horacio Quiroga sabían perder la vida "por delicadeza", después de ser solidarios, los ratoncitos se buscan la yugular por un premio barato, un nombrecito impreso, una beca colonial, un puestito en la estancia. Y si aquellos serán sólo fonómicos porque Dios no los hizo Mariateguis, ellos se pondrán el casete más oportuno y ubicuo para su discurso. Son pocos también, pero antropófagos, patrulla de lobos que disfruta la dispersión de una mayoría creadora, bien montada pero inorgánica, sin vanguardia. Diáspora innumerable ésta, aquí o aún en el exilio forzado, da igual. Aquellos ladrán su narcisismo y censuran alegremente a los indiecitos silenciados. Verbigracia: ¿quién por cualquier vehículo de cualquier signo denuncia que es una supina injusticia que el poeta Juan Gelman no puede retornar a su patria —la nuestra— so riesgo de ser encarcelado por una toga jurídica capaz sí de absolver a genocidas? A la heredad deshijada donde —¿dónde?— están los trozos de su hijo, su nuera y quizá hasta el feto de su nieto, todos desaparecidos. Lo más repulsivo es que muchos no lo hacen por celos histéroides, paranoias de prestigio ya no sub sino infradesarrollado, subconciencia profunda de inseguridad ante su propia obra. O por sectarismos ya no gnómicos sino lilipútics. En esta no-cultura y no-política neutronizada, más de uno, desde el átomo misérrimo de su sectarismo privado y privativo, en vez de pensar a lo humano en el núcleo de estas líneas, comenzará a hurgar policialmente si su autor, en fin, no responderá a Tal Grupo, o Tal Grupito. Sería en vano, porque sólo puede responder a su familión, es decir su pueblo desangrado, su patria vendida.



# MIRANDO EL MUNDO DESDE LA VERDULERIA

Por Enrique Symns

Periódicamente algunos porteños convergen en una pecera nueva y colorida. Hablan allí de sí mismos, buscan un anzuelo milagroso del que aferrarse y boquean preocupados por la falta de oxígeno. Lo que sigue es una descripción de la riqueza ictícola de "La Verdulería", un boliche del que ya escapan sus agónicos bagres primigenios por considerarlo fuera de moda.



## CRONICA DESDE LA MESA DEL BAR

Ella está barriendo la puerta de su rancho, en Misiones. Morocha, de piel curtida, con un sucio pañuelo anudando sus cabellos, termina de barrer y se detiene en el umbral. Apoyando sus rasgos achinados sobre la escoba mira el atardecer que se fuga tras el monte. Se llama María y, en realidad, no está en la puerta de su rancho en Misiones, sino en la esquina de Corrientes y Callao. Lo que barrió es la entrada del negocio *Wrangler* en donde ella acomodó sus bártulos (pedazos de cartón, enormes bolsas de plástico que contienen quién sabe qué clase de mugrientos harapos). El atardecer es una gris penumbra que se derrumba tras los edificios. Su mente se ha quedado detenida, para soportar la realidad, en el último hito del pasado que le permite conservar algún grado de identidad. María está algo loca.

Comienza la noche y las hordas sabáticas se aprestan a tomar por asalto las alacenas de bares, restaurantes y discotecas para conseguir un poco de placer, algún resto de orgasmo, algo de energía vital que les permita subirse al maldito tren del lunes que parte todos los domingos al caer la tarde. Comienza la diversión, como María, todos nos preparamos para instalarnos en nuestra fantasía. Como María, todos estamos algo locos.

## UNO

Desde que la tristeza se aposentó en mi alma, ando siempre arrojado sobre una mesa de *La Verdulería*, rodeado de hermosas muchachas que me acarician o me halagan (formas que tiene el alma de lamerse las heridas de la tristeza) y cuidadosamente alimentado por *Cañito* Madanes, Jorge Montemurro (respectivos dueños) y el cocinero napolitano que me atiborran de chupines, macarronadas, guisos troperos y otras exquisiteces populares.

Ando con esa expresión torpe de quien cree que se le ha muerto algo o alguien y no sabe siquiera dónde lo están velando. Pero, sin embargo he conseguido llamar la atención de un señor muy elegante, de los del tipo "toscano-anillo grueso—plata mucha plata", que me llama autoritariamente a su mesa. Siguiendo el deseo de mi curiosidad me siento con el tipo y rápidamente me entero que no está interesado en mi persona, sino en cualquiera de las tres bellísimas adolescentes con las que comparto la mesa. Se llama Alzaga, Marini y efectivamente tiene mucho dinero. No por el lado de los Alzaga (familia en auténtica decadencia económica) sino

por los Marini, hábiles artesanos de la cocina. Dice ser el dueño de un famoso restaurant en la quinta avenida, en Nueva York, donde alimentan su talento tipos de la talla de Marlon Brando o Francis Coppola. Quiere comprar alguna de las adolescentes que me acompañan. Promete sumas fabulosas a cambio de fabulosas caricias. Lo sentamos a la mesa para que se despache con sus relatos seductores: estubo en Corea (según parece representando a la CIA) es karateca, mago, deportista, empresario, consejero de estado, conocido de López Rega, gasta 100 australes por día en viáticos y mientras habla uno le adivina la lengua de su fantasía recorriendo la piel de las niñas como una tierna babosa. A todo esto, Juan Carlos Mirabell, secretario de prensa del bloque radical en el Concejo Deliberante, (según parece niño mimado de Suárez Lastra y del Coti Nosiola), totalmente ebrio y desencajado, baila entre las mesas, bebe de las copas ajenas y delira monólogos ininteligibles en contra de los judíos y los maricones. Más tarde, Mirabell le pedirá una coima de 30 australes a Madanes, caso contrario procederá el lunes mismo a clausurar el local. *Cañito* le responderá con sencillez: "*Andate, sorete*".

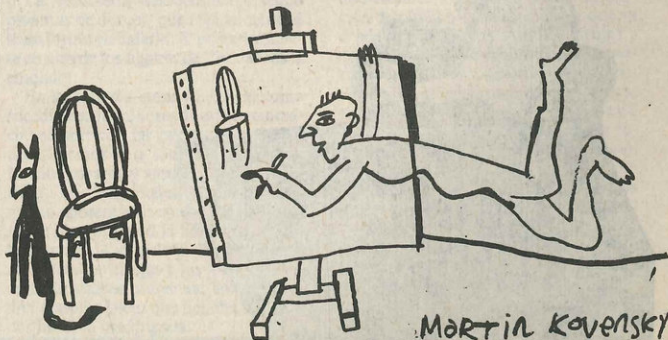
En el fondo del local, Alfredo Moffat junto con algunos miembros del Bancadero y de la cooperativa "Coesperanza", con algunos locos sacados a pasear del hospibasurero Borda, se instalan en una enorme mesa. Son en total 35 consumidores que no quieren abonar ninguna consumición alegando locura por un lado y terapia por el otro. Madanes

les exige una consumición mínima de un austral y medio por cabeza ya que le están ocupando gran parte del salón. Entre curadores y enfermos no juntan ni la mitad de esa suma. Se inicia el forcejeo entre la oferta y la demanda. Los terapeutas acusan a Madanes de tener mucho dinero y encima querer vivir de los locos. Entonces el dueño emite un fallo salomónico: los locos presentes que levanten la mano y serán invitados por la casa a consumir lo que deseen. Los terapeutas pueden ir ya saliendo del local y no volver nunca más. La Comisión Locura en pleno, con la solidaridad de los dementes abandonan el boliche.

Una pésima banda musical, con un músico negro incluido, logra estimular a una ansiosa concurrencia que, tal como un paramecio, desparrama sus pseudópodos sobre la pista.

Un paralítico en silla de ruedas atraviesa el lugar e inmediatamente es rodeado por una turba de bailarines que danzan frenéticamente a su alrededor, mostrando la agilidad de sus músculos y la destreza de sus caderas. El paralítico gira (primero azorado, luego cómplice de su propia humillación) locamente con la silla utilizando ésta como pies de baile. Un joven, ebrio, se bambolea al borde del fellinesco show y comenta en alta voz: "*Esto no es una verdulería, es un chiquero*". Pero nadie lo escucha, la murga ahora forma un trencito y recorre el bar siguiendo el ritmo de una mal entrazada cumbia.

Un muchacho se acerca y pidiendo muchas disculpas pregunta: "*Perdoname, yo soy de Arrecifes; pero acá hay algo raro, algo que no entiendo... Decime, ¿esto es raro?*".



## DOS

El lunes siguiente, *La Verdulería* aparece clausurada. Juan C. Mirabell ha cumplido con su amenaza ("*Tróccoli me dijo que no pisara este boliche que es refugio de bolches y maricas*") —aclararía más tarde el funcionario ebrio). Esa misma tarde, Madanes realizará la denuncia y el local volverá a funcionar normalmente el martes. Mirabell, según parece, fue separado de su cargo abriéndose un sumario administrativo por tentativa de extorsión.

También Alfredo Moffat se encontró con un sumario en el hotel de linieras que él tan sabiamente regentaba. Nos lo cuenta bebiendo una jarra de clericó en *La Verdulería* (todavía no hemos ido juntos a radio Belgrano a participar en un programa que se llamó "*Todo lo que usted quizo saber sobre el sexo y nunca se atrevió a preguntar*") y todavía no hemos divergido: él aparentemente defendiendo la sexualidad normal de la pareja y yo ingenuamente, defendiendo la locomorfidad del erotismo). Estamos compartiendo la mesa con Gabriel Levinas, ex editor de esta revista, quien todavía no puede creer que Jorge Lanata y Ernesto Tiffenberg no hayan querido publicar un reportaje que le hice debido a que no lo consideraban interesante.

Un grupo compacto de bailarines sale a la pista. En realidad, no bailan sino que representan que bailan. Tampoco se divierten sino que gestualizan diversión. Es que no son personas, son actores haciendo de personas. Hacen teatro subversivo: se meten con el público, sacan a bailar, se sientan en las mesas, improvisan sketches. Uno de ellos se acerca a mi mesa y monta su pequeño show. "*No me preocupa que seas fascista —le digo— me preocupa que seas boludo*".

Andy, mi enamorada, me recuerda en un susurro que la ginebra me está haciendo mal en estos tiempos, me está poniendo muy agresivo. En cierto, tengo una especie de locura ansiosa semejante a la de los tipos que están sentados en la mesa contigua. Ellos quieren que les pase algo. "*Algo vamos a enganchar, loco, algo vamos a enganchar*" —comenta el más apasionado— mientras liquidan la primera botella de vino. Unas horas después, la mirada enferma de deseo por ese culo que flamea en la pista, las voces gangosas, insultan la naturaleza femenina y putean contra el destino: "*Loco, quién te dijo que aquí había levante*".

Pero sí, hay levante. Hay en realidad de todo. Hay tema de meditación para Federico Peralta Ramos que, solo, con su eterno rostro de niño melancólico, reflexiona en un rincón. Hay tema de conversación para los periodistas Hermann; Schiller y María Seoane que vienen a conocer, seguramente, el lugar de moda en la calle Corrientes. Omar Chabán, regenteador de la discoteca *Cemento* viene a espiar el territorio de la competencia; Bárbara Mujica a conocer el territorio de su ex pareja, y el ex juez Adolfo Bosch, gustador de vinos y de mujeres jóvenes, a intentar vanamente conseguir alguna compañía agradable. "*Yo lo conocía a Camps, para mí que estaba algo loco —nos dice Bosch— pero fijese que fui el único que no estuve en el Proceso, todos mis hermanos fueron jueces del Proceso y así les fue, a mí me gustaron siempre las cosas claras...*"

Las cosas no son tan claras para Francisco Perrone, 68 años, bandoneonista, desocupado, que todas las noches hace dos turnos como número vivo en *La Verdulería*. "*Yo dejé la música, vio, de la música no se puede vivir, la música es para los que triunfan antes de morir. Yo era fabricante de envases porque dejé el bandoneón en el año 55, lo vendí y no tuve más bandoneón... ¿Este lugar? ... Puede ser que ande por un tiempo pero los negocios de la noche no funcionan y yo a esta altura de los tiempos le digo que toco por necesidad, vio, porque hace falta el peso para comer y así es medio triste, cuando empecé a los 14 años tenía otra ilusión de la vida, ahora me gano 5 australes por noche pero qué se le va a hacer, en este país uno se pasa más tiempo caído que levantado...*"

A las 2 de la mañana una multitud se arracima en la puerta intentando entrar. Madanes discute con un posible cliente.

Cliente: —¿Cuál es el criterio por el cual no me deja entrar?

Madanes: —El criterio es completamente arbitrario...

Cliente: —No me diga eso, ¿por qué no puedo entrar yo? ¿qué tengo de malo?

Madanes: —Ya le dije, el criterio es arbitrario, usted no entra porque simplemente yo he decidido que usted no entra, eso es con toda claridad un criterio arbitrario, pero no se preocupe, usted no tiene nada de malo...

Veinte o treinta tipos, cogados de las persianas, con las narices pegadas al vidrio, envían a la multitud que salta, baila y se emborracha en el interior. Cuando alguno logra pasar los controles, su expresión de plena felicidad se ve empañada por la aidez de su acometida. No sabe por dónde empezar a comerse la noche que ya se termina.

En el medio de un tango, un grupo compacto de *compañeros* comienza a entonar la marcha peronista, alguien se pone de pie y grita: "*La marcha no se canta en cualquier lugar, qué se creen*". Los radicales desde otro extremo, intentan contestar con su propia marcha pero rápidamente se dan cuenta de que carecen por completo de ella y prefieren recurrir a una serie de chistes triunfalistas. Alguien me pregunta si sé de alguien que sepa dónde pueden comprar marihuana. Le respondo que yo hace mucho tiempo que no fumo marihuana y que averigüe en otro lado, porque un inspector de policía muy simpático, con el que estuve charlando un rato antes, me ha dicho que la droga, toda la droga anda siempre circulando por todo Corrientes. Antes de irse, me dice: "*¿Qué hacés en un lugar tan careta?*"



Fotos: Miguel Martelotti

## Y FINAL

Si bien es cierto que la más absoluta de las verdades es nada más que la más astuta de las mentiras; también es real que no se puede ir triste a Dinamarca y luego asegurar impunemente que Dinamarca es triste.

Por eso debo decir que la gente no está triste. La gente está con ganas de empezar a vivir. La gente anda con ganas de dejar de pensar la vida en los amarres términos del FMI. Por eso la gente va a *La Verdulería* a sacar el culo de la silla y a pasarlo ante los ojos ajenos al ritmo de una cumbia. La gente está esperando que alguien abra la puerta para ir a jugar y por eso se agolpa en las puertas esperando que Madanes les de el okey.

Quizá sea que hoy en Argentina la única forma de encontrar un poco de felicidad es hacer como María, la mendiga que duerme en Corrientes y Callao. Simplemente mirar la pared que se interpone entre nosotros y la vida y proyectar la película que más nos agrade. □



## MADANES Y LA VERDULERIA

La esquina de Corrientes y Pasaje Rauch estuvo cerrada durante 20 años, exactamente desde el fallecimiento del padre de Claudio Madanes. Hasta ese momento había sido un negocio de venta de impermeables y el nombre de la firma era Rosenfeld-Madanes. Según cuentan las leyendas, la secta Zwi-Migdal engañó al viejo Madanes y alquilando los locales del fondo instaló un pequeño pero movimentado burdel al que concurría toda la burguesía parrandera y mal gozada de Buenos Aires. Cuando el conflicto de la sucesión Madanes llegó a su fin, Jorge Montemurro y Claudio deciden instalar una verdulería ("La verdulería democrática", según palabras de Jorge), que rápidamente se transforma en cafetín. Y posteriormente en uno de los lugares de "onda" de la ciudad.

En su primera etapa (quizá tal como sucedió con los albores de esta democracia) se abrieron las puertas a todos los experimentos y a todos los públicos. Precios baratos y atención cálida era el lema. Los marginales, hasta ese momento aposentados en el *Café de Agosto*, se distribuyeron la noche entre ambos antros. Las peleas, los borrachos molestos, los cirujas y los hamponcitos eran constantes presencias en medio de una masa inquieta que llenaba las veredas hasta la madrugada.

"Al principio venía mucho reventaje —nos explica Claudio Madanes— mucho lumpen, cuando el boliche estaba en la vereda venía mucha gente que le gusta el aire libre para poder escaparse con rapidez. Tenía la vereda llena de lumpenaje, mucha moto, mucha mugre. Entonces cerramos las puertas y las ventanas, porque no había puertas, había agujeros y la gente entraba o salió por las ventanas. No había manera de controlar ese caos. Cinco o seis borrachos te hacían un despelote total..." A fines del verano, *La Verdulería* dejó de vender verdura, se atrincheró en sus amplios salones y puso hasta controles policiales en la puerta. Se estableció un criterio de selección muy especial. "El criterio de selección que establecimos —continúa explicando Madanes— es mantener una proporción de público. Este es un lugar que va desde los *high lifes* hasta los cirujas y entonces tenés que proporcionar la cantidad de pitucos, intelectuales o cirujas. Si el tipo es verdaderamente piojoso, entra, si es sucio sólo entran algunos y a veces. Si tiene camisa y corbata dejo pasar alguno. Si el tipo es negro o japonés tiene la entrada garantizada venga como venga. Desde Martínez de Hoz las cosas han cambiado, el tipo más ciruja por ahí es el que más te consume. Un tipo bien trajeado no resulta interesante porque viene, se pide una cerveza y se queda toda la noche mirando horrorizado lo que pasa, cosa que no le conviene ni a él ni a nosotros". □



# "SAN MARTÍN ODIABA A

## LOS

# CABECITAS NEGRAS"

Por Cristian Kupchik

Entre ruidos de corceles y de aceros, el historiador Horacio Vázquez Rial —que no nació en Yapeyú— se tira contra el mármol de nuestros mejores próceres. Sarmiento, Martí, Alberdi, Bolívar y el mismo San Martín mueren contentos sin haber batido al enemigo.

**U**na de las actividades más desarrolladas en América Latina, es la fabricación y sacralización de héroes y mitos populares. Los hay de todos los tamaños y gustos; guerreros y futbolistas, libertadores y prostitutas, cantantes o ladrones.

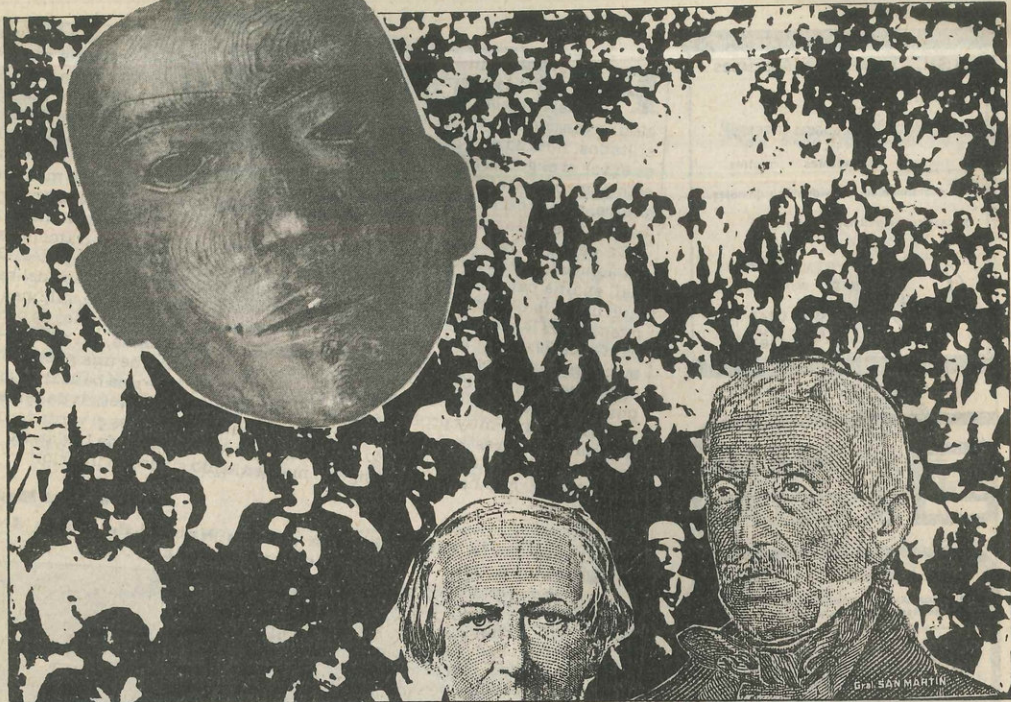
Una vez que ocupan sus lugares en el Olimpo de cartón, nada les puede ser cuestionado: son seres sin pasado, perfectos, dueños de un maquillaje encantado que los eterniza sin que nadie les pase un dedo por encima para ver lo que hay detrás.

Sobre la invulnerabilidad de los héroes y quienes los fabrican, sobre la necesaria demitificación para llegar a la raíz de la historia (o por lo menos, su sombra) hemos hablado en Barcelona con Horacio Vázquez Rial. Argentino, nacido en Buenos Aires en 1947, hijo de exiliados republicanos españoles, Vázquez Rial es también exiliado desde 1974 en España, cerrando de esta forma un círculo de destierros entre dos tierras. En los doce años que lleva en España, Vázquez Rial ha publicado un libro de poemas, tres novelas, además de tener otras tres en vías de edición. Finalizada su licenciatura en Historia, prepara actualmente una tesis doctoral sobre "Políticas poblacionales en el Río de la Plata". Durante algo más de cinco horas hemos repasado la irre realidad de distintos "héroes" que a través de nuestra historia y literatura llenan las páginas de nuestro pasado y presente. Posiblemente, al terminar de leer esta nota más de uno se rasgue las vestiduras, y a pesar de que no están escritas con un fin exclusivamente polémico (sino esclarecedor) sugerimos que lo haga. Hemos eliminado todas las preguntas hechas a Vázquez Rial, para que su discurso tenga continuidad.

**"E**n América Latina se están creando héroes en forma constante. Concretamente, es una tarea de la derecha crear héroes, y ahí tenemos a Uslar Pietri y a Ricardo Rojas, el de *El Santo de la espada*. Existe una necesidad de mitificar, y curiosamente esto se extiende también a la izquierda. Lo vemos con claridad en el caso de Cuba, que necesita darse héroes, y si no los encuentra, los inventa. Así vemos que el gran antecedente político e ideológico es José Martí. Esto lo dice Roberto Fernández Retamar al señalar que hasta la Revolución, es decir hasta 1960, no existe obra de Martí. Incluso el célebre artículo de Martí, *Nuestra América*, publicado en un diario de México en 1880 y olvidado, es publicado por primera vez en forma de libro en 1960.

De modo que no se puede considerar a Martí bajo ningún aspecto un antecedente ideológico de la Revolución, sino que es la Revolución, a través de Fernández Retamar (quien termina creyéndose el personaje que levanta) la que fabrica a Martí, como fabrica a Bolívar y a tantos otros personajes. Creo que las cosas van a comenzar a mejorar en América Latina, cuando se demitifiquen ciertas cosas".

**"L**os norteamericanos no tienen ningún empacho en decir que se cepillaron a todos los pieles rojas que andaban por ahí, y además, le levantan una estatua a un héroe analfabeto llamado Búfalo Bill, cuyo único mérito maravilloso fue descubrir que convenía más matar a todos los búfalos porque así los indios morirían por inanición. En América Latina esto no se reconoce: se sigue hablando del desierto, la noción "roquista" del desierto. El genocidio latinoamericano no fue obra del colonialismo español, sino que en lo fundamental —numéricamente hablando—, es una obra de los gobiernos independientes. Empecemos a demitificar por aquí y sigamos por el verdadero origen de los héroes de la independencia. Digamos de una vez por todas que San Martín es un agente inglés, así como representan a los intereses ingleses tanto Fernando VII en España como Rosas en Argentina, como Bolívar, como Miranda, como O'Higgins, todos ellos miembros de la Logia Lautaro, todos ellos pasados por Londres. El proyecto de la independencia americana es el proyecto de fragmentación del imperio proveedor de materias primas (España) que viene, naturalmente, de Inglaterra".



“Otro elemento para el espeluzne: la correspondencia de San Martín a Rosas. Todo argentino medianamente culto debiera conocer esas cartas para saber quién era el Libertador, en especial cuando San Martín le narra al gobernador Rosas las circunstancias de la Comuna de París. San Martín encarna la más negra de las reacciones. ¿La encarna Sarmiento también? Sí, pero en otro sentido: desde el punto de vista de constitución de una burguesía nacional, es decir, en su momento y en su contexto, es progresista; de ahí que Alberdi pueda hablar con él. En cambio, San Martín habla desde la burguesía consular, desde una situación de agente del Imperio. Cuando le dice a Rosas que él se ha equivocado, que su papel era estar junto a él, no está diciendo ninguna mentira: el agente inglés, Queimada, está diciendo lo que siente, todo el horror y espanto que le causa el pueblo de París suelto en la Comuna. A San Martín lo horrorizan los cabecitas negras”.

“A Rosas también. Pero Rosas es un hombre político, no así San Martín. Le faltan a San Martín las habilidades con que contaba Ro-

sas, la prueba es que nunca hubiese podido negociar con los dos imperios en la forma en que Rosas lo hizo. Quien haya leído cuidadosamente *Amalia* y recuerde el papel que tiene en la novela el cónsul norteamericano, sabe muy bien qué representaba Rosas, qué visión tenía de las cosas. Una situación que no se define hasta 1930 en realidad y que es el sino de toda esa historia, pasando por Mitre, pasando por Roca, pasando por esa monstruosidad que fue la guerra del Paraguay”.

“La literatura latinoamericana está siempre creando héroes, aunque sea para discutirlos. De hecho, Facundo existe por Sarmiento, que le hace el favor de historizarlo, eternizarlo. Sarmiento le da el papel a Facundo que Rosas le niega. A la entronización de Facundo, Mármol intenta responder con héroes no héroes. Posiblemente, Eduardo Belgrano (personaje central de *Amalia*), sea uno de los primeros antihéroes en este sentido, pero no tiene recursos; es un hombre sin recursos. Cuando entra en la Mazorca, en la casa de Olivos, lo único que se le ocurre hacer a *Amalia* y Eduardo Belgrano es hablar en francés, como un

mecanismo de defensa: nos aislamos de los “negros” hablando en francés. Y bueno, parece que ésta es la solución que la burguesía argentina se dio a sí misma durante un siglo, hasta que encontró a Videla.”

“A partir de la independencia, con Periquillo Sarmiento, hacia adelante, a través de la picaresca, la literatura latinoamericana está vinculada a la exportación española de un determinado modelo. En 1824 aparece la literatura solemne, una literatura absolutamente indigesta, que yo creo que el único tipo que la lee en Argentina es Borges. La literatura solemne, la literatura de escuelas que ha estudiado tan cuidadosamente Ricardo Rojas, que Viñas se ha tomado el trabajo de leer en forma crítica. Borges dice una cosa muy simpática sobre Rojas, al referirse a él como «el paradójico doctor Rojas, que escribió una historia de la literatura argentina más larga que la literatura argentina».”

“Toda la novela romántica necesita del héroe, de hecho, la independencia surge con el romanticis-

**ASIC TERAPEUTAS ASOCIADOS**

le brinda:

ASISTENCIA PSICOLÓGICA INTEGRAL

a niños - adolescentes - adultos

en tratamientos individuales y grupales

psiquiatría - psicopedagogía



Honorarios institucionales  
solicitar entrevista a los

T.E. 312-0343  
42-4105  
87-4263

**NEUA SOCIEDAD**

ENERO/FEB 1986

Nº 81

Director: Alberto Koschuetzke  
Jefe de Redacción: Daniel González V.

**ANÁLISIS DE COYUNTURA:** Ted Córdova-Claudio: Bolivia: La Maldición del Estiércol; Irene Gals: Chile: Acordando o Acortando Plazos?; Carl D. Parris: Trinidad y Tobago: Perspectivas para el Cambio Político.

**TEMA CENTRAL: LAS FUERZAS ARMADAS Y LA DEMOCRACIA.** Víctor L. Bacchetta: El Desmoronamiento Político de un Ejército. La Guardia Nacional Somocista; J. Raúl Barrios Morón: El Nacionalismo Militar Boliviano. Elementos para la Reformulación Estratégica; José A. Gil Yapep: El Encaje Político en el Sector Militar. El Caso de Venezuela; Víctor González Selanio: El Largo Viaje de un Ejército Hacia la Noche. La Experiencia Chilena; Herbert Kopschke: Pretorianismo, Legitimidad y Opinión Pública; Raúl Lela: El Comando Sur, Poder Hostil; Mario Lurgio: Las Nuevas FFAA Salvadoreñas. Un Obstáculo para la Democratización; José Luis Piñeyro: Seguridad Nacional en América Latina. Propuestas Metodológicas; Juan Rial: Las FFAA Como Partido Político Sustituto. El Caso Uruguayo. 1973-1984; Víctor Sanz López: Para que la Noche Quede Afuera. La Sincronización de las FFAA.

**POSICIONES:** PRD de Panamá: Itinerario de la Crisis Política; Héctor Oquell: El Salvador: Diálogo y Negociación.

**POLÍTICA - ECONOMÍA - CULTURA:** Theotonic Dos Santos: Lo Concreto de Nueva Sociedad; Adolfo Figueroa: La Vía Campesina al Desarrollo Rural; Claudio Trebo: ¿Quién le Pone el Cascabel a los Militares?; Luis Vergesoto: Ecuador Científico.

**SUSCRIPCIONES**  
(Incluido Rate aéreo)

	ANUAL (6 núms.)	BIENAL (12 núms.)
América Latina	US\$ 20	US\$ 35
Resto del Mundo	US\$ 30	US\$ 50
Venezuela	Bs. 150	Bs. 250

**PAGOS:** Cheques en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD.  
Dirección: Apartado 61.712 - Chacao, Caracas 1060-A, Venezuela.  
Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones.

EN ARGENTINA: Distribuidora: Catálogos, SRI - Av. Independencia 1860 - Buenos Aires. TEL.: 38-5708

**P**ara evitar el que mi familia volviese a presenciar las trágicas escenas que desde la revolución de febrero se han sucedido en París resolví transportarla a este punto y esperar en él, no el término de una revolución cuyas consecuencias no hay precisión humana capaz de calcular sus resultados, no sólo en Francia, sino en todo el resto de Europa; mi resolución es el ver si el gobierno que va a establecerse según la nueva constitución de este país, ofrece algunas garantías de orden para regresar a mi retiro campestre, y en el caso contrario, para desde este punto tomar un partido definitivo. En cuanto a la situación de este viejo continente es puramente social: las verdaderas contiendas que divide a su población son puramente sociales; en una palabra, la del que no tiene, tratar de despojar al que posee; calcule usted lo que arroja de sí un tal principio infiltrado en la masa del bajo pueblo, por las predicaciones diarias de los clubs y la lectura de millones de panfletos; si a estas ideas se agrega la paralización de la industria, el retiro de los talleres, agravada en el día con la paralización de la industria, el retiro de los capitales en vista de un porvenir incierto, la perspectiva de una guerra civil a raíz del choque de las ideas y partidos, en conclusión, la de una bancarrota nacional, como es muy probable en el año venidero, visto el déficit de cerca de 400 millones en este año y otros tantos en el entrante: éste es el verdadero estado de Francia y casi del resto de Europa con la excepción de Inglaterra, Rusia y Suecia, que hasta el día siguen manteniendo su orden interior.

José de San Martín

(Extracto de la carta dirigida a Juan Manuel de Rosas desde Boulogne Sur Mer el 2 de noviembre de 1848).

mo. Alberdi diferencia muy bien cuál es el romanticismo progresista y cuál el revolucionario, lo sabe antes que Marx, que en definitiva no es más que un prosista romántico que en un momento dado toma conciencia de su papel. Alberdi lo sabe antes, en el '43, cuando dice «el romanticismo reaccionario de inspiración feudal».

“**L**a literatura que sigue es la que genera el '80: una literatura de claustratos, de héroes intelectuales que acabará siendo una literatura de tipo crítico con antihéroes. La Bolsa, de Martel, junto a Cambaceres son ejemplo de ello; hoy autores olvidados, pero que hay que rescatar porque son antecedentes directos en la tradición literaria nacional de Arlt. Hay que leer Sin rumbo, donde el personaje de Cambaceres dice apasionadamente: “Vida perra puta”, una expresión que casi parece de Erdosain.”

“**¿D**ónde surgen los antihéroes? En el Río de la Plata: Arlt, Onetti. Sería un absurdo que existan antihéroes en Bolivia, porque Bolivia todavía necesita héroes. Solamente un determinado nivel de desarrollo del capitalismo puede dar héroes aunque sea (o tal vez a causa de) en los momentos de crisis. El gran antihéroe modelo norteamericano surge con la Depresión, Hammet es un autor de la

Depresión, al igual que los personajes de Bogart.”

“**E**l único autor que cuestiona a su héroe militar, a su héroe caudillesco en toda su dimensión, a fondo, es David Viñas, porque él tiene, una situación personal vinculada a eso, que comparte con Mario Vargas Llosa. Vargas Llosa también es un hombre que surge del colegio militar, pero con una absoluta incapacidad crítica. Hace poco tuve que leer, como corrector, los originales de la última novela de Vargas Llosa, ¿Quién mató a Palomino Moledo? Es una novela pesadamente escrita, donde he tenido que corregir cosas como ésta: de pronto un personaje que aparece bailando con camisa, corbata pero (aclara) sin saco, tres líneas más abajo es agarrado por la solapa por otro señor. Es de una incoherencia fenomenal.

“**C**reo que las burguesías para-sí como lo son terminantemente las burguesías latinoamericanas de este momento, están heredando, reproduciendo y ampliando una historia, una historia oficial cuya característica más representativa es la ignorancia, de la misma manera que en nombre de la Revolución lo está haciendo la izquierda. Es cierto, en el espejo la figura está al revés, pero no basta con ello, porque ni siquiera es la misma figura invertida sino otra, absolutamente nueva.”

# CHATA RRA

Por Jorge Warley  
(comp.)

"Campaneá como el co-  
torro / va quedando des-  
poblado; / todo el lujo es la  
catrera / compadreado  
sin colchón, / y mirá este  
pobre mozo / como ha  
perdido el estado, / amar-  
gado, pobre y flaco / co-  
mo perro de botón".

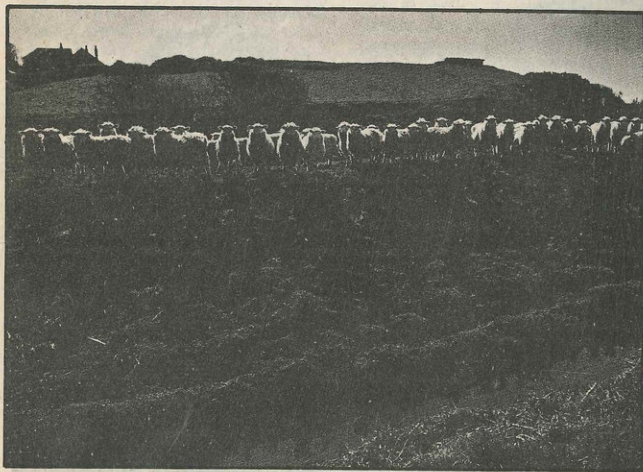
(C. Flores y G. Barbieri,  
"Viejo smoking")

"Sin aspirar a tanto yo  
también quiero esbozar-  
me para los lectores de  
este diario, un sistema de  
ideas ligeramente tras-  
cendentales. Será la Filo-  
sofía del Hombre que Ca-  
mina y que Tropieza."

(Arturo Cancela, **El  
burro de "Maruf"**  
1925)



"Todo lo creíble es una  
imagen de la verdad".  
(William Blake)



"...Bueno, y ahora... les pi-  
do un muy fuerte aplauso  
para Jesucristo, que mu-  
rió por todos nosotros".  
(Predicador en Plaza On-  
ce)

La locura es el dedo fácil  
sobre el disparador del  
spray:  
(Graffiti, baño de Once)

"Historia de la oveja: hoy  
día el hombre las en-  
cuentra estúpidas. Pero  
Dios las ha querido; y ha  
comparado repetidamen-  
te al hombre con la oveja.  
¿No estaba en lo cierto?  
Psicología de la oveja: el  
más claro exponente de  
un estadio superior no de-  
sentona con el de la estu-  
pidez".

(Robert Musil, "Las ovejas  
vistas de otro modo")

"En mi soledad tan sola  
te espero comiendo un  
huevo  
y cuando vengas, ¡oh,  
Lola!,  
diréte un saludo nuevo:  
¡hola!".

(Don Ramón de Campo-  
amor y Campoosario,  
"Dolores de cabeza" en  
Jorge Llopis, **Las mil  
peores poesías de  
la lengua castella-  
na**)

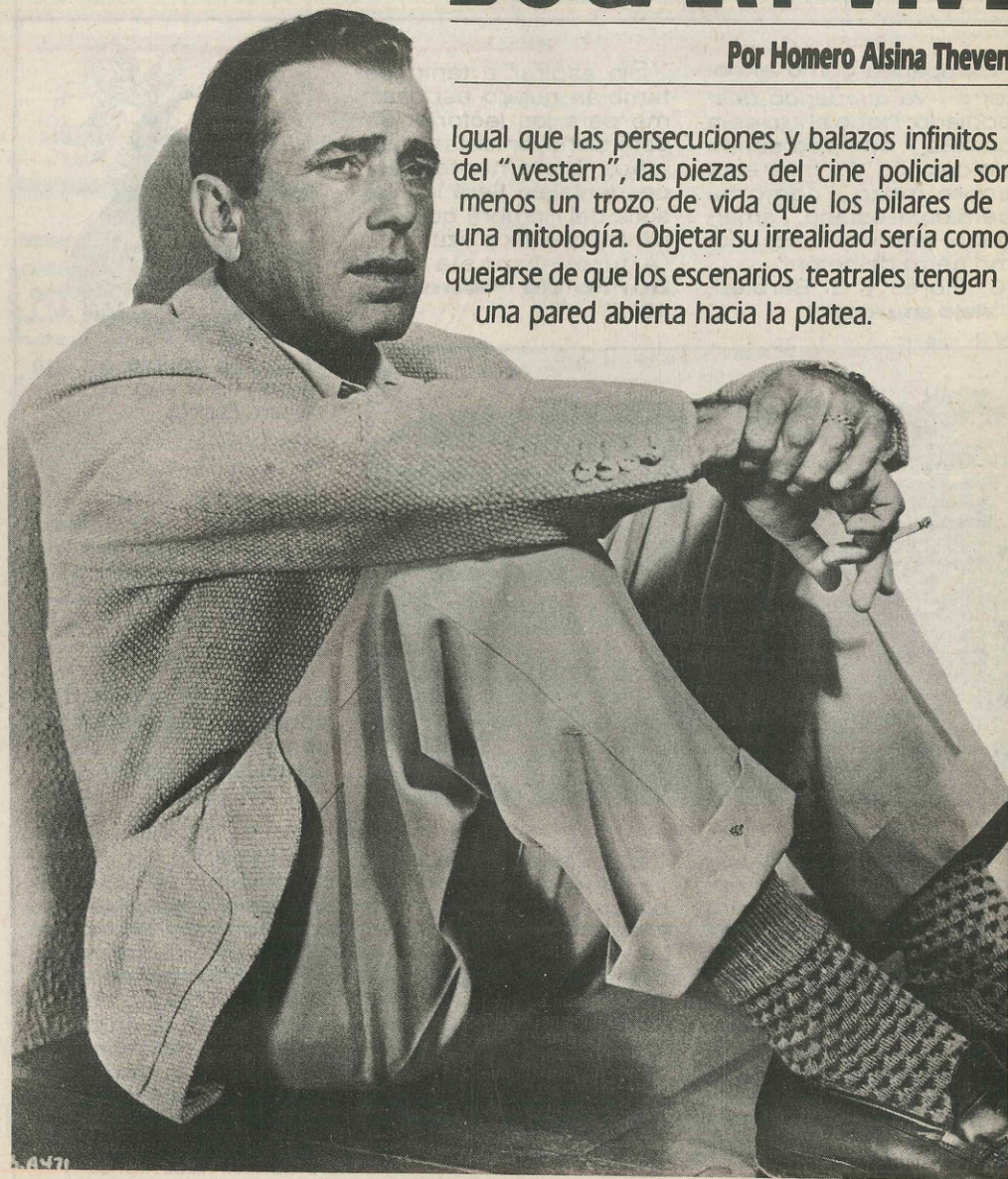
"Pesaba yo un quilo y  
cuarto, pero mi cabeza ya  
era de adulto grande y día  
por medio mi tía federa-  
ción o muertE sencarga-  
ba de afeitarme, con gran  
fastidio de mi padre que  
quería esibirme en un sir-  
co, adentro de un barril de  
vidrio y con un letrero que  
dijera: araña pollito  
ijjantE".  
(César Bruto, "Lo que pa-  
só con mi nasimiento")

Novela negra y cine negro

# BOGART VIVE

Por Homero Alsina Thevenet

Igual que las persecuciones y balazos infinitos del "western", las piezas del cine policial son menos un trozo de vida que los pilares de una mitología. Objetar su irrealidad sería como quejarse de que los escenarios teatrales tengan una pared abierta hacia la platea.



**R**aymond Chandler lo había escrito así: "Bogart... por cierto que es muy superior a todos los otros hombres duros del cine. Como decimos aquí, Bogart sabe ser duro sin una pistola. Además tiene aquel sentido del humor que contiene, un sutil matiz de desprecio. Alan Ladd es duro, amargo, quizás simpático, pero a fin de cuentas, es la idea de un chico que se quiere hacer el duro. Bogart es el artículo genuino. Como Edward G. Robinson: todo lo que le hace falta para dominar una escena, es estar allí..." (en *Correspondencia*, mayo 1946). Humphrey Bogart fue el emblema más visible del cine negro americano, y lo sigue siendo aún, porque su leyenda persistió después de su muerte en 1957, generando libros y reiteradas exhibiciones de sus películas. Junto a otros actores que han hecho de villanos o de detectives, Bogart aparece inevitablemente citado en todo artículo periodístico que trate lo que los franceses han llamado "le film noir", aunque en verdad fueran algunos escritores y directores (Chandler, Dashiell Hammett, William Irish, W. R. Burnett, James M. Cain, Alfred Hitchcock, Fritz Lang, John Huston, Howard Hawks, entre otros) quienes pueden ser caracterizados, con más rigor, como los creadores del género.

Toda definición de "le film noir" sólo se aproximaría a su realidad, porque algunas de sus características son frecuentes, pero ninguna de ellas es imprescindible. Los temas, por ejemplo, han sido casi siempre los del cine policial: uno o más crímenes, un detective, varias pistas falsas, una colección de personajes secundarios que ejemplifican la extravagancia de conducta y las variantes de la patología criminal. Pero también puede ocurrir que el crimen no se produzca y sólo sea una amenaza, o que no haya un detective, o que el argumento prefiera elementos de pesadilla y alucinación, en lugar de pistas, deducciones y revelaciones. Puede ocurrir, inclusive, que el tema sea un examen de otros mundos sórdidos, como el boxeo, la prostitución o las apuestas clandestinas. Las reglas del cine policiaco son así apenas un acercamiento al mundo del "film noir". Con mayor justeza, podría afirmarse que el género se caracteriza por algo tan imponderable como un clima dramático, una violencia contenida, una filosofía de amargura y a menudo un humor sarcástico. Esa actitud y ese tono caracterizan a las obras más representativas del género, concentradas especialmente en la década 1940-50, cuando Bogart estuvo en su apogeo.

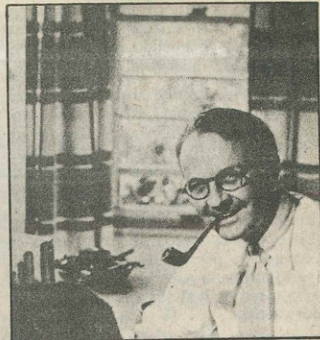
## LOS ORIGENES

El cine policial ha sido sin embargo el padre y el abuelo del "film noir". Como otras cosas de América, sus anteceden-

tes fueron europeos y comienzan por Louis Feuillade, el creador francés de misterios y aventuras, cuya filmografía supera los quinientos títulos e incluye las seriales sobre *Fantomas* (1913), *Les vampires* (1915) y *Judex* (1916). Detrás suyo es obligatorio el recuerdo de Fritz Lang, por su primer *Dr. Mabuse* (1922), por su *Testamento del Dr. Mabuse* (1932) y por *M* o *El vampiro negro* (1931), que es un modelo claro del "film noir". Lateralmente, buena parte del cine mudo alemán aportó un estilo que después tendría sus ecos en América, desde la psicología de sus personajes hasta la elaborada elocuencia de sus escenarios y su fotografía.

Entretanto, Hollywood desestimó durante la época muda a casi todo cine policiaco. Si se descartan algunas truculencias que interpretó Lon Chaney, la solitaria excepción fue Josef von Sternberg, que en *Underworld* (La ley del hampa, 1927) incursionó en el mundo de los pistoleros. En ese momento social, los pistoleros eran una realidad diaria, como un resultado de la prohibición alcohólica, de la destilación clandestina, del contrabando. En 1930, cuando el cine sonoro comenzó a afianzarse, el género policial adquirió un repentino apogeo. El sonido obligaba en esa primera etapa a adoptar un estilo realista, en el que encajó perfectamente un cuadro contemporáneo de clubs nocturnos, cantantes ocasionales, negocios turbios, atentados callejeros, tableteos de ametralladoras, expresiones dialectales para el diálogo, gritos lejanos, insultos entre rivales. En rápida sucesión aparecieron entonces *El pequeño César* (Mervyn Le Roy), *El enemigo público N° 1* (Wellman) y *Scarface* (Hawks). También entonces comenzó el estrellato de Edward G. Robinson, James Cagney y Paul Muni, como parte de una nueva inmensa promoción.

Durante la década 1930-40, otros factores habrían de moldear el género. Ese cine periodístico, que atendía al mundo cotidiano, se ocupó también de la gran depresión económica, de las prisiones, de los linchamientos. En 1933 Roosevelt comenzó su presidencia; en 1934 el Código de Producción de la industria empezó a preocuparse por los retratos cinematográficos del Bien y del Mal. El resultado fue un cine policial marcado por la sociología, que podía entrar a discutir los defectos de la justicia (*Sólo vivimos una vez* de Fritz Lang), la influencia del arrabal en la formación de delincuentes (*Punto muerto* de Wyler, *Angeles con caras sucias* de Curtiz) o temas tan arriesgados como la prostitución y el proxenetismo (*La mujer marcada* de Lloyd Bacon). Pero el resultado fue también que los temas audaces terminaban en finales acomodaticios o abundaban en "valores morales compensatorios", con la presencia de hermanos, padres o sacerdotes que indicaban el ca-



Raymond Chandler



Dashiell Hammett

mino del bien a los costados del villano central. Paralelamente se hizo además otro cine policial más "limpio", apoyado en detectives que solucionaban complicadas intrigas, como fue ejemplificado por series de películas sobre Charlie Chan, el japonés Mr. Moto o el americano Philo Vance. En 1940, cuando Europa estaba en guerra, las dos líneas del cine policiaco se reunieron en el "film noir". Cronológicamente, su primer ejemplo fue *Stranger on the Third Floor* (1940), una intriga de muy cuidada elaboración, en la que Peter Lorre llegaba a repetir su personaje de *El vampiro negro*. Pero en la mayor parte del género lo frecuente fue un detective rudo y lacónico: primero el Sam Spade que creó Dashiell Hammett y después el Philip Marlowe que había escrito Raymond Chandler. A su alrededor, los temas revelaban un mundo sórdido de ambiciones, venganzas, crímenes y chantaje.

## EL DESARROLLO

Existieron motivos históricos para que el género comenzara su apogeo en ese momento y lo mantuviera durante la década 1930-40:

1) Hollywood necesitaba producir películas de puro entretenimiento, como agregado al cine bélico que también comenzaba entonces a abundar.

2) En ese entretenimiento tenían poca cabida las comedias frívolas, que durante la década anterior habían sido un género favorito, pero que no concedian con la seriedad de los años de guerra.

3) Aunque se hicieron varias películas musicales, no podía invertirse demasiado en sus costos de escenografía y vestuario, porque Hollywood había perdido buena parte del mercado europeo y eso obligaba a una prudencia en los gastos.

4) El nazismo y la guerra habían llevado hasta Hollywood a varios realizadores, escritores y fotógrafos europeos que podían mostrar afinidad con un cine de cámara, escaso de personajes, vigoroso en su explotación de escenografías y recursos visuales; era el caso de Fritz Lang, Billy Wilder, Alfred Hitchcock, Robert Siodmak, Otto Preminger.

5) La novela policial americana había evolucionado a su vez hasta una mayor fama para Dashiell Hammett, Raymond Chandler, William Irish, W. R. Burnett, Horace McCoy y otros escritores.

6) La fotografía en blanco y negro se

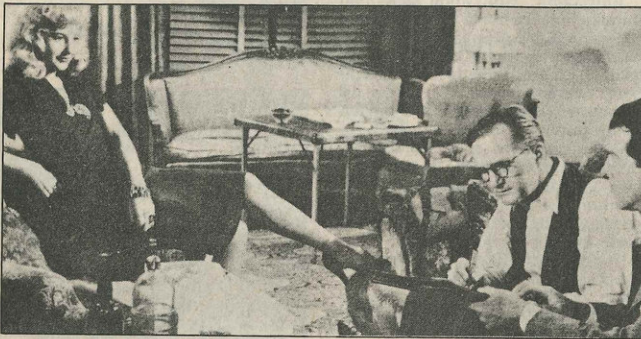
había perfeccionado en un grado notable, con emulsiones químicas más sensibles, una mayor movilidad de cámara, un rendimiento expresivo para escenas de penumbra, de sombra o de neblina.

A esos factores cabe agregar el interés por la psico-patología criminal, el descubrimiento de curiosas perversiones, no sólo en pistoleros y villanos sino aún en aparentes héroes. Eso no era una novedad para quien hubiera leído a Dostoyevsky o conociera el abecé de las teorías de Freud. Pero en Hollywood era ciertamente una novedad que algunas estrellas de primer plano (Bogart, Cary Grant, Barbara Stanwyck, Edward G. Robinson, Burt Lancaster, Joseph Cotten) pudieran interpretar a personajes de instintos villanos, a menudo explicados como derivaciones subterráneas de viejos traumas infantiles. En 1941 *El ciudadano* había examinado desde perspectivas contrastadas el carácter de un magnate periodístico. Después se supo que ese debut de Orson Welles había separado dos épocas del cine. Entre otras cosas, durante 1930-40 había sido más fácil separar a los héroes de los villanos.

La guerra terminó en 1945, pero el género policial se había impuesto y eso determinó su continuidad. Sin embargo, todo el "film noir" subsiguiente, hasta hoy mismo, es sólo uno de los tantos caminos del cine, no sólo en Hollywood sino también en Francia y Alemania. Traslada el mundo de ladrones y asesinos o el mundo de diversas formas de la locura. Como género no tiene ya la intensidad de la década 1940-50, cuando se destacaba sobre el resto de la producción. Hubo motivos para ello. El Cinema Scope, el color, el reingreso del lujo a Hollywood, ya serían suficientes para explicar que no se reproduzcan las fórmulas de treinta años antes. Pero el motivo más importante fue la televisión, que absorbió buena parte de las líneas que Hollywood explotaba antes en salas grandes: el cine policial, el cómico, el "western", casi todo lo que antes se llamaba producción de clase "B", o sea de presupuesto reducido.

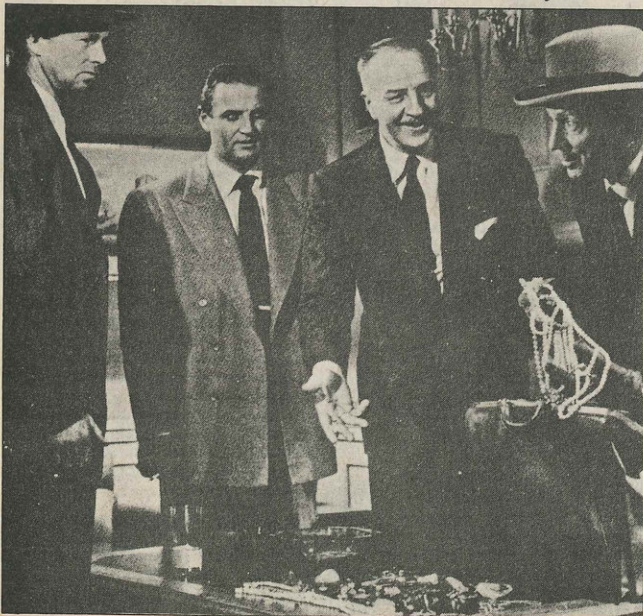
## LOS ELEMENTOS

De la misma manera en que Bogart ha sido el emblema humano más frecuente del cine policial americano, otros elementos físicos le fueron característicos. La ciudad y la noche son casi su definición, sea en clubes nocturnos, en sórdidas habitaciones de pensión, en calles mal iluminadas. También han abundado las comisarias, los interrogatorios ante una luz potente, las prisiones, los muelles portuarios, los cadáveres no identificados. El material humano complementario pertenece a un repertorio en el que sólo se necesita elegir lo que haga falta: mujeres mentirosas o ambiciosas, ancianos millonarios con algún sórdido secreto de familia, oficiales de



▲ "Perdición" de J. Cain

"La jungla del asfalto" ▼



policía más inclinados a la brutalidad que a la sutileza, dueños de cabaret que dirigen algún negocio oculto, más una lista de guardaespaldas, adulones, soplones o cobardes.

Es difícil atribuir a todo ello no ya una grandeza sino siquiera un valor dramático cierto. Igual que las persecuciones y los balazos infinitos del "western", las piezas del cine policial son menos un trozo de vida que los pilares de una mitología. Pero ése es un valor aceptado igualmente por quienes hacen el cine policial y por quienes lo presencian. Objetar su irrealidad sería como quejarse de que los escenarios teatrales tengan una pared abierta hacia la platea.

No es la sustancia sino la habilidad de su manejo lo que dictamina el interés en el mejor cine del género. Se puede ver cinco veces *El halcón maltés*, con la intriga ya conocida, y se volverá a advertir que no sólo hay una lógica interna en las duplicidades y recíprocas trampas de sus personajes, sino que todo el relato cinematográfico está centrado en lo que sabe o cree saber su protagonista (Bogart), dando al relato una lograda unidad de enfoque. En otros casos, la habilidad consiste en crear un ambiente opresivo (en *Me despierto gritando*, en *La dama fantasma*, en *La mujer pante-ra*, en *La escalera de caracol*) o en acumular datos ambiguos sobre la verdadera intención de un personaje (Cary Grant en *Sospecha*, Joseph Cotten en *La sombra de una duda*). Cuando se examinan esos y otros ejemplos, se advierte la diferencia básica entre los modelos de la novela policial y los del cine policial. En la novela suele celebrarse la pureza de las deducciones lógicas a pesar de los datos equívocos, y eso ha sido tan cierto en Edgar Allan Poe como en Conan Doyle, Agatha Christie, S. S. Van Dine o Ellery Queen. En el cine, que es una expresión visual y dramática, ha importado más lo que entra por los ojos que la simpleza esencial de lo que se narra. En el género del "film noir" se ha destacado así una cantidad de fotógrafos (Franz Planer, Elwood Bredell, Arthur Edson, Tony Gaudio, entre ellos) como parte mayor de la realización.

Debe recordarse, sin embargo, que entre novela y cine ha existido una influencia recíproca. Al cine no le alcanza tener directores, fotógrafos e intérpretes: necesita una estructura para sus intrigas, una elocuencia para sus diálogos, y eso supone la contratación de escritores aptos. La contribución de los guionistas suele ser desestimada por los públicos, lo que en parte se debe a que su tarea es casi invisible, pero el aficionado al género debe saber que W. R. Burnett, Horace McCoy, Raymond Chandler, James M. Cain, Jonathan Latimer y muchos otros han desarrollado en Hollywood una prolífica carrera



▲ "La dama del lago" de Chandler

"El halcón maltés" ▼

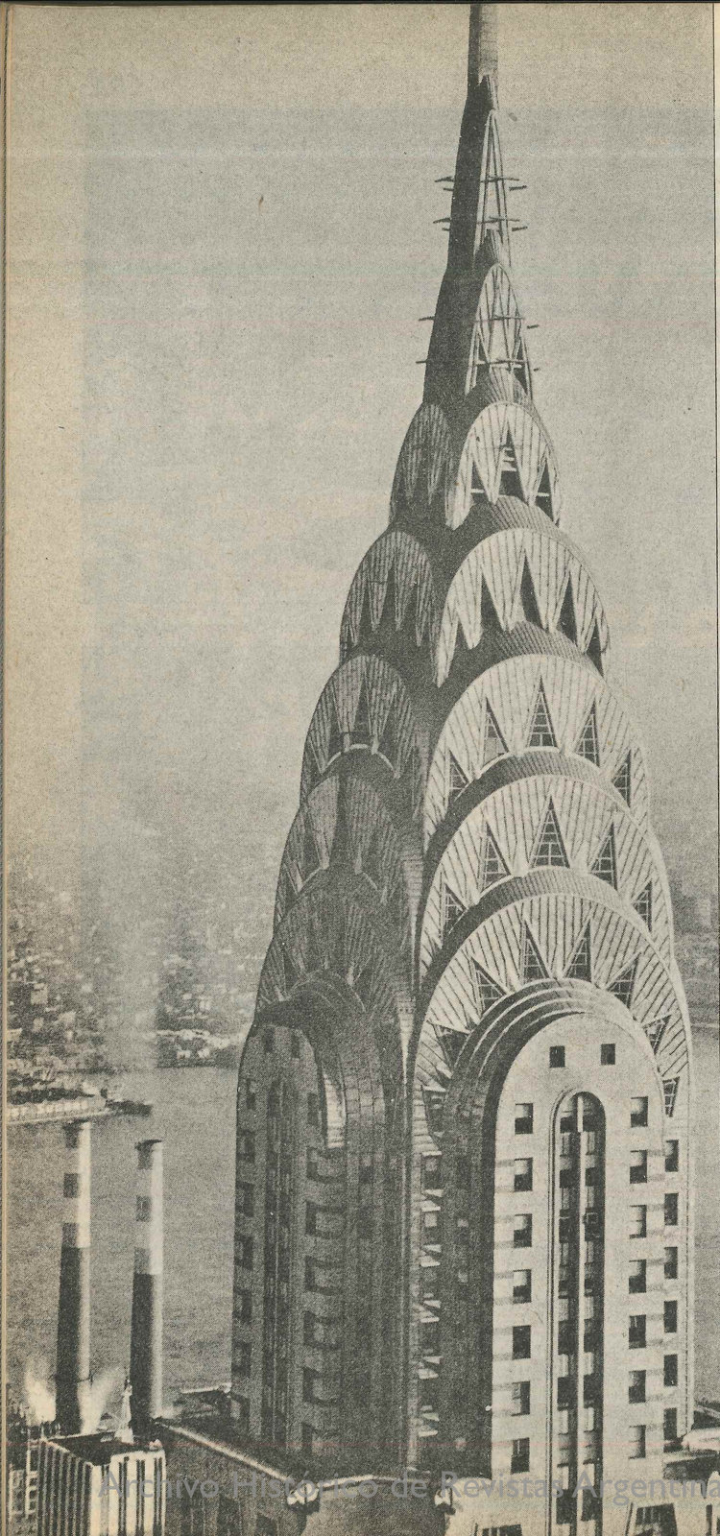


como adaptadores de obras ajenas, sin perjuicio de haber cedido las propias. A la inversa, debe recordarse que muchos novelistas modernos se caracterizan por lo que pudo ser denominado un "estilo cinematográfico": la arquitectura de su obra en términos de acción, la constancia precisa de datos visuales, la concisión de los diálogos.

La situación de los escritores en Hollywood ha sido un largo Capítulo de Quejas. La industria ha tenido sus razones para modificar toda novela llevada al cine, desde los factores expresivos distintos que importan en uno y otro caso (la dificultad de conseguir equivalentes a la prosa de Joyce, de Proust o de Kafka, por ejemplo) hasta las presiones de la censura o las necesidades de abreviar un largo texto original. Pero a menudo las modificaciones han sido tan infundadas que sólo cabe condolerse por la suerte de los escritores que se han acer-

cado al cine. Es un milagro encontrar declaraciones de James M. Cain en las que se muestra satisfecho por algunas ideas y retoques introducidos a *Double Indemnity* (Pacto de sangre, 1944). Lo normal es leer quejas: las de F. Scott Fitzgerald, las de Raymond Chandler, las de muchos otros. En ese capítulo existió un episodio mayor, referido justamente al "film noir". En 1951 Dashiell Hammett, el autor de *El halcón maltés*, se negó a declarar los nombres de los contribuyentes financieros a un congreso. Fue a la cárcel y quedó en la Lista Negra del presunto comunismo en Hollywood. Su nombre no volvió a figurar en el cine americano durante dos décadas y Hammett murió en 1961 como un proscrito de la industria. Su rehabilitación le llegó sólo en 1977, y como personaje de *Julia*, curiosamente. □

Camp de l'arpa, 1979



# 1

**A**lgunos ciudadanos de Nueva York, al regresar de sus vacaciones en Florida, se llevan a casa como recuerdo un pequeño cocodrilo. Es el detalle inocente del perfecto turista. Pero tampoco es necesario viajar a Miami para darse ese placer subtropical. En Norteamérica existen compañías que te mandan un caimán contra reembolso o te ponen a pie de ascensor una jirafa o un canibal domesticado con el único requisito de que expreses tus señas con letras mayúsculas. En Nueva York está de moda criar cocodrilos en la bañera, es el último capricho que impera en Babilonia. Estos saurios de criadero chapotean con mucha ternura en agua de grifo con sabor a cloro en el piso 74 de cualquier rascacielos, las amas de casa les compran hamburguesas vitamínicas en el supermercado de la esquina y cuando luce el sol sobre la ciudad los sacan a la terraza dentro de una canastilla de bebé. Después de todo Nueva York no es un conglomerado tan brutal. Allí muchas mujeres acunan en su regazo y cantan nanas a cocodrilos de medio metro.

Pero pasa una cosa terrible. Que el amor a los cocodrilos tampoco es eterno. Sucede a menudo que sus propietarios se cansan muy pronto de esta novedad exótica. Los ven flotar con el párpado entornado en la bañera durante una semana, dan un cóctel en su honor para presentarlos a los amigos, dejan que los niños los acaricien un poco y un buen día, aburridos del juguete o alarmados porque la fiera va engordando demasiado y puede de un bocado llevarse una mano por delante, deciden deshacerse de este recuerdo de Miami. Lo colocan amorosamente en la taza del retrete y tiran de la cadena. El pequeño cocodrilo baja despeñado por el desagüe dándose golpes contra las paredes de la tubería, atraviesa apartamentos, oficinas, salones, vestíbulos, sótanos y por fin, muerto o vivo, aterriza de un panzado en la charca más profunda de la cloaca. Después de algunos años en las herméticas alcantarillas de Nueva York, que están a cien metros bajo el nivel de la joyería Tiffany's, se ha desarrollado una colonia de cocodrilos blancos y ciegos navegando en la cerrada oscuridad de los excrementos ciudadanos. Lechosos e invidentes, con media cabeza soñadora fuera del ciénago, miles de caimanes se reproducen en las raíces de la gran urbe. Es maravilloso. Un centenar de brazas más arriba, sobre la vertical de esta escena, M. Fontaine baila el Lago de los Cisnes.

Nueva York:

# BOCETO PARA UN LABERINTO

Por Manuel Vicent

Cocodrilos ciegos y blanquecinos, arrojados uno a uno por los desagües de aburridos hogares, engordan en las cloacas de Nueva York. Allí donde los hombres-rata, las bandadas de negros como aves del paraíso y los intelectuales alcohólicos exhalan su alucinación final.

La ciudad es un espacio mental que está entre la pantorrilla de Margot Fontaine y las viscosas escamas de unos saurios blancos y ciegos, de cuatro metros de longitud, inflados de detritus, que crecen en la terminal de los pozos. Se trata de un equilibrio inestable. En medio hay túneles de cemento llenos de mendigos violinistas, patinadores con auriculares en los tímpanos, negros ataviados como aves del paraíso, intelectuales con bufanda abrazados a una bolsa de papel repleta de botellas de ginebra, vallas publicitarias que exhiben rostros de héroes junto a la imagen de tu salchicha preferida, trenes cargados de oficinistas que se deslizan sobre los lomos de los caimanes. La ciudad es un espacio mental donde el hombre ha perdido el olfato. En este sentido un primo carnal del ser humano, el gorila Dolfhus del zoológico de Nueva York, dio recientemente una gran lección de sensibilidad. Dentro del jaulón de gordos barrotés Dolfhus se ponía muy nervioso sólo cuando pasaban ciertas mujeres.

Era inocente. Dolfhus dejaba que los visitantes se acercaran e incluso por cuatro cacahuets acariciaba el flequillo de los niños. Pero a veces entraba en el radio de su nariz cualquier señorita indeterminada y de pronto el gorila amigo comenzaba a berrear dando furiosos zarpazos en el aire hacia ella para conseguir que fuera su novia. Tuvieron que aislarlo en una cámara de cristal, porque Dolfhus delataba a las señoras que estaban en celo.

La ciudad es un espacio mental donde el hombre ha perdido la inocencia y el olfato, pero no la puntería. Ese

equilibrio inestable de mendigos violinistas, intelectuales alcohólicos y negros iluminados como colas de pavo real puede romperse en el cerebro de cualquier superviviente anónimo que habita una ratonera en el piso 42 de cualquier rascacielos ahumado. Es una mañana radiante de primavera. La calle está llena de carteles, coches, tiendas abiertas y alegres viandantes que acuden al trabajo silbando una balada. Pero de repente a las once en punto al ciudadano innominado de la ratonera del piso 42, le da un ataque de lucidez y decide convertirse en Dios antes de que llegue mediodía.

Mira por la ventana la calzada atacada por furgonetas de reparto, la frutería con piñas suspendidas de un hilo en el dintel, la tienda de licores, la huerfía de azulejos, la pequeña mierda que ha contemplado durante una década de soledad multitudinaria. Se va a la alcoba y toma la escopeta de caza que está plantada detrás del abrigo en el armario ropero. Se cruza el pecho con la canana y de vuelta por el pasillo va cargando el arma con caruchos del siete. Abre de par en par una ventana con buen campo de tiro, apoya los codos en el alfeizar y suelta un ciego disparo de aviso que da en los cristales de la fachada de enfrente donde hay una oficina y se agitan sombras de mecanógrafas. Desde allá arriba este dios no percibe nada. El primer escopetazo no ha cambiado la mediodad del paisaje. Enfila los cañones hacia la frutería, aprieta el gatillo y ve con sumo placer cómo saltan las piñas colgadas y se desploman cuatro bultos sobre la acera. Entonces carga otra vez el instrumento y comienza a disparar a

su antojo contra todo lo que se mueve, los coches, los peatones, el guardia urbano, los nuevos ciclistas, los tipos del footing. Al instante se produce la desbandada. El héroe se queda muy pronto sin blanco, frente al espacio mental desierto, la calle vacía, la circulación parada, un silencio helado allá abajo y el equilibrio roto.

La perspicacia de los gorilas en el zoológico, las aladas pantorrillas de Margot Fontaine, las bolsas de cocodrilos ciegos de las alcantarillas, la locura anónima en la cúspide de un rascacielos son los puntos cardinales que orientan a los nuevos turistas en la ciudad.

# 2

**H**e visto en Nueva York a un hombre-rata en el momento en que salía por una boca de alcantarilla a las ocho de la tarde frente al hotel Chelsea en la calle 23, entre la séptima y octava avenida. Era un hombre blanco, pero tenía el pelo, la carne y la ropa color humo y la cara de rata como es lógico. Hay algunos centenares de esta especie que viven en las cloacas de Nueva York. Son muy difíciles de ver si no acompaña la suerte. De noche, aunque no todas las noches, suben a la calzada, husmean las bolsas de basura, roen los desperdicios

## REFLEXIONES



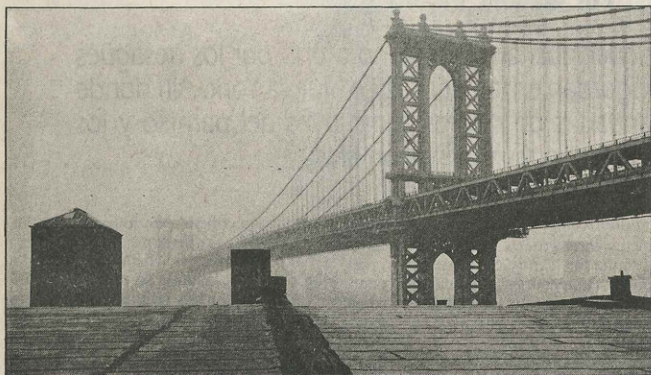
furtivamente y a la primera luz del día bajan de nuevo a la alcantarilla donde tienen el nido entre tuberías, desagües y conductos de calefacción. Aquel hombre no era exactamente un mendigo o un marginal de la serie infima, sino un humanoide mutante enamorado de las ratas hasta el punto de adoptar sus costumbres y elegir para sí mismo un proyecto político de vida en común con ellas. Vi de cerca a este ser, crucé con él una mirada terrible pero inocente al pie del basurero y entonces supe en verdad qué es la contracultura.

Después de esto da un poco de risa leer esas revistas de papel de estraza donde algunos jóvenes rizados escriben sus

burradas epatantes o presenciar cualquier espectáculo montado en una acera concurrida en el que cuatro saltimbanquis improvisan una escena de tortura suramericana como última forma de teatro o imaginar un grupo musical que hace el bestia sobre una jauría juvenil que antes se ha retratado religiosamente en taquilla. La verdadera contracultura, sin aditivos ni colorantes estéticos, son estos hombres-ratas de Nueva York.

La informática y la electrónica producen excrementos en forma de máquinas comeocos, inventos ciberneticos para matar marcianos, uranolitos, arañas espaciales que llenan los bares de un ruido sideral, trallazos estratosféricos de luchas interplanetarias. He visto en Nueva York un enorme salón de recreativos repleto de negros de ojos furbundos que jugaban con estos aparatos con una excitación alucinada. Esta selva electrónica sin cocoteros manufacturada por hormiguitas japonesas ha sustituido a las salas del billar golfo, a los inocentes futbolines, a los flippers horteras y allí en Times Square, estaba invadida por una raza imaginativa que lleva la contracultura en la sangre. Los negros son el lujo de Nueva York, los negros jugando con los residuos de la electrónica constituyen la otra cara de la contracultura. Una ciudad que quiera ser realmente moderna debe tener un millón de negros, dos mil bandadas de aves del paraíso con un transistor colgado de las alas y unos patines en los espaldones deslizando entre inmensas cargas de basura, donde comen los hombres-ratas, amontonadas en las esquinas. A una ciudad ya sólo la salvan los negros y el hedor de ice cream soda un poco putrefacto mezclada con las bocanadas del suburbano.

Es muy instructivo viajar a Nueva York y comprobar sobre el terreno lo que es el culo de saco de la Historia, ver el grandioso espectáculo de un fin de civilización en el que la cultura buguesa está representada por esas abuelitas de setenta años que patinan en la pista de hielo del Centro Rockefeller vestidas con faldita corta de encaje como bailarinas de ballet al sonido de un vals de Strauss y la contracultura de las postrimerías son los hombres-ratas, los negros escalfados con un cadillac rosa, disfrazados de tenores italianos como colas de pavo real, los cocodrilos blancos y ciegos que se han reproducido en la terminal de los pozos con el clima tropical creado por las calderas de la calefacción, un espectáculo orquestado por diecisiete clases de sirenas policíacas, una de las cuales, la más siniestra, tiene un canto similar al del búho y corresponde a un furgón gris sin razón social que es el encargado de recoger los muertos en la calle. □



# LA PORTEÑA

## Hermanas de la Justicia contraatacan

Se visten con capas negras. Dicen que usan la imagen de las brujas "como símbolo de mujeres inteligentes que fueron asesinadas". Se autollaman **Hermanas de la Justicia**. Aparecieron por primera vez en Columbia, Ohio, en 1982, cuando un hombre que había violado y matado a una mujer fue liberado por la justicia. Descontentas con la agrupación a la que pertenecían, la NOW (Organización Nacional de la Mujer) porque "alentaba a las mujeres a trabajar dentro del sistema", decidieron usar métodos alternativos. Por ejemplo, durante un juicio por violación se levantaron y empezaron a gritar dentro del recinto que el acusado no debía ser liberado porque era peligroso. O cuando se liberó bajo fianza a un hombre acusado de treinta y ocho violaciones, el mismo día que lo habían arrestado, las Hermanas de la Justicia organizaron una manifestación dentro de la Corte llevando "un clavel rojo por cada víctima y uno blanco por la próxima".

Pero no todas sus acciones son públicas. Una noche, sigilosamente, algunas Hermanas pintaron el Palacio de Justicia de Columbia con el número de víctimas de violación de ese mes. Otra vez, la sede del gobierno federal fue inesperadamente "redecorada" con slogans.

Ellas piensan que estas acciones no van contra su adhesión a la protesta no violenta. "Las mujeres no están seguras en las calles —dicen— ¿por qué entonces tienen que ser seguras las propiedades de los hombres?"

## Mujeres golpeadas en el Aula Magna

Se está llevando a cabo, en el Aula Magna de la Facultad de Medicina, el seminario: "Mujeres

golpeadas: prevención y asistencia". Lo coordina María Cristina Gerlic y participan, como docentes, Jorge Corsi, Ma. del Carmen Feijoo, Susana Finkelstein, Cristina Mazieres y Leonor Vain. Lo organiza la Escuela de Salud Pública, donde se pueden requerir informes.



## Tiempo Argentino no sabe hacer cuentas

En el mes de marzo el diario **Tiempo Argentino** publicó una nota sobre el grupo feminista **Unidas**, a raíz de sus actividades en el día de la mujer. Uno de los principios que postula el grupo —que la nota no mencionaba— es el derecho de toda mujer a disponer de su cuerpo: se manifiestan "en contra de toda represión e imposición que implique coartar las decisiones de la mujer". Curiosamente, la foto que ilustraba la nota —que no fue tomada ese día— mostraba un grupo de mujeres llevando pancartas con leyendas como: "Para defender nuestra identidad y nuestro ser mujer: No al aborto, Sí al amantamiento" y "Sí al divorcio, No al aborto".

También decía la nota que las acompañaban otras agrupaciones, entre las que citaba al Partido del Trabajo y el Pueblo. **Unidas** pegó el grito: fue justamente con ese partido con el que se pelearon el año pasado, en la celebración del día de la mujer, cuando las mujeres del P.T.P. protestaron e incluso amenazaron con llamar a la policía por la presencia del Movimiento de Liberación Homosexual. Parece que este año fue simplemente casualidad que el P.T.P. organizara un acto el mismo día, durante parte de la jornada de **Unidas**.

El epígrafe de la foto de **Tiempo Argentino** decía: "El pedido de cuentas claras estuvo a la orden del día". Al diario, en cambio, se le confundieron las cuentas, las informaciones y las fotos.

## Asesorías varias

Lugar de Mujer anuncia que además de las habituales charlas, talleres y conferencias que organiza, está ofreciendo asesoramiento jurídico, psicológico y sexológico con aranceles mínimos. Se puede pedir turno al 87-8081, de 17 a 21 hs.

## Las frases del mes

Las dirigentes de la rama femenina del movimiento peronista se declararon en contra del divorcio. Algunas de sus declaraciones a **La Razón** ya pasaron a la historia. "Perón fue engañado. Le llevaron la ley de divorcio a último momento para que la aprobara entre gallos y medianoche".

"Los animales se mueven por instinto, los seres humanos no. Para nosotras el problema sexual no tiene trascendencia. Los hijos son lo importante".

"La guerrilla, la delincuencia, todo viene del divorcio".

"Legalizando el divorcio, legalizando la droga, el aborto y los homosexuales se casan".

Andrea Ferrari



*Schinea 86*

# LOS SIETE GOLGOTAS DE VIOLETA PARRA

Por JULIO HUASI

Violeta Parra fue incriminada por siete crímenes capitales: ser pobre, mujer, madre separada, artista, genial, no sentirse culpable de todo lo anterior y revolucionaria. A prudente distancia del festival político automático y de la melodía latinoamericana transmutada en hit internacional, la de Violeta Parra es una vida para ser intensamente recordada.

**V**ioleta Parra, es genio americana de la música, el tapiz, la pintura, consagrada por el corazón de generaciones juveniles, por el Louvre, y por la prohibición de las dictaduras genocidas del cono sur, cargó las siete cruces de haber sido **genio pero mujer**, y algo peor. La historia la clavó en la séptima cruz por añadir a esos pecados insurreccionales, el de ser una humilde campesina latinoamericana, irremediablemente **pobre**. Si las culturas burguesas y los **establishment** pueden asimilar a las George Sand, Virginia Woolf, Victoria Ocampo, Simone Weil, —mujeres talentosas, pero no geniales, ni pobres— expulsará a latigazos impíos —o silenciará, hasta convertirlas en **no-personas**— a la Juana Azurduy, Lola Mora, Evita, Violeta Parra.

Nunca pudo asegurar su pan hasta el último día de su vida, siempre recantando el monedero, disputando sus derechos de autor. Cuando se convierte —a fines de los '50 y principios de los '60— en afebrada arqueóloga de la poesía y la música del **rotaje** metiéndose con su pequeña estatura y sus zapatitos exánimes en los últimos contrafuertes andinos donde fueron **aghetados** los mapuches o en perdidos barrizales agrícolas, algunos **institutos académicos** le negarán el pan y la sal. Lágrimas amargas caerán por su carita lavada (siempre se negó al maquillaje) cuando un departamento universitario específico, cuando ya su rica labor personal era innegable, le mezuinará un simple y obsoleto magnetófono.

Y aun lavando ropa ajena —sí, hay muy cercanos testigos— para comer, y dar de comer, Violeta, la insumisa e ingobernable **Viola**, se sabrá **"tocadita por este destino de miéchica, soy un gran artista, y eso les disgusta a los mormos, sean de derecha o 'progresistas', porque soy mujer y soy rota"**. Esto lo dirá, cumpliendo un vino patrio, durante su estancia en Buenos Aires a principios de los '60, a unos albañiles chilenos en un barrio de chapas del Gran Buenos Aires. En su brindis —en un banquete de chorizos y morcillas con que la homenajearon esos trabajadores— reirá y proclamará el grito de afirmación de su pueblo, pero en su sexo: **"¡soy rota chilena, mierda!"**

Entretanto, en un hotelito ya desaparecido de la calle San Martín, en la manzana ferroviaria cruzada de galerías **boutiques**, pintará y escribirá cartas a su ya desaparecido amante, el músico suizo Gilbert Favre. Durante esta investigación, su hijo Angel será duramente ecuaníme: **"A los varones que se le arribaban les enseñaba todo. Los recibía peleles y los convertía en hombres"**. Puede parecer injusto y exagerado, pero las constataciones indican que más de una vez fue así.

Cuando este testigo llegó a Chile por

tercera vez, a fines de 1966 —y trabajará en la agencia noticiosa cubana "Prensa Latina" que difundirá la primera investigación sobre la **Viola**, pudo verificar que aquella gran artista que lo estremecía no gozaba de todos los plácemes en un sector de la **cultura**. En enero de 1967, pocos días antes de la sangrienta muerte de Violeta, un culto progresista le dirá, paternalmente: **"No te afanes tanto por ella, es una rota"** (pobre, en el sentido de "ordinaria", como si aquí dijéramos **grasa** o **mersa**). Cuando lo apuré a que me probara tantas maldades, respondió: **"Mirá, para el Festival de la Juventud en Varsovia (1955), dejó todo para viajar, incluso a su hija recién nacida"**. O sea, la artista mujer no tiene derecho a moverse en este planeta, a ser. Días después, tal declarante y otros de testimonios semejantes, desfilaron gravemente en el cortejo fúnebre. Uno de ellos pronunció un discurso elogioso, en tono helénico.

### "TRATO AL HOMBRE COMO A UNA OBRA DE ARTE"

Tenia en el alma aún una imagen lejana de Violeta, borrosa y proletaria. Una noche (¿1961 ó 1962?), trabajando en un periódico **non sancto**, tuve que hacer un contacto informativo en un teatro de la calle Corrientes. Entre la penumbra de los cortinados de entrada, apareció el contacto. Al fondo, en el escenario, una mujer diminuta, con una guitarra en el regazo, cantaba con voz penumbrosa y solar. Tenía un vestido largo, muy gastado, demasiado amplio, como prestado a último momento y planchado en vano. Era Violeta Parra, en una discreta función para "finanzas" de algún organismo.

Años después —como se detalla en este informe— sus hijos Isabel y Angel, pondrán en mis manos 34 cartas escritas por Violeta —lamento no haberme robado ninguna— y un papel-toalla de unos 40 por 50 centímetros, pentagramado con bolígrafo azul por Violeta, con una anotación melódica. Y su comentario exultante: **"Esta es mi primera escritura musical. 10 del IX de 1963. París"**. Y añade, orgullosa: **"Sin profesor"**. El destino de **rota** —el flanco vulnerable que aprovechará un machismo utilitario para negarla como artista— la persiguió tras su funeral. Cuando exactamente 17 años después de su muerte, el diario **El país** de Madrid publica este informe, con su tesis de que con muchos temas de Violeta —como los de Troilo, Yupanqui y otros— se pueden desarrollar cuarenta minutos de bella sinfonía, llegó, puntualmente, la represión. Alguien que firmaba —con buen apellido— como **"compositor chileno"**, escribiría al "señor Director" Juan Luis Cebrián una indignada misiva calificando de abusiva tal estima-

ción. Sigo creyendo lo mismo. Qué gran músico no envidia los temas de su **Run-run se fue pa'l norte**, o su **Mazúrcuica Moderna**, o su **Volver a los diecisiete**. Por último, nuestros cultos estatuidos tratan a las Violeta ni más ni menos como han tratado a los César Vallejo o como olvidan a los Manuel Rojas, cuya **Oscura vida radiante** más de un escritor-zuelo exaltado en los suplementos jamás podrá alcanzar. Basta reparar tantos **best-sellers** literarios o cancionísticos actuales para reparar en la grandeza de las y los Violeta.

Llevar su apellido y heredar su arte también fue penado por los grandes poderes. Después del sangrazo del 11 de setiembre de 1973 en Chile (30.000 asesinados en pocos días, quizá más de 3.000 "desaparecidos"), Angel es recluido en el campo de concentración de Chacabuco, en el desierto nortino, e Isabel deberá expatriarse y llevar en diáspora planetaria su bella y honda voz. No en vano en Chile transcurrió la guerra más larga de la especie humana, durante los tres siglos en que España no pudo someter al Arauco. **"Allí se desangra la flor de mis guzmanes"**, deploraba Felipe II.

El itinerario mil veces malherido de su vida hizo de Violeta tanto el ser más dulce y solidario como, también, irascible y arbitrario. Era capaz de incluir en una grabación a un músico aficionado de otro rincón de América, refugiado en



Chile, para que pudiera resolver sus papeles de extranjero. Y podía ser asimismo intolerante con las amigas que se pintaban (**"¿y tú de qué te andá escondiendo?"**) o con quienes fumaban, nada más (**"andá, huevón oh, a echar humo a una fábrica"**). Fue siempre tiernamente silvestre, y siempre conservaría terror al **abuso del homus** burgués con la **mujer pobre**. Un día, a su hija menor Carmen Luisa **"que a los 14 años, como es natural, andaba de pelo largo y coquetona, la riño por ello. Ibamos en el cascajo de Violeta rechinando lata por la Avenida Las Condes de Santiago. De súbito, en el climax de su reprimenda, frenó el cochecito frente a una ferretería y compró unas tijeras de podar. Al lle-**

gar a la casa le cortó la melena sin asco, furiosa. Y después la Viola lloró arrepentida durante semanas, acariciando y mirando a nuestra hermana menor, rogándole su perdón. Ya andaba malona, destrozada, nuestra gran Viola”.

Su nuera Marta Orrego, referirá: “Mira tú que siendo ya abuela se ruborizaba como una manzana roja cuando yo, para animarla, le decía, de compras por la feria, que algún muchacho la miraba fuertecito. ‘¿De veras?’, tú me estás mintiendo, me decía sonrojada, mientras espía para atrás para ver a su presunto admirador. Era muy delicada y discreta para las cuestiones del amor. Un día se me sinceró, como una hembraza, y me dijo con voz muy firme,

original.

Violeta escribirá *Gracias a la vida*, que algunos convertirán —como algunos pianistas a Chopin— en una melosa baba comercial, pero su reverso (ante el abandono de Gilbert), será la amarguísima *Maldigo del alto cielo*. Fundará y dirigirá para la Universidad de Concepción el Museo de Arte Popular, pero tendrá que morar en un ranchito. Le enseñará a Gilbert —un jazzista a quien ella convertirá en quenista eximio de renombre internacional— a fabricarse sus quenás con las cañas del mismísimo lago de Ginebra. Desde aquel hotelito porteño le reprochará: “Por suerte tengo la costumbre de curarme yo misma las heridas”, pero se rendirá con un “te abra-

banquete muy distinguido y no sé cómo la invitaron a cantar. Le urgía algún dinerito, como siempre, andábamos de la cuarta a la quinta. Cuando terminé, como si fuera lo más natural, la invitaron a ‘comer alguna cosita en la cocina’. Violeta armó tal escandalera, les sacó la madre a todos y la emprendió a guitarrazos con los señores. Lo más suave que les dijo fue *chupasangres*”.

En aquella investigación, la primera que se hacía sobre ese genio americano que ahora sitúa al mundo con su arte, a principios de los ’70, surgían contradicciones de la memoria, fechas desfasadas, saltos en un tiempo y un espacio signados por un viacrucis irreparable. “Verás, es la primera vez que nos obligan a recordar lúcidamente a Violeta (casi nunca Angel e Isabel dirán mamá). Sólo nos venían a pedir fotos lindas cuando se acercaba un aniversario de su muerte”. El cumpleaños de un latinoamericano suele ser el día de su muerte, ese día parece nacer históricamente, cierto es que todo es muy mortal, pero últimamente los americanos son demasiado mortales.

Violeta Parra nació un 4 de octubre de 1917 en San Carlos, provincia de Ñuble, donde el vientre agrícola de Chile comienza a otear el sur, según atestigua Isabel. La cantante, junto con Angel, su esposa Marta Orrego, María Elena Parra —sobrina de Violeta— y otras fuentes privilegiadas serán los materiales básicos de la reconstrucción de un itinerario borrado por la marginación, el ninguneo y otras cerrazonas. Cada dato costó afanosas confirmaciones, ya que incluso en una “*Trayectoria de Violeta Parra*”, confeccionada por su hermano Nicanor, hay más de un absorto interrogante en vez de fechas. Un volcán histórico, el 7 de noviembre, conmoviera a su padre, el maestro primario y guitarrista Nicanor Parra, cuando aún festejaba los primeros vagidos de su hija entre vinos y chichas, ante la mirada siempre de guardia de la modista y cantora Clarisa Sandoval, madre de lo que sería una tribu de artistas. Violeta, ya conciente en carne propia del encono envenenado que la rodeaba en un mercado cultural hostil, se anticiparía al olvido en un libro de décima autobiográfica —121 páginas, medio millas de pies de original a un espacio que pude rastrear entonces antes de sus ediciones cubana y chilena— dio cuenta de su abolengo:

“Mi abuelo por parte ‘e maire / era inquilino mayor, / capataz y cuidador / poco menos que del aire; / el rico con su donaire / lo tenía de obligao, / caballero montao, / de viñatero y rindin, / podador en el jardín / y hortalicero forzao”. Violeta no podría con su genio ni su genialidad y transcurriría un calvario inacabable, “lavando hasta ropa ajena para darnos



Violeta Parra, feliz con su arte

como enseñándome algo: ‘Trato al hombre como a una obra de arte’”.

Eso no le impediría a Violeta “*arrojarnos un zapatazo desde otra habitación a mí o a Gilbert si creía que estábamos desafiando en un ensayo*”, acotará Angel. Esa Violeta mal recibida por la “izquierda” más elegante —aunque amada por la izquierda rotosa— entre 1959 y 1960, en medio de un continente estremecido por la revolución cubana, compone dos joyas quemantes. En una (“*Hace falta un guerrillero*”) quiere parir de nuevo al legendario Manuel Rodríguez de 1810 (“de niño le enseñaría / lo que se tiene que hacer / cuando nos venden la patria / como si fuera alfiler”) y una vez más acertaría el Wilde de “la naturaleza imita al arte”. En los bellos —y rarísimos— trece septetos de “*Yo canto la diferencia*”, se anticipa a todas las audacias cancionísticas por venir (aún no hay otras superiores en la canción universal). Tras las modulaciones campestres del tema, tañen subliminales cueros (pueden ser timbales, cultrunes o bombos) de conflagración redentora: “*los niños andan con hambre / les dan una banderita / o bien una medallita*”. Son las dos canciones de su *opera omnia* más ignoradas por los intérpretes, pese al esfuerzo de Isabel de reducir su infrecuente extensión, lo que de paso llevó a algunos publicistas a revelar su ignorancia del

za tu india sola y triste”. En 1964 conducirá más de mil kilómetros (Paris-Ginebra-París) una camioneta que rodará 16 horas sólo para consumir una hora exacta y fugaz de amor con Gilbert, en el 15 de la Rue Voltaire, Gênevè, “*para verlo a él, al huevón, y para que me tomara ligerito, porque no había tiempo para nada*”. Pero años antes, desde su ranchito en La Reina, enviará a un Angel flacucho de 14 años a trotar, los 30 kms ida/vuelta al Correo Central para despachar una carta “*importante*”, porque “*sólo había dinero para las estampillas. Y con los mocasines de ella, del número 35, imagínate las tallas (cachadas) de los camioneros*”. El 11 de agosto de 1966 escribe a un músico amigo, ya deshecha, al volver de una gira a Punta Arenas: “*Yo soy muy pequeña, Hernán... Algo ha sucedido que yo misma no lo comprendo. Se ha secado mi corazón*”, y era por una soledad compacta, final. Pero faltaban más sinsabores aún hasta el final.

**“COMO SI YO FUERA UN PERRO”**

Angel Parra instará a su hermana Isabel a una rememoración ritual: “*¿Te acuerdas cuando la Viola nos contó muerta de risa cómo la tomó a chuchadas con los momios del Club La Unión de Santiago? Verás, Julio: había un*

de yantar, friendo sopaipillas (buñuelos de zapallo) con un anafe (calentador a kerosén) a la puerta de nuestra casa de Barrancas para vender a los obreros, pasando penurias sin nombre, pellejerías de todo tipo. Pero siempre sabiendo que era un genio en lo que hiciera. Cuando estaba en lo más profundo del pozo, solía decir: 'todo está en que el cristiano se ponga a hacer las cosas'. Y las hacía, aunque tuviera que arrancarse tiras de su piel", Angel e Isabel dixit.

Ella misma narrará una de sus deambulaciones famélicas, aún virgen, en un viaje en tren: "Mi taita, con majestad, / dijo: es el campo, niños; / aquellos son corderitos, / y esas alturas, montañas, / y esas humildes cabañas, / de los pobres, pues, hijos". Hacia sus 14 años, Nicanor la llevara a Santiago, para que "estudie". Empero, "ayer, buscando trabajo / llamé a una puerta de fierro; / como si yo fuera un perro / me miran de arriba abajo; / con promesas a destajo / me han hecho volver cien veces, / como si gusto les diese / el verme solicitar; / muy caro me hacen pagar / el pan que me pertenece". Dirá Angel, a dúo con el asentimiento de la frente de Isabel: "Nunca le dieron paz, todo le costaba sangre".

#### ISABEL ENTONA DESDE LA MEMORIA

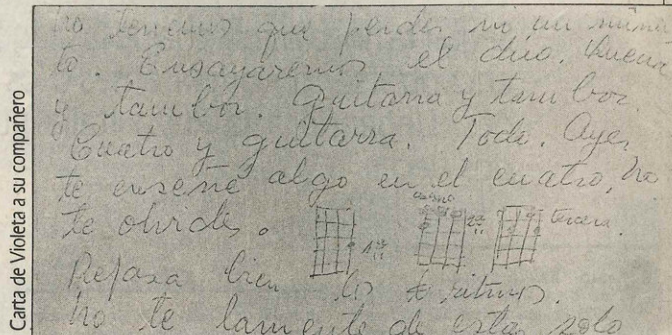
Recuerdo la voz de Isabel, entonando desde el fondo de su memoria filial, para este informe, "la primera canción compuesta por Violeta al margen de la temática folclórica tradicional". Hasta entonces había desenterrado lavas petrificadas de siglos de cantoras, mujeres resquebrajadas en la gleba, depósitos orales de la canción. El hombre se reservaba el arte de la payada. "Fue por 1955 más o menos, creo, que hizo 'La lechera', recuerda Isabel y canta: "No porque yo sea lechera / y no tenga más amparo / que el calorcito 'e la leche / cuando yo la estoy sacando / ni porque suya es la casa / y todo lo que estoy pisando, / voy a entregarle la poca / vida que me está quedando. / Inquilino y patrón, / dos cosas son con distinción, / inquilino y patrón, / oro y terror".

Dedicó la canción a Mamita Rosa y su marido, el payador Isaias Angulo, cuidadores de un tambó en Puente Alto, cerca de Santiago, donde Angel e Isabel salvaron pulmones con vasos de leche tibia merced a la perspicacia materna de Violeta. La poeta —indisoluble de su música— cantará que "el mundo es una estación / con trenes de sinsabores" y no aparece dato alguno, desde su cuna hasta su tumba, que pueda desmentirla en cuanto a ella. Había aprendido a tocar la guitarra a solas, de niña, contra la voluntad de su madre ("ya con tu padre es suficiente") y de su propio progenitor que escondía bajo llave el mágico ser de

seis cuerdas, cuando se iba. Hasta que Violeta descubrió el escondrijo en la antediluviana máquina de coser de Clarisa. Los dioses de su destino ya estaban desatados.

Entre 1937 y 1938 se casa con el obrero ferroviario Luis Cereceda y da a luz a Isabel, la Chabela, y tres años después a Angel. A "los diez años cumplidos" del matrimonio y un lazo que ocultaba su arte, "y al hombro con dos chiquillos" (que heredarán su estilo y adoptarán su apellido) partió "a cortarse las amarras". Para volver a casarse, años después, con el mueblista y cantante Luis Arce, de quien alumbra a Carmen Luisa y a Rosa Clara. Esta última morirá a los pocos meses para cumpli-

no conforme con ello, genial, no sentirse culpable de tantas maldiciones y, para detonarlo todo, confesarse convicta de ser revolucionaria. Lo atestiguó con creces, hacia 1960, con gemas como Yo canto la diferencia, donde afirma su ars poética: "Yo canto a la chillaneja / si tengo que decir algo / y no tomo la guitarra / por conseguir un aplauso, / yo canto la diferencia / que hay de lo cierto a lo falso. / De lo contrario no canto". De súbito, en cama por una hepatitis, se descubre locera de las gredas negras y rojas de Pomaire y Quinchamalí, pintora naïve, tejedora de tapices excelso, escultora con alambres y latas. "Y desde el comienzo lo hizo todo genialmente, y nos obligaba a buscar



Cantra de Violeta a su compañero

mentar las altas tasas de mortalidad infantil continental, mientras Violeta realizaba uno de sus pocos viajes al exterior como artista, sumiéndola en angustias y culpas. Entre los brazmos y chuchilladas oblicuas de su entorno, compondrá su oratorio El Pueblo, sobre el poema de Pablo Neruda, que arrancará exclamaciones admirativas de musicólogos, que evocarán por ella hasta a Bartok y de Falla.

Pero ella, en una mejor (casita de madera con piso de tierra) en La Reina, despertará al somnoliento Angel y le ordenará "ir a las cinco de la mañana cono a cuatro cuadros a una acequia a robar agua para lavarse, porque era de lo más limpieta. Luego yo quería seguir durmiendo, pero de madrugada, lavadita, ella se ponía como en trance a componer, sacaba músicas maravillosas, y como yo protestaba y le silbaba de rabia cositas comerciales de rock y todo eso, ella me tiraba con lo que tuviera a mano para que no 'siguiera con esa basura". Si sacaba algo bello en la guitarra, se ponía contenta y nos cantaba algo dedicado, para hacer las paces, y a veces terminábamos muertos de risa". Quevedo, siglos ha, ya había revelado: "En casa no comemos pero nos reimos mucho".

En rigor —y con el máximo rigor— Violeta Parra fue incriminada por siete crímenes capitales: ser pobre, mujer madre separada y, para colmo, artista, y

'lanitas' e hilos destrozando nuestros pobres súeters, muertos de frío como andábamos (si hasta nos tapábamos con el estuche de la guitarra), para sus tapices". Será ella el primer artista latinoamericano al que el Louvre cederá, en 1964, una sala entera para exponer, dicho sea sin embobamientos. Le cantarán los poetas mayores de su país: Neruda ("Santa Violeta"), Rokha ("material sangriento") y Nicanor ("viola chilensis"). Desde el melancólico hotel "Phoenix" de Buenos Aires escribirá al "hombre de su vida", (Gilbert) cartas laceradas entre "teteras llenas de lágrimas", y remedará su coccoliche gringo, "ahora que yo tiene carta tuya (...) yo canta y yo pinta", en un sobre matriarcal dirigido a Gilbert Parrá. Hembra acentuada y sin concesiones no soportará amantes a medidas. Se habían agolpado contra su diminuto ser demasiadas llagas y "roturas" de su fracasada carpa-concert "que nadie zurce". Los vinos del amor, primordiales para ella, se mezquinaron hasta cegarse. Olvidos, persecuciones, maltratos de su obra, los antiguos ninguneos en procesión, todas las desolaciones en su acorde más agudo.

El domingo 5 de febrero de 1967, poco antes del crepúsculo, como último número de la función, Violeta Parra se pegó un tiro en la sien. Estaba sola en su carpa. □

# LA PLATA: MODELO PARA ARMAR

por Luis Salinas

Seguir la línea punteada de la diagonal hasta encontrarse con los platenses o los platenso-nes. Llegando a la Plaza Italia puede tirar dos veces.

**S**ólo había estado en la ciudad una vez antes, en 1971. Vine a acompañar a un amigo que tenía la ocurrencia de hacerse atender por un sicólogo de aquí, por razones —mi amigo vivía en Villa Urquiza— que nunca llegué a comprender completamente. Después de la travesía en Costera, que por entonces duraba más de hora y media, resultó que estábamos llegando tarde a su sesión. Sólo tuve que esperarlo veinticinco minutos, en un bar frente a la terminal.

Mi segunda visita, en cambio, se prolongó con una breve interrupción, durante cinco años y pico. En ese tiempo no vi de la ciudad mucho más que la primera. Llegué el 8 de junio de 1976. Era un día hermoso, climáticamente hablando, y yo estaba de relativo buen talante: me trasladaban, junto con otros ciento diez presos políticos desde la cárcel federal de Villa Devoto a la provincial U.9. El traslado no nos había tomado de sorpresa. Hacía días que su inminencia se rumoreaba en Devoto, aunque se especulara con diferentes destinos posibles: La Plata hasta el paredón liso y llano (y largo, y frío). Se sobreentiende que entre los presos la primera opción gozaba de gran favoritismo, lo que explica el mentado buen humor.

Se nos había encadenado de a dos en trencito, es decir uno detrás de otro, los dos mirando en la misma dirección y con un par de esposas uniendo las manos izquierdas y otro del lado contrario. Además estrenábamos capuchas, una

prenda de vestir que no habíamos aprendido todavía a ponernos y sacarnos con la rapidez necesaria. Se comprenderá que con esta impedimenta y encerrados —dos de nosotros— en la celdilla de un celular, diseñada para medio preso, no nos resultaba fácil atisbar por el respiradero. Así y todo, algo conseguimos. Para mi mal, mi cónyuge de ocasión resultó platense. Cuando lo noté —a partir de la temblorosa emoción de la voz con que me anunció que estábamos en su ciudad— me vi obligado a cederle la ventanilla durante la mayor parte del tiempo.

Eché el único vistazo en el momento en que el convoy de celulares, patrulleros y una tanqueta doblaban con un batifondo de mil diablos alrededor de Plaza Italia. Sosteniéndome con los codos dentro de mi casillero de lata, con las muñecas retorcidas por las esposas y aplicando el ojo a un agujerito, vi por primera vez la columna del momento. No vi ni la base ni la punta, y le comenté a mi compañero:

—¡Pavada de obra ésa que están construyendo!

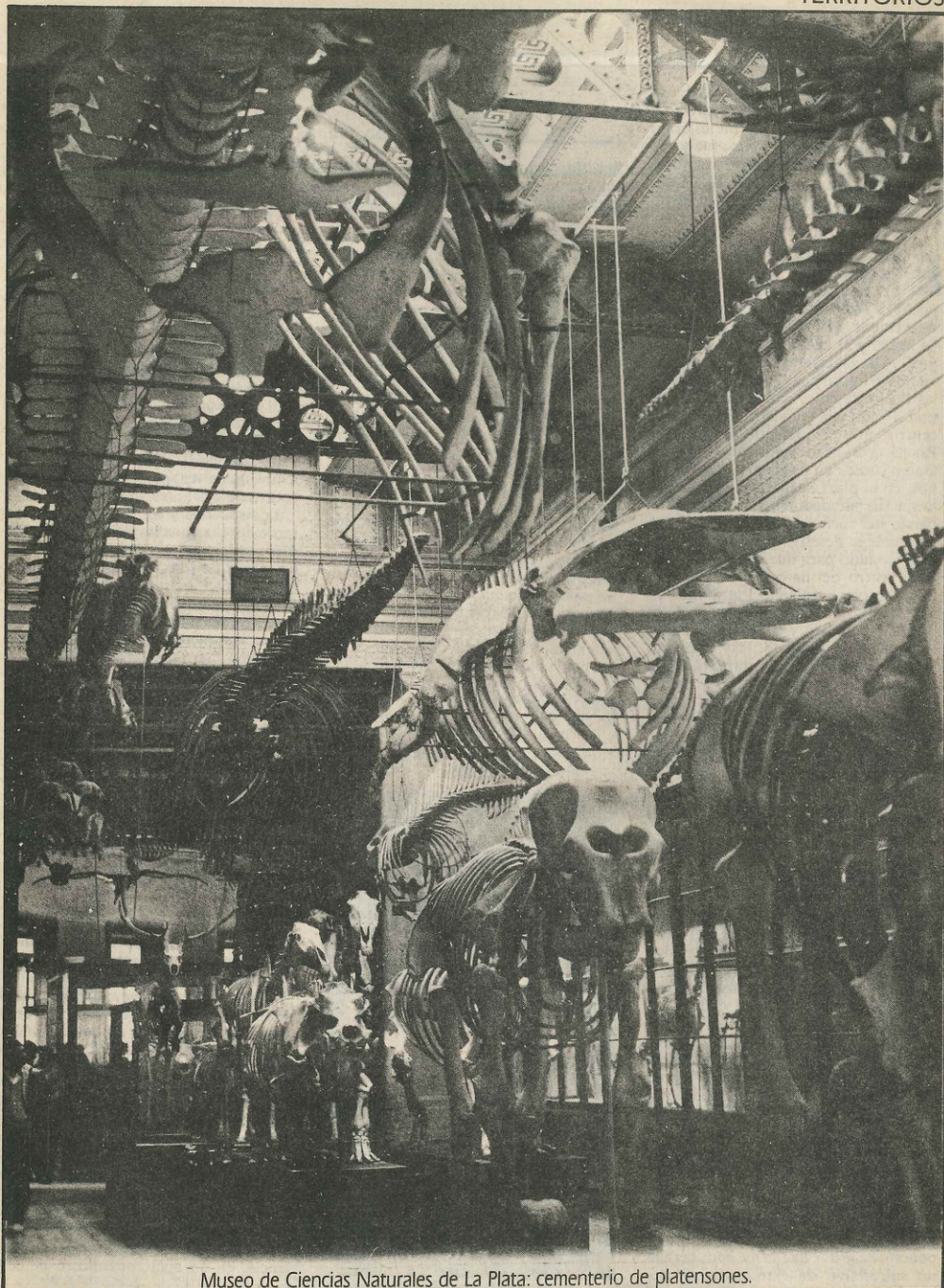
El preguntó, extrañado:

—¿Qué obra? ¿Qué construcción? —y se asomó a su vez a mirar, tras lo cual se agarró la cabeza (es decir, hizo el gesto de agarrársela, llevando las manos hasta donde las esposas se lo permitieron) y clamó:

—¡Pero no, manú, no! Luego murmuró por lo bajo algo de “Porteños,

fanfarrones e ignorantes” y por fin se dignó explicarme que eso no era ninguna obra sino un monumento terminado. Yo estaba un poco picado por el trato recibido y respondí con alguna grosería, probablemente una gracia respecto al monumento al pedestal. Durante mucho tiempo después, aquel compañero demostró estar algo ofendido conmigo. Cada vez que se encontraba, en el interior del circuito carcelario, con un ciudadano y yo estaba al alcance de la vista, murmuraba algo señalándome con el dedo y luego ambos lanzaban grandes risotadas. Como actitud me pareció un tanto exagerada: el monolito parece, efectivamente un macarrón.

**S**eis años después del día relatado, vi nuevamente la ciudad. Durante la mayor parte de ese lapso no la había visto pero sí la había oído: el menor cambio de viento introducía en los patios de la “modelo” una sinfonía de pitos de heladero, gritos de borregos corriendo, con suerte hasta palabras inteligibles; cosas como: “¡Carlitos, la comida está servida! ¡No me hagas irte a buscar que te vas a arrepentir!” Estos ruidos, cuando uno agudiza la percepción como los dedos de los pungas, son tan descriptivos como una postal, de manera que el barrio que había detrás del muro no me resultó sorprendente, aparejado de tilos y casas retaconas. Frente a la puerta misma del penal había (y hubo, y hay) un boliche en el que recobré el gusto de la ginebra. Había deseado e imaginado durante mucho tiempo eso: entrar a un boliche y tomar una ginebra. Lo había deseado durante tanto tiempo



E. REY

Museo de Ciencias Naturales de La Plata: cementerio de platenses.

que no me pareció una maravilla hasta sospechosa que hubiera uno cuarenta y seis pasos después de que me dijeran: "Váyase y buena suerte". Eso fue por el estado hipnótico del instante, y también porque no conociendo La Plata en absoluto, ignoraba que un bar en un barrio es una rara perla.

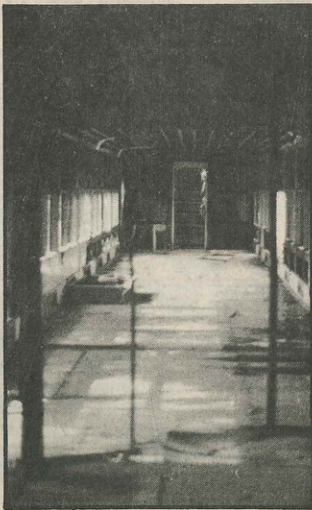
**E**n Plaza Italia hay bares; algunos de los poquísimos que en la ciudad permanecen abiertos toda la noche. Plaza Italia es la puerta grande de la ciudad. Por la calle 44 y la diagonal 74 llegan y se van los superómnibus de media y larga distancia. Los vehículos livianos lo hacen por la calle siete. Todas las líneas de colectivos urbanos pasan por allí. En ella comienza el verdadero centro, que se extiende hasta plaza Rocha, a dieciséis cuadras de distancia. Como sucede en todos los nudos urbanos, en la plaza se mezclan las mareas; hasta sus alrededores suben, desde el barrio del turf, las fijas mejores y los curdas más desesperados. Se comenta —demasiado para que sea cierto— que es el centro del narcotráfico platense. Pero también recalcan en Plaza Italia las chiquilinas que se ratean y están cansadas del zoológico y el bosque, y todos los taxistas de la ciudad. Hay un puesto callejero que expende, contra toda previsión edilicia, chorizos y vino en damajuana. Los tacheros hacen largas colas a su lado. La municipalidad lo hizo levantar una y otra vez, pero no lo deben retar —al vendedor— con verdadera severidad, porque el tipo vuelve y vuelve. Los platenzones opinan que el puesto afea la zona, y, desde cierto punto de vista, tienen algo de razón. A veces se ve a José Luis, acodado en el caballete, tomando blanco.

Tras mi fugaz paso en celular volví, por primera vez a pie, durante la tarde de un día de semana del invierno de 1982. Venía desde los altos de la comisaría segunda, en 8 y 38, donde funciona Inteligencia de Policía de la Provincia de Buenos Aires: iba todas las semanas a firmar el parte de la libertad vigilada, un trámite al que yo no daba demasiada importancia, y del que comenzaba a sospechar que la yuta tampoco. La noche anterior a ese día había llegado después del horario de oficina, y en Inteligencia sólo quedaba un viejo suboficial de guardia. Toqué el timbre y el mencionado me atendió por la ventana. Le dije que tenía que firmar y me contestó que volviera mañana. Le expliqué que al día siguiente me resultaría imposible y me respondió que no importaba, que volviera cuando pudiera. Estuve a punto de ponerme a gritar que se me consideraba un subversivo de extremadísima pe-

ligrosidad y que todo eso me parecía una falta de respeto. No lo dije porque temí que se riera de mí.

Crucé por la plaza buscando un bar a lo largo de siete. Debajo de un árbol pequeño había un hombre tomando fotografías de un gran largarto. No una iguana, sino un largarto grande, como un pequeño dinosaurio verde con detalles rojos. El hombre tomaba fotos con una cámara profesional, con trípode. Hasta posó él junto al animal, usando el automático de su máquina.

Alguna gente, pero no demasiada, miraba al fotógrafo y a su mascota desde lejos. Yo tampoco me detuve más que unos segundos. No estoy acostumbrado a ver lagartos posando para las tapas de las revistas tanto como para no sorprenderme un poquito; pero en ese momento el entorno completo me resultaba nuevo. Tal vez me haya prohibido la poca bola que daban los paseantes. Supuse que el del bicharraco no era un espectáculo nuevo para ellos. Estaba equivocado: lo que de verdad sucedía —y sigue sucediendo— es que el platen-són medio (la mayoría de los que circulan por la plaza a esa hora no son platen-són sino platenzones) considera poco digno contemplar cualquier objeto que no esté en una vidriera con el precio a la vista. Fue una oportunidad perdida. Nunca he vuelto a ver un largarto así, ni siquiera en el zoológico.



**E**l platen-són es un tipo de ciudadano/a que florece en los alrededores de 7 y 48. Hay varias formas de convertirse en uno de ellos.

La más directa es la permanencia: usted comienza a ser un platen-són cuando la edad ya no le permite seguir siendo un adolescente cheto; la única traba de esta vía consiste en que se necesita algo de dinero. Método alternativo es el de ser un joven abogado promisorio con algunas conexiones políticas. En determinadas épocas tumultuosas, el platen-són se permeabiliza más y basta con ser un promisorio estudiante de derecho, o hasta con parecer un joven abogado et-cétera (sin olvidar nunca las citadas conexiones). Como siempre sucede con las élites, el ingreso es más sencillo si se trata de una aspirante. En este caso es suficiente con estudiar alguna ciencia vaga, trabajar en una repartición pública, gastar el 90% del sueldo en ropa y accesorios y dedicarse a la caza del hombre. Pocos de ellos y ellas pisaron el Jockey Club alguna vez, pero se dejarían violar contra natura antes que reconocerlo.

Los sábados y los domingos por la tarde, los platenzones junto con muchos otros conciudadanos, visitan la feria de artesanos de Plaza Italia. La Plaza es circular, con los caminos dispuestos en forma de radio. Sería exactamente igual a centenares de otras plazas de ésta, u otras: innumerables ciudades del interior, si no fuera por la variante del modelo clásico producida por la prolongación de la calle siete que —como playa de estacionamiento— la parte en dos hemisferios. Uno de ellos está ocupado casi completamente por la base de la imperial columna del monumento a Italia, rematada por un águila de bronce que a unos quince metros de altura sostiene una bandera entre las patas.

La feria artesanal dispone sus puestos a lo largo de los caminos peatonales y de la circunferencia interna, de forma que los visitantes caminan por estrechos pasillos, siempre abarrotados de gente, mientras que los vendedores quedan en los lados internos de tres triángulos grandes o, más exactamente, porciones de pizza. Con una cantidad mediana de público, atravesar cien metros de plaza por el corredor destinado a los compradores puede ser tarea de quince minutos. A pesar de ello, rara vez los platenzones se filtran tras la línea de puestos y cruzan el campo traviesa. Los platenzones no lo hacen jamás.

Del lado interno, sobre el pasto, algunos vendedores desocupados o reemplazados conversan, alguien hace la siesta debajo de la palmera; hay una decena de ciclomotores y uno que otro perro atado a un árbol; juegan los hijos pequeños de los feriantes. Y siempre, invariablemente está José Luis. A pocos metros de distancia, en un apelotonamiento de co-

dos, sobacos y rodillas, avanza penosamente la columna de clientes y curiosos. Los platenses —y las buenas gentes de otras localidades— van a buscar un regalo para salir del paso en un cumpleaños, a gratificarse con un pequeño objeto inútil pero bonito, o a encontrar algún conocido para matar la tarde. Los platenses, fieles a su sentido del orden, van a sorprenderse, visto y considerado que es domingo y que la feria está para eso. Y compran, decirlo es justicia; compran de todo, con rápido entusiasmo. No hace mucho tiempo vimos detenerse a una señora con tres chicos de la mano y un teñido perfecto frente a un puesto.

—¡Qué bonito! ¡qué detallados! ¿Qué son? —preguntó, alzando unos objetos primorosamente trabajados en madera. Las cositas eran **tuqueras**. Había un modelo especialmente hermoso que representaba una manito con antebrazo y codo, con la correspondiente perforación.

—Artesanía calchaquí, señora. Son amuletos mágicos —respondió el vendedor, presto y cortés.

—Claro, por supuesto —dijo la matrona, como si le hubiera sabido desde el principio—. Pero el *cujequito* ¿para qué lo tienen?

Esta vez el vendedor titubeó, llevándose una **tuquera** a los labios. Sopló a través de ella y aclaró:

—Es un silbato, señora. Ultrasonido. Si lo entrena, le sirve para llamar al perro.

Satisfecha, la señora adquirió tres modelos distintos y colgó uno de ellos del cuello de cada de sus hijos, donde quedaban tan naturales como una puteada en una ópera.

Y además de comprar, los platenses miran y miran, incansables.

Miran, por ejemplo, a un vendedor con el pelo largo y le dicen al nene: —¡Mirá un Hippie!—

Pero jamás miran al negro José Luis, por lo menos fijamente y de frente, y muchísimo menos se lo señalan al nene. Es como si no existiera. Y tal vez no existe: puede haber muerto de resultados de una de las innumerables puñaladas mortales que alguna vez le asestaron. Últimamente, el negro está en baja, de forma que sus peleas terminan cada vez más seguido con el mortalmente apuñalado. Podría haber perecido en una de las fenomenales roscas de la cancha de Gimnasia, durante las que cruzaba el cordón policial a piñas, cruzaba y recruzaba la barra visitante de la misma manera y volvía a atravesar el cordón en

medio de una aclamación estruendosa de la parcialidad.

Podría haber muerto —pero tal vez esto sea hacer literatura— por confusión, cuando al final del Proceso se le ocurrió pintar con brea, en el frente del polideportivo:

#### MI MAMA, PERON Y EL LOBO

Pudo haber muerto al tratar de tomar un tren en marcha, como cuando toda la "brava" de Lanús lo acorraló en el andén a él sólo y atinó a pasar un rápido.

De hecho, hay algunas pruebas de su desaparición física paulatina. Cada vez lo llevan menos seguido en cana. A veces pasa-la *lancha* a su lado y los *taqueros* ni siquiera lo verduguean de palabra.

Su creciente intangibilidad se nota cuando se habla con la hinchada de Gimnasia:

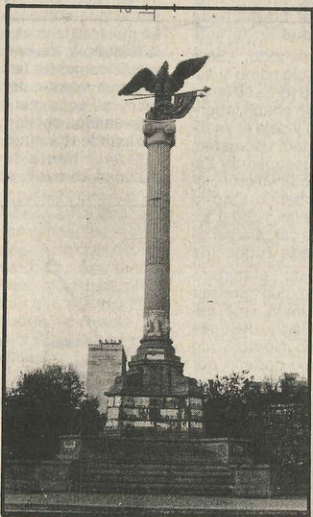
—No, el negro José Luis ya no es el jefe... el jefe ahora vendría a ser **Fierro**, ¿viste? Tiene unas pelotas el **Fierro** ése...—

—Y el Negro ¿como qué quedó?

—¿Cómo te explico? El Negro no es un líder. Es algo así como... una bandera.

Y sin embargo, o yo estoy loco, o el Negro está ahí, en Plaza Italia, los fines de semana y en el pool de 42 y 3 todos los días desde la tardecita.

En realidad, toda esta nota corre el riesgo de confundirse con una reivindicación emocionada de la personalidad del Negro; nada más lejos de mi intención. Del Negro se dice cantidad de cosas, sin ninguna buena: se dice que es un violento y un perversito, y las estu-



diantes de la zona dan larguísima rodeos para volver a sus domicilios cuando se corre la voz de que su presencia bloquea el paso en Diagonal 74; se dice también que es buchón policial, y que eso es lo que explica sus salidas, tan rápidas como sus entradas, (Lo que no explica, naturalmente, son las entradas. Cabría preguntarse qué cuerno puede batir alguien tan quemado en el ambiente). Se dice que es un vicioso incorregible, y esto es lo más comprobable: cuando no está mamado hasta la agonía es porque se dio con alguna otra cosa. Se dice, por último, que estuvo conectado con el C.N.U. y la extrema derecha del peronismo: es cierto que se lo ve a menudo en actos y en locales del herminismo nativo. Pero también aparece, acompañado de los bombos de la hinchada, en los de Intransigencia y del Peronismo Revolucionario; el Negro no parece hacer demasiadas distinciones, siempre que se cante la marcha antes y después.

Como persona, sólo se puede asegurar de José Luis que es un lumpen gigantesco, el emperador de los marginales.

Pero a la vez, es el platense con menos probabilidades de salir en las sociales de **El Día** o en el recuadro de la contratapa de **La Razón**, dedicado a los platenses célebres. Esto es verdaderamente paradójico, dado que no hay ningún platense —desafío a que me nombren otro— más célebre que él: nadie ignora quién es, y eso lo está empujando lentamente dentro del mito.

Cuando Argentina se alzó con el campeonato del mundo, en La Plata la manifestación de festejo hizo epicentro en plaza Italia. Alguien me contó que sobre el pilar del monumento había un tipo, montado en el águila, cantando a los alaridos. La misma persona que me lo contó, me comentó su intriga y la de sus acompañantes por saber cómo habría llegado allí, y el miedo de que se viniera en banda.

La intriga también me picó a mí, y cada vez que paso por la plaza miro hacia arriba, tratando de adivinar cómo puede trepar alguien a lo largo de esa columna lisa y ancha. Cerca de la cúspide no pasan cables ni ramas.

Vaya a saber quién sería el tipo. Pero si era el Negro, seguro que lo que cantaba era la marchita.

Y seguro también que estaba borrachísimo y ya no se acuerda de cómo llegó hasta ahí.

# Cine

## Cine argentino: un cambio de enfoque

Con la apertura democrática las películas argentinas se avalanzaron, casi con obsesión, sobre la historia política del país. Cambiaron las épocas, de **Camila y Los chicos de la guerra**, y los temas, de **Darse cuenta a La historia oficial**, pero puede sentirse en todas ellas un aire común. Buscan que el público (básicamente de clase media) se reconozca en sus personajes y "descubra" la historia social como una sucesión de dramas familiares o personales que toman siempre la perspectiva de aquéllos que nada han visto u oído. En este



sentido, la autojustificación de los autores coincidió con la necesidad de identificación de los espectadores.

Así, mucho de estos melodramas políticos funciona-

ron bien económicamente y/o "fueron aclamados por la crítica", desarrollando incluso carreras importantes a nivel internacional. Y es precisamente con el episodio deportivo de Puenzo que se cierra el ciclo de las películas sobre violaciones a los derechos humanos. De aquí en más el tema se desplazará hacia endogenos sensacionalistas como **Seguridad personal**.

Según la última tanda de créditos del Instituto Nacional de Cinematografía, las películas del año en curso cambian el enfoque. El público medio ya está cansado de las alusiones directas a la política y los directores lo saben. El modelo ya no es más **La historia oficial** sino **El exilio de Gardel**. De la estética probada y eficiente del drama naturalista se pretende pasar, en el mejor de los casos, a un mayor grado de experimentación, aunque sólo sea formal. En esto tiene bastante que ver

el hecho de que unos catorce realizadores puedan debutar este año. Estas historias prometen ser más personales, narrar vivencias propias (a la manera del Solanas de **El exilio...**), sin respetar tanto los valores-modelos consagrados. Muchas de estas películas no cuentan con la presencia de ningún miembro del "star system" local, lo que sin duda va a trabar bastante su carrera comercial. Sin un apoyo económico fuerte, como el que tuvo Solanas, la pelea para poder estrenar va a ser difícil.

Más jugadas que las películas de los años anteriores, las de la nueva promoción amenazan con ser más inquietantes que proliferas. ¿Algunos nombres? Carlos Olgún y **Opus álbum**, Cristian Pauls y **Sinfín (la muerte no es ninguna solución)**, Carlos Sorín y **El gran rodaje**, Rodolfo Mortola y **El dueño del sol**, Américo Ortiz de Zárate y **El otro amor**.

Gustavo Aprea

# Medios

## Mañana y matinée en continental

De 10 a 14 hs., de lunes a viernes, en el 5.90 del dial, hay un programa que entretiene, informa y acompaña: cuando la agencia J.C., responsable de la programación de Continental, llamó a J.A. Badía, sabía que no se equivocaba. En "A mi manera" no se van a escuchar juicios críticos ni análisis muy profundos de la realidad nacional ni cosa que se le parezca. Pero esto responde al "sello Badía", asentado a través de muchos años en radio y algunos menos en televisión. Producir cuatro horas de radio por día no es mucho "e pavo", y de eso se ocupa Guillermo Quintero, productor general, marido de Marisa, hermana de Juan Alberto y yerno de Juan Ramón (como diría Susanita), todo en familia pero con criterio, sentido común y fundamentalmente respeto por el oyente. Se nota que esta gente pone vocación y profesionalismo en lo que hace. O por lo menos hacen

las cosas lo mejor que pueden y esto ya es un paso. Buena la compaginación de notas, flashes informativos, discos y casi 40 cortinas y efectos musicales diferentes. El elenco, paso a detallar. Aníbel Vinelli en espectáculos, Marcelo Tinelli en deportes (el chico está creciendo y mejora todos los días), Marilú Staiolo en el móvil, tres corresponsales en el exterior, y Luisa Delfino en temas cotidianos. Louise tiene la suerte de que en la cotidianidad entra todo. ¿Será por eso que habla como si supiera de cuanto tema se larga en la mesa? ¡Oh chical, atiende tus asuntos y deja el análisis a los que para eso están. En humor, el desopilante Esteban Mellino con su creación del Lic. Lambertain. Esto va más o menos a las 12.30 ó 13, y a esa hora las carcajadas se escuchan desde todos los ámbitos, incluido el portero del edificio. Otro que hace reír es Carlitos Román, una adquisición de Badía después del ciclo "Todo Nuevo" que fue en el verano porteño por Canal 13. Los chistes son repavos pero buenos. Hay que recordarlo. La producción periodística propiamente dicha —a cargo de Monona Estévez— es bastante buena. Apparently, de la agenda diaria no se tacha ningún

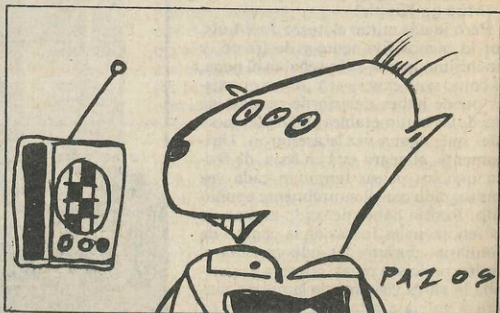
nombre. Es decir que, pese al centrismo moderado que reina en el programa, con Badía habla todo el mundo. Todo esto con el apoyo de la Gerencia de Noticias Continental, en las voces de Fernando Abal y José Antonio Gil Vidal. La cobertura es precisa, oportuna y muy amplia —la maquinaria informativa entra a funcionar a todo vapor a partir de las 17 en "Revista 5". ¡Bien por el que corta los cables!! La música tiene espacio para la nostalgia, los consagrados y, básicamente, temas inéditos, que suenan desde "A mi manera" poco menos que recién salidos del horno.

Cuando termina Badía, a las 14 y hasta las 17, va "Ciudad abierta", con la cáli-

da voz de Luis Garibotti y los comentarios de las noticias de Daniel Santachita. Aquí la música es la media naranja del programa y está como para enamorarse. El oyente participa a través de cartas y llamados, y tiene la oportunidad, de tanto en tanto, de escuchar algún cuento u otra lectura interesante.

En una palabra, si no tiene nada que hacer, anda solo y esperando y necesita una buena compañía, siéntese a la tarde, mate en mano e nada más, a escuchar radio Continental. Aburrirse, en el sentido más literal del entretenimiento y sin mayores pretensiones, no se va aburrir.

Silvia Montes de Oca



# Libros

Susana Novick,  
**IAPI: auge y  
decadencia**  
Buenos Aires, Centro  
Editor de América Lati-  
na, Biblioteca política  
argentina n. 136, 1986,  
144 páginas.

Junto a la nacionalización de los ferrocarriles, las actividades de la fundación Eva Perón, los grandes discursos del presidente, el IAPI forma parte de ese halo mitológico-popular que caracteriza a la década del peronismo histórico.

Debajo de esa pátina de leyenda, el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio, que el general Farrell creara por decreto de mayo de 1946, pone de manifiesto, en una coyuntura económica precisa, la cuestión sobre el lugar que el Estado de un país atrasado puede (debe) jugar como contralor del comercio exterior. "El IAPI fue un intento: el Estado procuró tomar parte de las ganancias originadas en el intercambio y capitalizarlas en el país", según señala la autora en el final de la introducción.

Estudiar el funcionamiento de este organismo se vuelve central entonces para entender y contextualizar la política económica del peronismo, las posibilidades y límites del nacionalismo burgués, en esa tríada que constituyen Estado-producción primaria (cereales, carnes)—intercambio comercial.

Si bien el trabajo de S. Novick "no es teórico, ni económico", como se señala, no se detiene en una simple descripción de las características del organismo estatal y de su funcionamiento; sino que, una pata en lo económico, provee de un contexto informativo amplio (estadísticas, cuadros, etc.), y de una evaluación más estrictamente política, la otra pata, que pasa revista a las diferentes posiciones que partidos y sectores sostuvieron frente a la creación del IAPI y durante su desenvolvimiento.

La calda de los precios internacionales de 1948-1949 lleva al IAPI a optar, y lo hace (marca de clase) por compensar quebrantos, es decir que termina convirtiéndose en un mero organismo subsidiador de la actividad privada, en lugar de extender, fortalecer y perfeccionar los mecanismos de control, fortaleciendo extensivamente el poder del Estado.

El libro cierra con dos apéndices, uno estadístico y otro documental, que acentúan el interés del volumen; y unas "consideraciones finales" que pretenden, tal vez con demasiada urgencia y alguna melancolía, inscribir aquellas experiencias en el más puro presente.

Jorge Warley

Roberto Schopflocher,  
**Mundo  
frágil,**  
novela, Buenos Aires,  
Grupo Editor Latino-  
americano, 1986, 152  
páginas.

Alberto N. Miranda es un hombre importante y bien casado que un día se reencontra en la Plaza de Mayo con un viejo y querido amigo, Juan Suárez, el catamarqueño, pobre, hambriento, generoso; el uniforme del "idealista", bah. Alberto cree que el encuentro ha sido fruto del azar, pero Juan susurra: "No sé si casualidad. Te estaba esperando, ¿sabés?" Bueno, después va a existir una serie de desencuentros que inevitablemente terminarán en nuevos **face to face**. Dos senderos, dos vidas, dos elecciones, dos. Atrás: el debido marco histórico, con guerra de Malvinas, dictadura, plata dulce, citas que Alberto trata de evitar que se hagan los jueves en la Plaza porque ese día hay unas señoras destilando, etc.

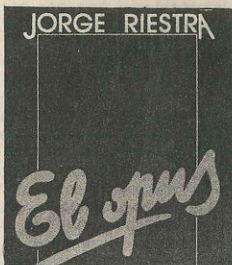
Esto en ciento cincuenta páginas al cabo de las cuales Juan ("y su obra") muere quemado-asfixiado al salvar a una mujer del fuego, y Alberto se queda nostálgico, algo envidioso, pero fundamentalmente igual. Esas cosas del

destino.

Recurso del método: se podrían citar como remate algunas frases que Oscar Hermes Villordo lanza desde la solapa de la edición. Por ejemplo: "Una novela psicológica como ésta, proyectada desde lo que somos en profundidad (sic), necesitaba la mano segura de un narrador no solo encariñado con sus criaturas y su tema (sic, sic), sino también consciente de su oficio". Pero citarlas al revés, para decir lo que aquí se quiere decir: que la novela es ilegible.

Y si alguna vez en alguno del deseo de corroboración existe, como dice el mismo Villordo en la misma contratapa: "las causas las sabrá el lector".

Jorge Warley



Jorge Riestra,  
**El opus,**  
Rosario, Coquena  
ediciones, 1986, 430  
páginas

La primera parte de **El opus** se estructura como un diario en el cual, a partir de un 10 de noviembre, el narrador va anotando sus reflexiones. Todo intento de encerrar en categorías el material de este diario resulta vano ya que, pese a una obsesiva voluntad de orden que se manifiesta desde las primeras líneas: "Si uno es incapaz de vivir el orden, debería ser capaz de inventarlo", reflexiones, citas, nombres, niveles de lengua, personajes, narradores, se multiplican y se mezclan al correr de las páginas y el lector percibe que es justamente allí donde comienza a nacer el "opus".

"Levantarse cada mañana sin saber cuál será el camino que esa misma mañana tomará la obra. La vida es así sólo excepcionalmente. Pero así

es **El opus**. La novela alterna el relato de la relación entre el narrador-personaje, un escritor, y Cora, una odontóloga rosarina, con la evocación de la vida del danés Isak Denisen, abuelo materno de Adriana, amiga de Cora. Para esta segunda línea narrativa, el escritor obtiene información de Cora y otras personas que le transmiten sus particulares versiones y comentarios de la novela que Adriana está escribiendo sobre su abuelo Isak, que también era escritor. Esta doble trama alterna a su vez con las reflexiones, objeciones y matices que el propio narrador, o sus dobles, o el inspector Maigret (personaje robado a la novela policial) proponen a cada paso. El constante contrapunto entre lo narrativo y lo reflexivo recuerda la propuesta de **Ra-yuela** de Julio Cortázar, pero allí lo reflexivo era más general, en tanto aquí está referido, a veces, casi línea a línea, al texto que se está escribiendo.

Los tres ejes señalados sirven de marco a una serie de materiales diversos: reseñas de historia antigua y contemporánea, europea y argentina, reelaboraciones o transcripciones de episodios de la literatura... Pero el mayor interés de la novela no reside en la diversidad de los materiales sino en la pluralidad de tonos, registros, niveles de lengua que el narrador experimenta y que nunca terminan de satisfacerle. Ya estaba claro en el diario: "No hay otro camino: humorismo, parodia, lengua coloquial". Las frases en lenguas extranjeras vivas y muertas, las letras de tango, los refranes, el lunfardo, el lenguaje científico, jurídico o peyorístico, las estadísticas, las citas literarias, el tono sentimental, la estilización y la parodia son sólo algunos de los elementos de esta polifonía.

**El opus** resulta así una novela "experimental y realista, paródica y coloquial, popular y culta", una "Suma narrativa", como sostiene Luis Gregorich en su comentario de contratapa. Si la cuestión es poner rótulos, tal vez todo esto sea cierto. Si la cuestión es proponer alternativas viables, **El opus** es un camino que vale la pena.

María Graciela Villanueva

# Discos

## James Taylor

"Es por eso que estoy aquí" (CBS-20.720)

A los 40 años, luego de un llamativo silencio, regresó James Taylor con un álbum nuevo y con las armas de siempre: calidez y pasión. Tal como sucede con todos los long plays que editan a esta altura de sus carreras clásicas como, por ejemplo, Paul Simon o Bob Dylan, son pocas las sorpresas que pueden hallarse, pero sí es mucho el sentimiento e, invariablemente, siempre nos topamos con res o cuatro canciones realmente excelentes.

De las composiciones que integran este trabajo de Taylor merece destacarse en especial "Sólo un sueño en Río", un tema-homenaje aquella noche de enero de 1985 en que el público de Rock in Río le brindara a Taylor unos de los recibimientos más emocionantes de los que se pueda tener memoria. "Mi corazón revivió / recordé sensaciones olvidadas", admite James en la letra, mientras un coro brasileño se entremezcla sutilmente en la melodía. No hay dudas de que el espíritu de este tema es la clave que explica este retorno; aunque en otras letras también aparecen referencias similares:

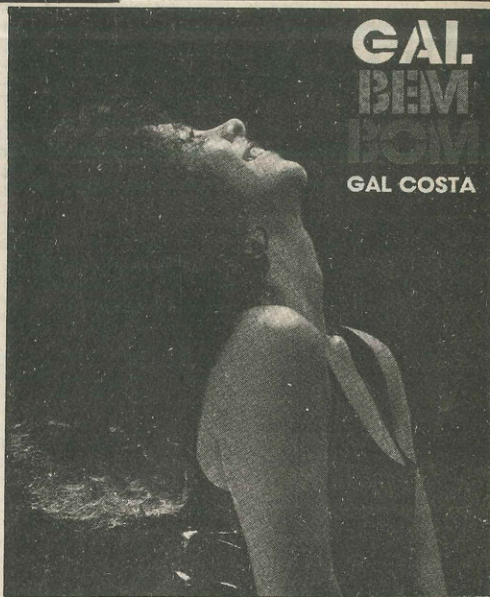
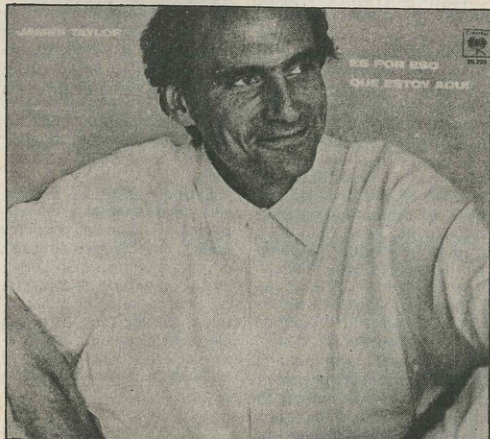
"Este es mi reencuentro con los amigos perdidos / pensé en marcharme pero no pude" (en "Es por eso que estoy aquí").

Quizás el pasaje más bello de todo el LP se transite en la "Canción para tí que estás lejos", una bellísima balada de clima intimista y letra simple ("He estado observando por más de quince años / nada ha cambiado / la gente sigue hablando de una línea diferente / pero el cuerpo nunca parece amoldarse") que nos devuelve a un inspiradísimo Taylor, como en sus mejores momentos.

Ya en el lado B, Taylor se luce interpretando un tema de Burt Bacharach ("El hombre que mató a Liberty Valance"); a su vez los coros de Joni Mitchell y Don Henley —un verdadero lujo...— se erigen impecables; y hay más canciones que vale la pena citar, como el caso de "Mona" y "Limousine driver", con la presentación de Graham Nash.

Aunque varios títulos estén mal traducidos, las letras brillan por su ausencia y la contratapa aparezca grotescamente emparchada, todos esos "denodados esfuerzos" no consiguen restarle a este disco todo su valor y su emotividad. En plena era post-punk, neopsicodélica, tecnodepresiva (y cualquier otro cliché a determinar...), Taylor arremete con un puñado de sinceras canciones que en su mayoría hablan de amor. Y dicen que el último romántico nunca muere...

Eduardo Berti



## Gal Costa

"Bem bom" (RCA)

Pocos artistas se han mantenido a lo largo de tantos años en el gusto y el reconocimiento del público como Gal Costa.

Desde su primer disco editado en la Argentina, **A todo vapor** (1973), Gal se fue afirmando en un repertorio donde se destaca notadamente la veta melódica.

Cada vez más rezagada la faza rockera de sus inicios, sobre todo a partir de su relación con gente como Chico Buarque, Gilberto Gil, y Caetano Veloso, por nombrar a los más conocidos por el gran público, podría afirmarse que hoy, junto a María Bethania, es la voz más cautivante que nos llega del "Gran país del norte" (¿o Brasil no queda al norte?).

El disco se dedica a corroborar esta afirmación. Partiendo desde la tapa (aquí abre un paréntesis bastante largo: ¿Cuánto más le hubiera costado a RCA editar el disco como salió en Brasil, con una tapa doble totalmente justificada, tan justificada que la edición nativa —tapa simple— en el reverso trae

una reducción de la original? Y no hablemos de la información. El brasileño trae: ficha técnica completa tema por tema, letras, producción de cada canción, peluquero, vestuario, etc., etc. El nacional sale con el disco. Cierro paréntesis), de una sensualidad atrevida, se va construyendo un disco muy cálido, equilibrado, que no se pasa de revoluciones en lo meloso, donde además encontramos una joyita que se "encaramará en los charts de ventas de todas las disquerías del país", "Mañana de domingo", cantada a dúo con Tim Maia, del cual aquí no tenemos la menor idea de qué es lo que hace y allá es ídolo (esas cosas de la promoción ¿vivo?). Digamos, dándole una pasada rápida, que hizo de todo: un poco de bossa ("Bem bom"), un poco de rock ("Musa de cualquier estación") y mucha sensualidad ("Romance", "Sorte", "Mañana de domingo", "Último blues", "Todo mi amor").

Como siempre: para disfrutar otro tema que no sea el ya mencionado "Mañana...", córrase a su disquería amiga, porque por la radio la "pasada" paga es para ese tema.

Gerardo Zentner

# Utilería

## Teatro

DE LA CORTADA, Centro Paracultural, Venezuela 336.

**Lunes de junio.** 22 hs. *Eje a la olla.* Conjunto de espectáculos del Proyecto Eje, integrado por Omar Chabán, Emeterio Cerro, Ricardo Holcer, Máximo Salas, Omar Viola, Raquel Tellas.

**Sábados de junio.** 22 hs. *Viola libre*, de Omar Viola y María José Gabín. *Eucalipto*, muestra de máscaras de Eugenia Bekeris. *Los inconscientes* poesía románticopunk-latinoamericana.

**Viernes de julio.** 22 hs. *Los sonidos de la memoria*, de Pablo Puckerfeld: música electroacústica con puesta teatral.

**Sábados de julio.** 21 hs. *La Juanetarga*, de Emeterio Cerro.

Además, proyecciones de superochistas argentinos, exposición permanente de objetos, clases de mimo y expresión corporal, en un subusuelo que data del año 1790 y donde aun pueden apreciarse los calabozos en que encerraban a los esclavos. El responsable general es Omar Viola.

## Ciclo de cortometrajes argentinos

El Instituto Goethe conjuntamente con la Asociación de Cortometrajistas y Documentalistas Argentinos (ACDA) presentará un ciclo de cortometrajes y documentales, desde el 3 y hasta el 6 de junio inclusive, en el horario de 17 y 20 horas, con entrada libre.

**Martes 3:** *Los Onas: vida y muerte en Tierra del Fuego* (1984), de Anne Chapman y Ana Montes González. *Ni tan blancos ni tan Indios*, de Tristán Bauer y Silvia Chanvillard.

**Miércoles 4:** *La espera* (1983), de Fabián Bielinsky. *Ford Falcon en buen estado* (1985), de José González Asturias. *La última pelea de la noche* (1985), de Carlos María Jauregialzo. *Arden los juegos* (1985), de Gustavo Mosquera. *Testigo en cadena* (1984), de Fernando Spinner, Medalla de Oro UNICA '84. *Bajo Tierra* (1985), de Eduardo Rudermann y Rodrigo Furt.

**Jueves 5:** *Los sabuesos de Sófocles* (1985), de Aldo Paparella. *Lisa* (1986), de Juan Bucich. *Un sueño realizado* (1984), de Carlos Mai.

**Viernes 6:** *La cruz Gil* (1985), de Victor Benítez. *Causachun Cuzco* (1982), de Alberto Giudice.



## Primera Muestra Núcleo de Autores Fotográficos

El N.A.F. (Núcleo de Autores Fotográficos) realizará su primer muestra el día 6 de junio, en el Centro Cultural Las Malvinas (ex Galería Pacífico) Florida 751, auspiciada por la Secretaría de Cultura de la Nación.

## Concierto

Jorge Fandermole y Liliana Vitala se presentan juntos el 19 de junio a las 21,30 hs. en el teatro Alvear.

## FOTOS

Se inaugura el día 4 de junio, en el Centro Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, Junín 1930 a las 19 hs., la muestra fotográfica "Mar del Plata infierno o Paraíso" de Ataúlfo Hernán Pérez Aznar. La misma está conformada por 50 obras blanco y negro, las cuales forman parte de un trabajo realizado entre 1981 y 1986.

## Madres de Plaza de Mayo - 1977 a 1986

Linea Fundadora de Madres de Plaza de Mayo invita a la exhibición de fotos, en su mayoría de reporteros gráficos, que narra la gesta colectiva de las Madres desde su inicio —1977— hasta el presente.

Esta exhibición se llevará a cabo en el Centro Cultural General San Martín, hall del 4° piso, desde el 16 al 31 de mayo. En razón de su concurrencia a la marcha "por el no a la impunidad", la apertura oficial de la muestra, se llevará a cabo el lunes 19 de mayo a las 19 horas, aunque la misma estará abierta al público desde el viernes 16, a partir de las 16 hs.

# UNA MANO TAMBIEN ES UN AFICHE

Una mano para dar a conocer el tema de los presos era lo que se pedía desde Entre Todos, Nueva Presencia y EL PORTEÑO. En este caso una mano solidaria para el tratamiento del tema era fijar en un afiche las distintas formas de la libertad. Aunque los primeros días los trabajos fueron llegando con cuantagotas, en un par de semanas estábamos tapados de afiches, afichitos y carteles de todo tipo. Sería caer en un lugar común insistir en aquello de que "la tarea del jurado fue ardua", pero resultaría del todo cierto. Finalmente, salieron los ganadores:

**PRIMER PREMIO:** Gabriela Rodríguez Cometta

**MENCIONES:** Graciela Accob, Daniel Paz, Paula Ferraresi, Roxana Vilaríño, Gustavo Merle, Sr. Mateu (asi figura), Sergio Ranieri, Osvaldo Krasanski.

**DOS TRABAJOS EN BUSCA DE SU AUTOR (POR DATOS INCOMPLETOS):** 1) bandera celeste y dos palomas blancas. 2) Fondo negro, letras blancas y la figura invertida de un hombre. Si los ubican, llamen a Entre Todos.

Se recuerda que el PRIMER PREMIO será la impresión para ser utilizado en actividades por la libertad de los presos políticos. Las nueve menciones serán entregadas por sorteo a cada uno de los nueve organismos de derechos humanos. Se utilizarán también para la difusión del problema.

# LOS SERVICIOS PRESTADOS

Por Eduardo Aliverti

**H**abía empezado a hacer frío en el Reino de Argentina. La escenografía era un inmenso salón del Palacio del Interno, cerca de una pirámide frecuentada por palomas y por maíz.

Despojado del ropaje habitual, entró al salón un muy, pero muy —demasiado, diríase— alto miembro de la Guardia Pretoriana del Reino.

Y se sentó con cara de ansioso frente al trono de un muy, pero muy —demasiado, diríase— alto miembro del Palacio del Interno.

—¿Qué tal, Zócoli?

—Aquí andamos... Más o menos, Del Pietri, más o menos. Muchos despedotes.

—Bueh... Escuchemé, Zócoli. En la División de Defraudapoblaciones y Defastas a Medio Mundo tenemos dinares puestos por los familiares de los nobles que estuvieron encerrados en los sótanos del castillo. ¿Qué hacemos?

—Mire Del Pietri... No me venga con balurdos. Eso es cosa de ustedes. No me mezcle a la Guardia con las autoridades del Palacio.

—Es cosa de nosotros y de ustedes, Zócoli. La Guardia siguió teniendo a esa gente de la pesada porque según ustedes les iba a ser útil para saber tramoyas de los nobles... Giros de rupias a otros reinos, dinares falsos. Ya sabe cómo son los muchachos de la División, Zócoli!... Se mandan por su cuenta, están acostumbrados desde la época del Orejón el Grande y Albano el Gordo, aprietan a las familias... ¿Qué hacemos, Zócoli?

—Del Pietri... No, me venga, con, balurdos... ¿Me entiende?

—Ta' bien. Pero la Pretoriana como institución con esos dinares no quiere saber nada. Quédense los dinares ustedes...

Por aquellos días en que llegaron los primeros fríos al Reino de Argentina el antedicho diálogo era reproducido y comentado, a veces en voz baja y a veces no tanto, en las posadas de los pregoneros, en las Cortes, en los pasillos de los Palacios, no sólo en el del Interno. Variaban o se agregaban personajes. Variaban o se agregaban datos. Algunos se animaban a comentar la versión de que buena parte de los dinares que la Pretoriana dejó en manos del Interno fueron usados, sin que el Rey lo supiera, para campañas que habían resaltado la obra que en la comarca llevaba adelante Su Majestad, Alfonso I, El Persuadido. Pero era una versión, también... La única coincidencia, casi, era el olor a podrido.

No muy lejos de allí, la Argentina. Donde toda coincidencia con la realidad de Argentina es pura casualidad. Salvo que... también había empezado a hacer frío.

La CGT dejaba enclenque una de las puertas de la Conferencia Económico-Social. Hubo que llamar al carpintero. Alfonsín se mareaba mientras el submarino volvía a Mar del Plata, los jubilados quedaban notificados de un proyecto de fórmula matemática gracias al cual ganarían tan poco como siempre, los que se estaban por jubilar le jugaban al cinco para no llorar y Bilardo aseguraba que hacía como tres meses que tenía decidido el equipo que iba a salir contra Corea.

Y había, además, algunas preguntas que no formaban parte de imaginación ni Reino algunos:

¿Por qué se entregaron 150.000 dólares a los servicios que investigaban (¿que qué?) el secuestro de Sivak en el despacho de un muy, pero muy —demasiado, diríase— alto funcionario del Ministerio de Defensa?

¿Por qué el Ministerio del Interior, con total conocimiento de Tróccoli, agregó 25.000 dólares a los servicios?

¿Por qué, también a sabiendas de Tróccoli, y de Germán López, los servicios recibieron una tercera entrega de 125.000 dólares?

¿Por qué, Francisco Norberto Scutella, uno de los secuestradores-investigadores detenidos, exonerado de la Policía Federal y dueño de una de las agencias privadas de investigaciones más importantes del país... investiga actualmente el caso de la desaparición de la doctora Giubileo?

¿Los servicios se investigan a sí mismos?

Según Germán López, en el ámbito del Ministerio de Defensa "se está sustanciando un sumario para determinar las responsabilidades que pueden haber cabido a quienes no cumplieron con sus obligaciones" (declaraciones de López a La Capital, de Mar del Plata, martes 13 de mayo del 86).

¿Cómo? ¿Así que lo importante no es que los servicios de la dictadura trabajaban para el Ministerio de Defensa, sino saber si cumplieron con sus obligaciones!?

Según Germán López, "es muy difícil determinar qué hombres estaban vinculados al Proceso y quiénes no" (declaraciones de López a La Capital, de Mar del Plata, martes 13 de mayo del 86). ¿Cómo? ¿Así que el Gobierno no dispone de la información que está en todos los diarios? Por lo visto, uno puede tranquilamente imaginarse cómo es el trámite si está sin trabajo, o si aspira a uno más atractivo. Concretamente, se llega hasta el Ministerio de Defensa, habla con el recepcionista y le dice: "Buenass... Yo venía por si no necesitan a alguien para investigar secuestratos" "Cae justo, vea. Tenemos algunos que no sabemos qué hacer... ¿Tiene experiencia?" "Estee... Sí. Yo hice algunos trabajos para la Escuela de Mecánic..." "Ta' bien, ta' bien... Lléname este formulario y suba al tercer piso que no dan pie con bola..."

Otro de los secuestradores-investigadores detenidos es Rubén Barrionuevo, que trabajaba en el Batallón de Inteligencia 601, paradigma de los chupaderos de la dictadura. ¿Sería pedir demasiado saber por qué el Gobierno lo recomendó a la familia de Sivak?

Otro de los secuestradores-investigadores detenidos es Pedro Salvia, miembro del Servicio de Informaciones Navales de Massera. ¿Sería mucha molestia conocer cómo logró un puesto en el Ministerio de Defensa?

Uno más: Mario Aguilar, secuestrador-investigador, también despedido de la Policía Federal en 1979 por haber participado en el primer secuestro de Sivak. Siete años después, Interior y Defensa lo recomiendan para investigar el segundo...

Por ahí, un chiste de Daniel Paz, humorista gráfico, editorializaba tal vez mejor que nadie:

—Inspector... Inspector, ¿tiene novedades del caso Sivak?

—Tengo información suficiente importante...

—¿No diga?

—Imagínesse... Lo secuestré yo...

Por último, a un periodista que resolvió relatar todo esto se le ocurrió terminar con una súplica:

Terminen con los servicios, o los servicios terminan con nosotros □



# nosotros trabajamos pensando en la protección de la vida

**Reintegros totales**  
La posibilidad de libre elección del médico, sanatorio, laboratorio, dentro y fuera del país.

**Planes Para Empresas**  
A través de A.P.S. A.S.E. y/o convenios especiales.

**Reintegros en**  
Kinesiología, fisioterapia, alergia, audiología, esterilidad y genética.

**Mayores beneficios al menor costo**  
Planes a su alcance y necesidad con los más completos beneficios.

## CENTROS DE DIAGNOSTICO

**Capital:** del Centro, Di Rienzo, Lacompa, Flores, Romano, Yerbal Cano, Centro Médico de Diagnóstico S.A. Quaglia y Ambrosio, Rapaport, La Pampa, Selener, Barrera y Costa, Shickendantz, Catarineu, Rojas, Juncal, API, Bioimágenes, Body Scan, Junín, Virus, Cucco Games, CERI, Nefrología, Dermatológicas, Cymbarknoh, Dosoretz, Oto-rino-laringológico, CIPACMA, Saffadi, Valls, Endocrinológicos, CEMET, Miguel, Gómez Rueda de Leverone, Ecoestudios, Ojos Bs. As., Genética Humana, Pombo Neurológico Argentino.

**Zona Norte:** ABC, Lacompa, Cuyo, Gampel-Jobbagy, Schilkrut, Taffuni-Martínez, Norte, Lambertini, Wasserzug y Blanco, Valotta y Rojas, Sexer-Rosso-Polach, Tigre, La Lucila.

**Zona Sur:** Infantes, Riobamba, Mantel, Investigaciones Biológicas, Diagnóstico y Tratamiento, Osinde, CEM, Norma Boan, Análisis Clínicos, Brown, Affranchino-Zbinder, Pavón, Esteban Echeverría.

## SANATORIOS

**Capital Federal:** Sanat. Mater Dei, Clín. del Sol, Clín. Finochietto, Inst. Med. Obstetricia, Clín. Bazterrica, Clín. Colegiales, Clín. de la Ciudad, Clín. de Microcirugía, Pombo de Rodríguez, Hospital Español (Inst. Cardiología), Inst. Otorrinolaringológico, Clín. Seguros, Sanat. Amcap (ex Avellaneda).

**Zona Norte:** Hospital Privado Modelo, Clín. Olivos, Hospital Priv. San Isidro, Clín. Santa Cecilia, Clín. Ayerza, Clín. O'Donnell, Policlínica Privada del Niño.

**Zona Sur:** Inst. Médico Adrogué, Clín. Adrogué, Clín. Privada Roca, Sanat. Central Avellaneda, Clín. Priv. San Jorge, Clín. Priv. San Juan, Clín. D'Elía, Clín. Modelo de Lanús, Asoc. Médica Lomas, Clín. Maternal Lomas, Policlínica Infantil Lomas, Sanat. Priv. del Niño, Clín. Bruzzone, Sanat. Monte Grande, Sanat. Alvear, Clín. del Niño, Clín. Gral. Belgrano, Sanat. Santa María, Clín. Ojos Santa Lucía, Clín. Burzaco, Clín. Estrada, Sanat. Vavassori, Sanat. Immy.

**Zona Oeste:** Clín. Modelo El Palomar, Clín. Martín Coronado, Centro Materno Infantil Ciudad Jardín, Clín. Modelo Morón, Hosp. Priv. San Juan de Dios.

### Internación

Libre elección de los más completos y especializados sanatorios y clínicas en cartilla o por reintegro, con habitaciones individuales, climatizadas y con baño privado, medicamentos en internación y material descartable.

### Farmacias

Medicamentos en ambulatorio: 50% con recetas de cualquier profesional. Sin receta: 20%, siempre en nuestras farmacias adheridas: Reintegros en cualquier farmacia del país.

**Si usted piensa que su decisión de hoy le brindará tranquilidad el día de mañana llámenos.**

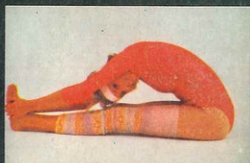
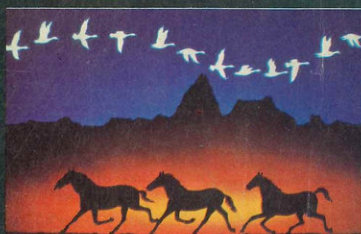
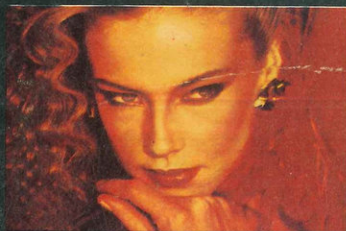
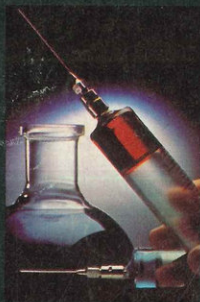
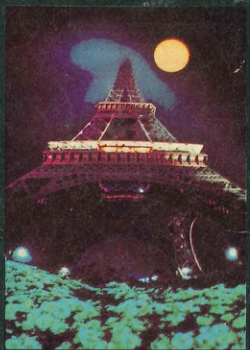
### Urgencias y traslados sin cargo.

Urgencias cardiológicas, pediátricas, ginecológicas, traumatológicas, clínica médica. Con cuerpos de profesionales que están a su disposición para concurrir a su domicilio. Este servicio incluye urgencias de análisis y radiografías a domicilio.

Zona Norte:  
Albarelos 1952  
Martínez  
T.E. 792-9997

Capital Federal:  
Pte. Perón 1628, piso 3º  
"C" (ex Cangallo)  
T.E. 36-249/2162

Zona Sur:  
Gorriti 1  
Lomas de Zamora  
T.E. 243-7707



# Cuál es la foto que precisa?

La idea fotográfica que usted imagine ya está hecha. THE IMAGE BANK Argentina, pone a su disposición más de 380.000 fotografías perfectamente clasificadas y codificadas, en constante renovación, para que usted las utilice como quiera.

Contáctenos.

En instantes la tendrá sobre su escritorio.

Tel.: 38-8121/4099 37-1817

**THE IMAGE BANK**  
**IMAGE**

ARGENTINA

de JORGE FISDEIN Representaciones S.A.

Alsina 943 3º Piso (1088) Buenos Aires

Télex: 17199 TIB-AR

